

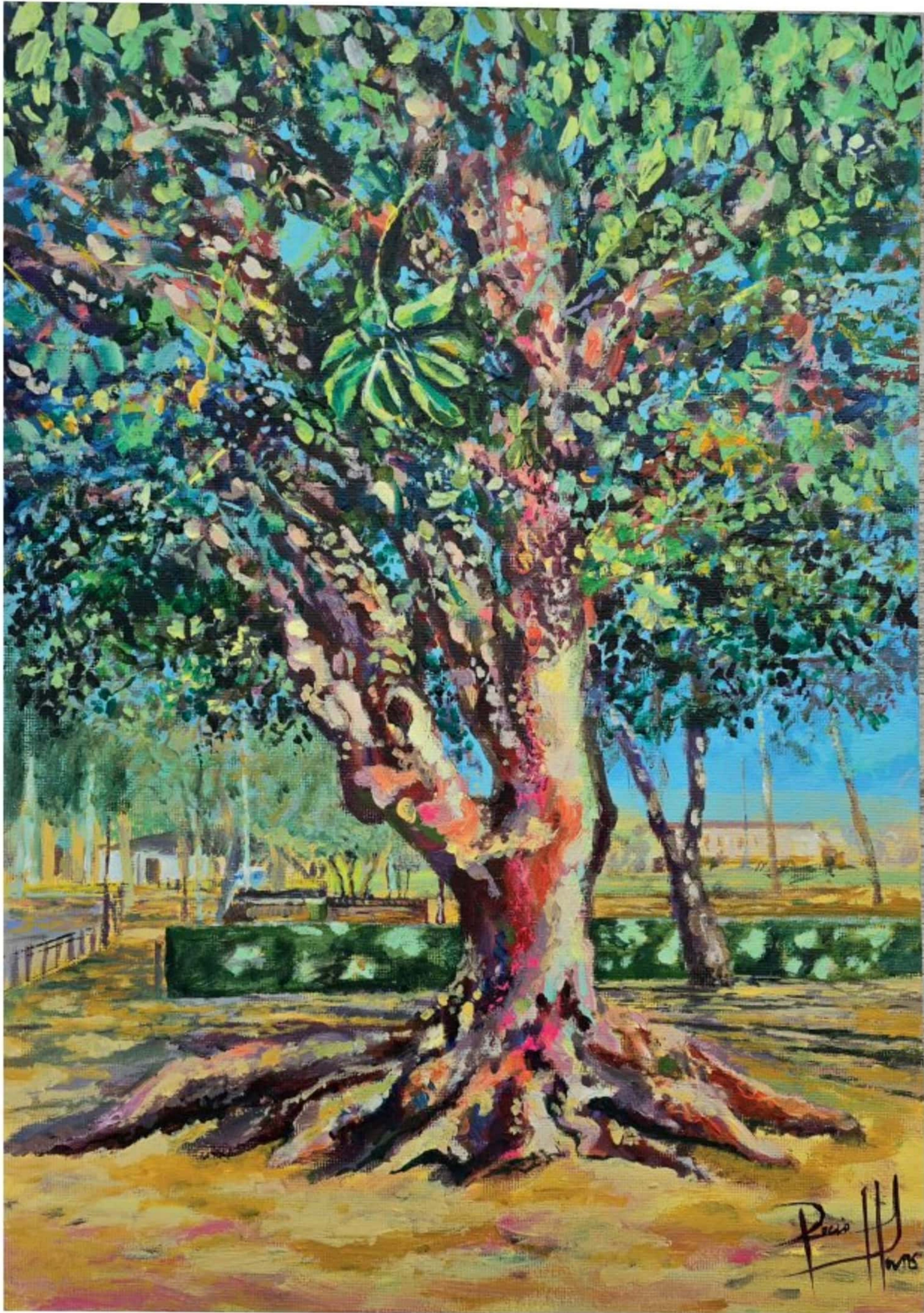
REVISTA CULTURAL

ARRECIFE

Nº 05

CAÑADA ROSAL

2025



SALUDA • PRESENTACIÓN • HISTORIA • HACE 100 AÑOS • ENTREVISTA • PATRIMONIO LOCAL

LITERATURA • EDUCACIÓN Y SALUD • ARTISTAS LOCALES • GASTRONOMÍA

CARROSALEÑOS POR EL MUNDO • EMPRENDEDORES • COLECTIVOS LOCALES • HISTORIAS DE VIDA • ACTUALIDAD

REVISTA CULTURAL

ARRECIFE

CAÑADA ROSAL

A vibrant street scene in Cañada Rosal, Spain, during an Easter festival. Large, colorful Easter eggs are displayed on grey pedestals along a street lined with white buildings. The eggs feature various designs: a large pink rose, a peacock, and a purple egg with white patterns. Festive bunting in many colors hangs across the street, and people are seen walking in the background.

CAÑADA ROSAL EL PUEBLO QUE OLAVIDE SOÑÓ

Y los colono/as lo hicieron realidad

ARREIIICIFE
Revista Cultural de Cañada Rosal

Rodrigo Rodríguez Hans

Alcalde de Cañada Rosal

Gloria A. García Torres

Concejala-Delegada de Cultura

José Antonio Fílder Rodríguez

Dirección

Consejo editorial

Inmaculada Díaz Sequera

(Entrevistas, Educación y Salud)

Ana Delis Martín

(Colectivos locales y Fotografías)

Alberto J. Fílder García

(Arte-Patrimonio)

José Antonio Fílder Rodríguez

(Historia, Carrosaleños por el mundo y Hace 100 años)

Manuel García León

(Artistas locales, Cine y Teatro, Historias de vida)

Rocío Hans Sánchez

(Ilustraciones)

José Losada Fernández

(Literatura y Medio Ambiente)

Ana Muñoz Álvarez

(Actualidad, Emprendedores y Patrimonio Local)

Fátima Álvarez Sojo

"Adjunta a secciones"

Diego Méndez Molina

"Adjunto a secciones"

Francisco J. Naranjo Martínez

"Adjunto a secciones"

Colaboraciones

Rubén Andújar Fernández

Daniel Espejo Malagón

Francisco Fernández Caballero

Julia García Franco

José Gómez Gómez

Cristian Hans Filter

José Manuel Jiménez Fílder

Fernando Laguna

Engracia León Hans

Ángel López Hernanz

José Daniel M. Serrallé

Mari Rúger Ruiz

José Luis Sequera Jiménez

Rafael Adolfo Téllez Flores

Toñi Velasco García

Diseño y maquetación

Andrés Morcillo Martín-Mora

Impresión

Imprenta Provincial de Sevilla

ISSN: 2697-0287

Depósito legal: SE-313-2021

Edita

Ayuntamiento de Cañada Rosal

Delegación de Cultura

Colabora

Diputación de Sevilla

Imagen de portada: : Centenarios del Pozo Rey. Pintura acrílica sobre lino entablado de **Rocío Hans Sánchez**.

Revista cultural **ARRECIFE** de Cañada Rosal es una publicación anual, sin ánimo de lucro, de carácter cultural. Si desea hacernos partícipes de su opinión o tiene alguna sugerencia o propuesta, puede contactar con nosotros en revistaarrecife@gmail.com

ARRECIFE no se hace responsable de los contenidos u opiniones vertidas por los autores de los textos, ni de las inexactitudes o equívocos que puedan aparecer en sus artículos. Los textos publicados son una cesión gratuita a la Revista ARRECIFE, de modo que cualquier uso ajeno a estos ámbitos, tanto fotografías, textos o cualquier otro material publicado en esta, únicamente podrá realizarse con el permiso previo y expreso de los autores y la Revista ARRECIFE, respetando con ello la Propiedad Intelectual de los mismos.

Índice

06

Saluda

Rodrigo Rodríguez Hans

08

Presentación

José Antonio Fílder Rodríguez

10

Historia

Pablo de Olavide. El indiano ilustrado que transformó la Andalucía del siglo XVIII

José Antonio Fílder Rodríguez

Aportación de la mujer colona en la creación y desarrollo de las NN.PP. de Cañada Rosal y Luisiana - El Campillo

Alberto J. Fílder García

30

Hace 100 años

Cañada Rosal, 1925

José Antonio Fílder Rodríguez

38

Entrevista

Los nuevos pobladores de la excelencia universitaria

Inmaculada Díaz Sequera

52

Patrimonio local

El arte de capturar el tiempo. Cañada Rosal en los años 50.

Fátima Álvarez Sojo

Sociolexicosemántica carrosaleña

Francisco Javier Naranjo Martínez

72

Gastronomía

Cocina tradicional carrosaleña y coordinación

Mari Rúger Ruiz

78

Literatura

Introducción

José Losada Fernández

La jarra de la injundia

Engracia León Hans

La rosa del mundo

José Daniel M. Serrallé

Vecina

Rafael Adolfo Téllez

Los colonos y su legado

Cristian Hans Fílder

Los recuerdos del tiempo

Julia García Franco

La guerra civil en Cañada Rosal: Historia de un pueblo dividido

Rubén Andujar Fernández

110

Educación

¿Merece la pena ir a la universidad?

Daniel Espejo Malagón

118

Salud

Estrategias sanitarias en la fundación de las NN.PP. de Andalucía

Ángel López Hernanz

126

Artistas locales

José Antonio González Rodríguez. Una realidad dimensionada

Manuel García León

136

Carrosaleños por el mundo

José Manuel Jiménez Fílder / José Antonio Fílder Rodríguez

156

Emprendedores

Muebles Modesto

Ana Muñoz Álvarez

166

Colectivos locales

ADYO. Asociación, Deporte y Ocio

José Luis Sequera Jiménez

182

Historias de vida

El carisma del callejero

Manuel García León

200

Actualidad

Delegación de Comunicación

Ayuntamiento de Cañada Rosal



ASUNDO

La ciudad no dice su pasado, lo contiene como las líneas de una mano, escrito en los ángulos de las calles, en las rejas de las ventanas, en los pasamanos de las escaleras, en las antenas de los pararrayos, en las astas de las banderas, surcado a su vez cada segmento por raspaduras, muescas, incisiones, cañonazos. Las ciudades invisibles, Italo Calvino.

Nuestro pueblo es un pueblo vivo gracias a quienes cada día trabajan de una forma u otra por él. Y mantiene su esencia, tanto en la forma de enfrentarnos a los retos colectivos como en el patrimonio e historia que nos unen con nuestras raíces. Sin grandes monumentos, tenemos que conocer y reivindicar esas líneas y huellas, como las de una mano, que nos hacen diferentes; que marcan nuestra identidad.

Cañada Rosal sigue en constante crecimiento, todos los indicadores así lo revelan. Datos como el incremento continuado en población, así como la tasa de desempleo o la actividad económica, como ejemplos, nos hacen destacar entre los municipios de nuestra provincia, especialmente cuando se analiza desde la premisa de que somos un pueblo pequeño, no estamos en una vía principal de comunicación y nos encontramos lejos del área metropolitana de Sevilla.

Esto no nos puede servir para sentirnos confortados y cruzarnos de brazos sino que debemos tomarlo como un aliciente, como un impulso para seguir unidos buscando alcanzar los objetivos que tenemos por delante. Especialmente, tenemos que seguir peleando para que la Junta de Andalucía reponga en nuestro consultorio los servicios sanitarios que han recortado.

En el próximo 2026 cumpliremos cuarenta años como municipio independiente y lo conmemoraremos como es debido. No nos parecemos en nada a lo que éramos hace cuarenta años pero nos seguimos pareciendo en todo. Las infraestructuras, los servicios y las oportunidades que hoy tenemos no tienen nada que ver con lo que fuimos hace no tanto. Pero seguimos siendo un pueblo con espíritu de superación y lucha desde que nacimos como proyecto ilustrado.

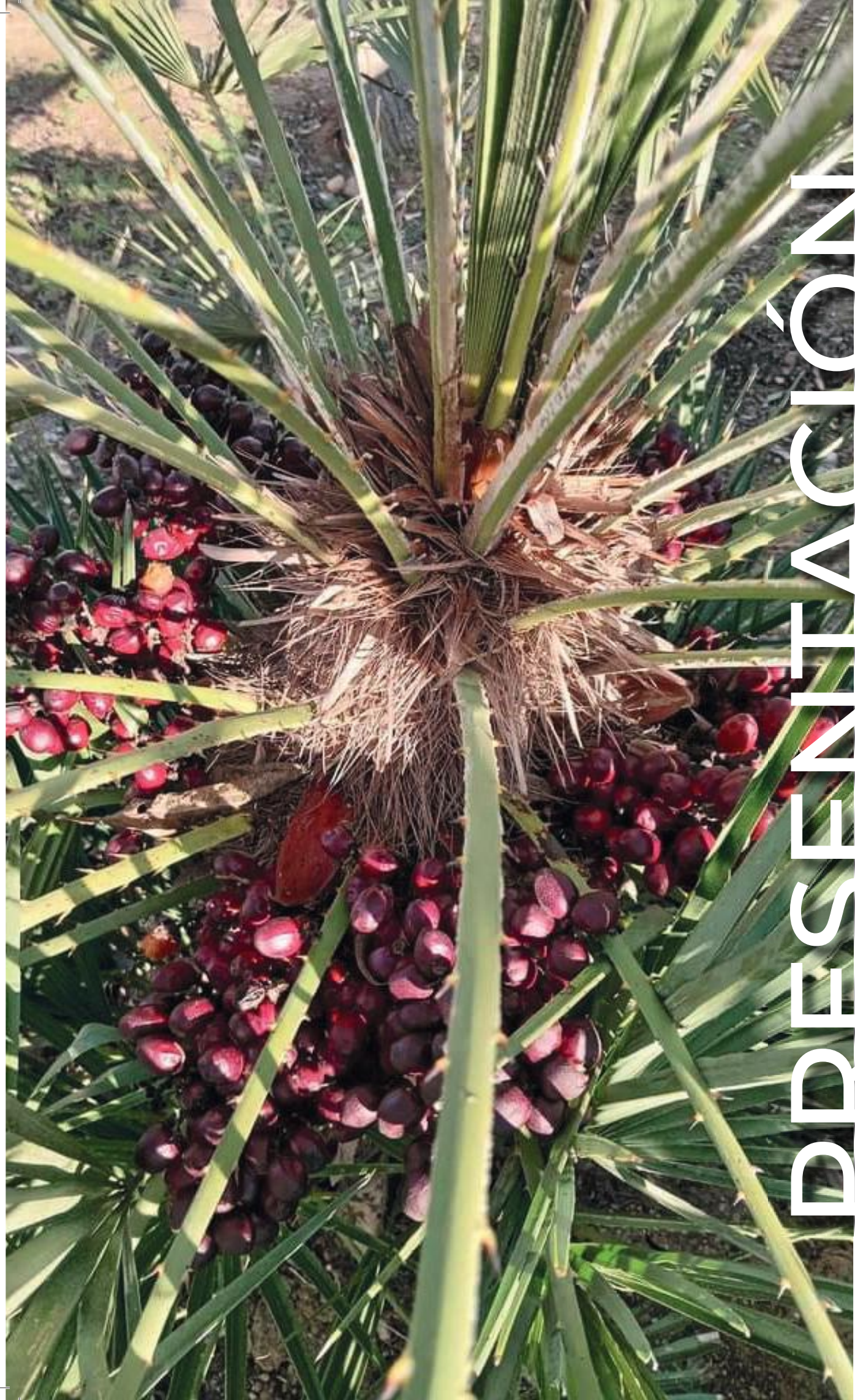
La Revista Cultural Arrecife llega a su quinta edición y sigue reflejando lo que somos de una manera exquisita. Gracias a todas las personas que voluntariamente prestáis vuestro compromiso y dedicación a ella. Es el gran anuario y la mejor tarjeta de presentación escrita de Cañada Rosal.

El patrimonio histórico y cultural más palpable a simple vista de nuestro término municipal pueden ser sus calles y partidores de la colonia, que articulan nuestro territorio como si de una huella dactilar se tratara. Pero el mayor patrimonio que tiene nuestro pueblo no es ese, sin duda es el talento.

El talento carrosaleño es el gran protagonista de Arrecife, es nuestro bien máspreciado y es el motor que seguirá moviendo el presente y el futuro de Cañada Rosal. Tenemos que estar muy orgullosos, siempre con espíritu crítico, de nuestro pueblo y de esta revista. Es para estarlo.



Rodrigo
**RODRÍGUEZ
HANS**
Alcalde



PRESENTACIÓN

"Todo lo que hagas en la vida será insignificante, pero es importante que lo hagas"

(Gandhi)

Un nuevo número de ARRECIFE, y van cinco, ve la luz en este mes de julio en el que celebramos los días grandes del calendario festivo carrosaleño.

Una vez más, el equipo que conforma nuestra revista hace posible que esta sea un canalizador de las inquietudes y expectativas de toda esa pluralidad y diversidad que encierra esta tierra de oportunidades, abierta y dinámica, con sus miserias y grandezas.

ARRECIFE con el paso de los años será el lugar donde habite la memoria de este pueblo llamado CAÑADA ROSAL. Por ello intentamos hacer de cada número de nuestra revista como si fuera el último, como si no hubiera un mañana.

Desde hace cinco años ARRECIFE es algo más que el nombre de la principal vía urbana de nuestro pueblo, ARRECIFE es, además, el nombre del principal medio de comunicación escrito de esta colonia y el mejor escaparate en el que mostrar nuestra historia, tradiciones, talento y creatividad; así como las señas de identidad que nos reconoce como pueblo.

En este número se suman nuevos contenidos, nuevas plumas y nuevas aportaciones que no sólo suman sino que enriquecen y prestigan nuestra revista.

Bienvenidos esos jóvenes y nuevos valores con vocación carrosaleña. Gracias a ellos y gra-

cias a los que permanecen fieles desde el primer número, haciéndola posible, de manera altruista y desinteresada, afrontando los retos que nos depara el futuro más próximo. Ojalá este proyecto siga siendo una realidad muchos años y sigamos contando con todos y todas los que lo hacen posible. Si esa ilusión y esas ganas permanecen en el tiempo, ARRECIFE tendrá larga vida.

Encabeza la presentación una conocida frase del líder de la paz Mahatma Gandhi, en la que nos invita a trabajar y hacer cosas aunque sean insignificantes, pero es importante que las hagamos. Y a ser posible, bien. Por lo menos, eso intentamos en cada uno de nuestros números. Y este no va a ser menos. Detrás quedan muchas horas de trabajo, investigación, creatividad y muchas horas de búsqueda de la mayor excelencia para ofrecer el mejor resultado posible, aunque a veces no se consiga o no se valore como merece.

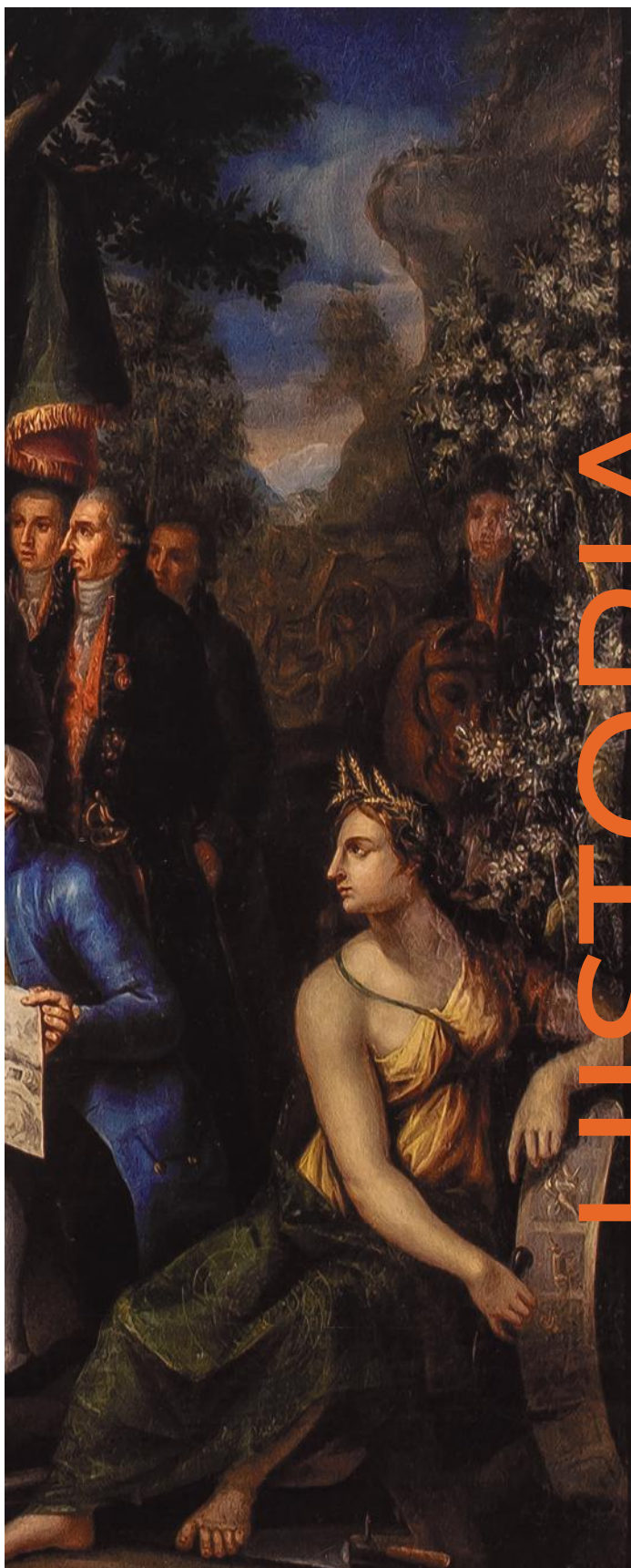
Esperamos que disfrutes de este número, resultado del trabajo desinteresado de cerca de medio centenar de personas que aportan su tiempo, experiencia y conocimiento. Gracias por su dedicación, entrega e ilusión, sin las cuales este ejemplar que tienes en tus manos no sería posible. Y gracias a ti lector por seguirnos año tras año.

Jose Antonio
**FÍLTER
RODRÍGUEZ**
Director





Alegoría de la colonización de Sierra Morena por
Pablo de Olavide de Felipe Abás



PABLO DE OLAVIDE

EL INDIANO ILUSTRADO
QUE TRANSFORMÓ LA
ANDALUCÍA DEL SIGLO XVIII

300º aniversario de su
nacimiento (1725-2025)

José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ
Cronista Oficial de Cañada Rosal

El 25 de Enero de 1725 nació en Lima, capital del Perú, Pablo Antonio Joséph de Olavide y Jáuregui, hijo primogénito del comerciante español Martín de Olavide y de María Ana de Jáuregui, por lo que a lo largo de este 2025 estamos celebrando el 300° aniversario de su nacimiento.

Estudió con los jesuitas en la capital del virreinato, consiguiendo a los quince años el doctorado de Teología por la Universidad de San Marcos de Lima, y a los diecisiete el doctorado en ambos Derecho y una cátedra en dicha universidad. Tres años más tarde era Oidor en la Audiencia limeña. Tan brillante carrera intelectual se vio truncada por varios procesos judiciales nacidos de su actuación como comisionado oficial del Virrey en las tareas de reconstrucción de la ciudad de Lima tras el fuerte terremoto que sacudió la costa del Perú y la mayor parte de su capital.

Estas circunstancias le obligaron a embarcarse con destino a España, desembarcando en Cádiz a finales de junio de 1752. Los dos primeros años de Olavide en España fueron bastante difíciles, sin ser de mucha utilidad las cartas de recomendación que traía. Nada más llegar a Cádiz es detenido por estraperlista, le secuestran todos los bienes y tiene que hacer frente a otro largo proceso judicial en Madrid que termina con su ingreso en la cárcel.

Pero sus finas y elegantes maneras, su refinada educación, su exquisito trato y su agradable compañía deslumbró a una rica viuda, Isabel de los Ríos, unos veinte años mayor que él, dueña de importantes propiedades heredadas de sus dos matrimonios anteriores, con la que contrajo matrimonio en 1755. Ello le permitió viajar por toda Europa y obtener el ingreso en la Orden de Santiago.

En 1765, después de recorrer varias ciudades europeas, de encontrarse en Ginebra con Voltaire, de comprar libros, obras de teatro y diversas obras de arte e imbuirse en las ideas y del ambiente cultural del París de la Luces, vuelve a Madrid con un ganado prestigio de hombre culto, con muy buenas relaciones y contactos en Europa, convirtiendo su casa en uno de los más cotizados lugares de reunión de la alta burguesía madrileña, ofreciendo conciertos, representaciones teatrales, tertulias organizadas, etc...

La llegada al poder del conde de Aranda, significa para Olavide el inicio de su vida pública en España. En mayo de 1766 es nombrado director del Hospicio de San Fernando, en Madrid, por *"su talento y por lo que ha visto en países extranjeros"*. En diciembre del mismo año fue elegido Síndico Personero de Madrid, y en junio del año siguiente Carlos III lo nombra Intendente del Ejército de los cuatro Reinos de Andalucía, Asistente de la ciudad de Sevilla y Superintendente de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. Tan satisfecho y contento se hallaba con su rápida y ascendente subida a la cúpula del poder que en una de las cartas que escribió a su tío en la capital peruana

le decía: *"Basta decirle que no hay ejemplo de vasallo que haya merecido nunca tanta honra. Yo puedo librar en todas las tesorerías del reino todo lo que quiera. Yo tengo a mi disposición todos los bienes de los jesuitas de la mitad de España. Yo soy dueño de dar muchos millares de empleos..."*

En Sevilla fue recibido con recelo y cierto rechazo por parte del Cabildo Municipal y de la alta sociedad hispalense. Todos conocían las ideas avanzadas e ilustradas de Olavide y todos sabían que traía en su cartera órdenes muy severas del Gobierno sobre la modernización y democratización de la administración municipal. Recelo y oposición a sus planes y reformas y a sus ideas e ironías como la que hace sobre las costumbres sevillanas: *"En esta ciudad se peca mucho, porque se confiesa mucho"*.

Se instala en las dependencias del Alcázar haciendo de este lugar el centro de la vida intelectual y social de la ciudad, impregnando sus rincones del espíritu y de las modas francesas, decoró sus aposentos al gusto europeo, muy alejado de la religiosa severidad de las casas de la nobleza sevillana y montó una gran biblioteca donde la mayoría de los libros eran franceses.

La dura e inmovilista oposición del Cabildo sevillano le llevó a escribir al Ministro de Hacienda, Múzquiz, advirtiéndole que iba a tener que aplicar mano dura en la Corporación, y lo hacía así de contundente: *"Alguna vez será menester usar remedios fuertes. Una gangrena no se cura con colirios"*. Pero ello no impidió que llevara a cabo importantes reformas de moder-



Carlos III (Archivo General de Simancas)

nización urbana como nivelación y acondicionamiento de calles; adecentar las orillas del río; reglamentar la circulación; instalar el alumbrado público; controlar los baños públicos en el río; cerrar por las noches las más de cuatrocientas tabernas que había en la ciudad, para evitar ruidos, borracheras, robos y alborotos; urbanización



Grabado de Pablo de Olavide (Biblioteca Nacional)

zó y creó el barrio de La Laguna, acondicionó la Alameda de Hércules, mandó quitar cruces, retablos y monumentos colocados en mitad de las calles que impedían el tránsito; dividió la ciudad en cuarteles, barrios y manzanas, levantando el primer plano de la ciudad.

También atacó de lleno los problemas culturales y económicos que padecía la ciudad, ocasionando un gran revuelo con su nuevo plan de estudios y reforma de la universidad. Promovió las corridas de toros en la nueva plaza de la

Maestranza, creó la primera escuela de actores de Sevilla y los bailes de máscaras en carnaval.

Pero Olavide no solo tuvo problemas con el Cabildo de la ciudad, sino que también tuvo que enfrentarse con la Iglesia, cofradías, hermandades y círculos más rancios de la sociedad sevillana.

Sin embargo, para la Europa ilustrada, Pablo de Olavide fue el hombre que había llevado a cabo la importante empresa social de repoblar la zona desértica que se extendía a lo largo del camino real que unía la Corte con Sevilla y Cádiz, con más de seis mil colonos centroeuropeos, preferentemente de Alemania, Italia, Francia, Suiza y Países Bajos, según los planes contemplados en el Fuero de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, aprobado por el rey Carlos III el 5 de Julio del año 1767 y que pretendía suprimir fuertes desequilibrios territoriales, mejorando el aprovechamiento de los recursos, intentando poner fin a los excesos latifundistas y proteger del bandolerismo al camino real.

El Fuero de las Nuevas Poblaciones -redactado por Campomanes, fiscal del Consejo de Castilla, con la colaboración de Olavide y con el apoyo del Presidente del Consejo de Castilla, el Conde de Aranda-, regula a lo largo de sus 79 artículos con bastante meticulosidad todos los detalles y pormenores por los que se ha de regir la empresa colonizadora.

El encargado de la contrata de colonos centroeuropeos fue el aventurero bávaro Juan Gaspar de Thurriegel, el cual recibiría 326 reales de

vellón por cada colono que trajese a las Nuevas Poblaciones.

Así se crean núcleos de población en las provincias de Jaén, Córdoba, Sevilla y Cádiz, con familias colonas llegadas de los más dispares rincones de Europa, las cuales transforman unas tierras baldías e incultas en pueblos vivos, de lo que son un vivo testimonio Aldeaquemada, Arquillos, Carboneros, Guarromán, Montizón, La Carolina, Santa Elena, La Carlota, Fuente Palmera, Fuente Carreteros, San Sebastián de los Ballesteros, Cañada Rosal, La Luisiana y Prado del Rey.

Pero la realidad se alejó bastante de lo prometido, pues a su llegada no encontraron casas listas para alojarse, ni terrenos desbrozados donde empezar a cultivar, ni siquiera las más elementales condiciones para poder sobrevivir. Todo lo tuvieron que ganar palmo a palmo, a pulso, a base de trabajo, sudor y lágrimas. Muchas lágrimas de impotencia, de pérdidas y muertes prematuras, de desarraigo, de acoso y de nostalgia por la tierra que dejaron. Ya no había vuelta atrás, ésta sería para siempre su tierra y su nueva patria.

Los comienzos de la fundación de las Nuevas Poblaciones estuvieron marcados por el duro trabajo de poner en cultivo las tierras baldías, la adaptación al clima, al idioma y al territorio, así como las enfermedades y el acoso de algunos pueblos vecinos.

"(...) Yo se que emplearé por mejorarlas si fuese menester hasta la última gota de mi sangre, pero para obras de esta importancia que



Monumento a la fundación de las Nuevas Poblaciones (La Carlota)

han padecido tan terrible descalabro no basta el celo, es menester talento y autoridad. La mía está decaída y le confieso que el espectáculo de esta triste población –en referencia a La Luisiana y sus aldeas- me ha dejado tan desconsolado como abatido". Así expresaba Olavide su dolor tras su vuelta a las Nuevas Poblaciones pasado el verano de 1769. Pero todas estas penurias no impidieron que las colonias salieran adelante a pesar de las dificultades y se convirtieran en prósperos pueblos.

Sin embargo cuando disfrutaba de su más alta plenitud política y su obra se consolidaba, Olavide se ve envuelto en un proceso inquisitorial, provocado por la envidia, el odio y el fanatismo de los sectores más retrógrados y conservadores de la sociedad de la época y de los intereses económicos y sociales que su obra había lesionado.



En Diciembre de 1775 es llamado a Madrid para dar cuenta de una serie de acusaciones vertidas sobre su persona y su obra, siendo encarcelado por la Inquisición durante dos años hasta que fue sentenciada la causa de herejía formal con que fue delatado secretamente ante el *Santo Oficio*: “*Convicto hereje, infame y miembro podrido de la religión*”. Se le condena a ocho años de reclusión en un monasterio bajo las órdenes de un director de conciencia que le instruyese en las verdades católicas. Como infame, no podría jamás

Antigua Casa de Postas (La Luisiana, 1947) Fototeca Universidad de Sevilla

ceñir la espada ni vestir hábito lujoso; sus bienes quedaban confiscados y él mismo y sus descendientes hasta la quinta generación eran excluidos de todo empleo público. Esta fue la sentencia inquisitorial más famosa del siglo, que escandalizó a toda Europa y supuso un freno para los tímidos intentos de progreso y modernización de la sociedad española en pleno siglo XVIII.



*Retrato al óleo de Pablo de Olavide. Anónimo.
(Museo de La Carolina)*

En la tarde del 25 de Febrero del año 1803, moría en la ciudad de Baeza, muy cerca de sus Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, Pablo de Olavide. Al día siguiente y en contra de su voluntad manifestada en su testamento, el antiguo Asistente de la ciudad de Sevilla y Superintendente de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía fue enterrado en la iglesia de San Pablo con todos los honores y la mayor solemnidad.

Solo cinco años antes de su muerte había vuelto a España de su obligado exilio francés, por su condena del Santo Oficio como hereje y “*miembro podrido de la religión*”. A su vuelta, cansado y transformado espiritualmente, consigue la absolución de todos sus errores pasados por el Inquisidor General, el perdón real, el reintegro de todas sus dignidades y una pensión vitalicia de noventa mil reales. Así termina la vida, como señala Alcázar Molina, de una de las figuras más interesantes y representativas de la sociedad de su tiempo, por lo que recorrer su biografía es, en gran parte, vivir nuestro siglo XVIII, en una de sus más singulares épocas, durante el reinado de Carlos III.

Hoy en pleno siglo XXI, trescientos años después de su nacimiento, rendimos homenaje de admiración y reconocimiento a un ilustrado singular. A un personaje estudiado pero aún desconocido para muchos. Un político y un hombre excepcional, convencido de sus ideas y comprometido con ellas. Un intelectual y un adelantado de su tiempo que fracasa por la intolerancia y la intransigencia de una sociedad rancia y reaccionaria. Pero su gran sueño, su gran proyecto ilustrado, las Nuevas Poblaciones de Sierra Mo-

rena y Andalucía, están ahí, como pueblos vivos y pujantes, orgullosos, proclamando a los cuatro vientos la auténtica realidad del sueño.

Olavide nos dejó escrito en su Evangelio en Triunfo que “*al pueblo se le persuade con hechos, no con discursos*”. Los hechos y las realidades están ahí, en la memoria y en el corazón de cada descendiente de colonos, en cada hombre y mujer que eligió esta tierra de soñadores para vivir y en cada uno de estos pedazos de Europa hechos pueblo.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Pablo de Olavide. El Afrancesado de M. Defournieux. Sevilla, 1990.

Pablo de Olavide. (1725-1803). El ilustrado de Luis Perdices Blas. Madrid, 1992.

Pablo de Olavide. El espacio de la ilustración y la reforma universitaria de Juan Marchena Fernández. Sevilla, 2000.

La Sevilla de Olavide. (1767-1776) de F. Aguilar Piñal. Sevilla, 1966.

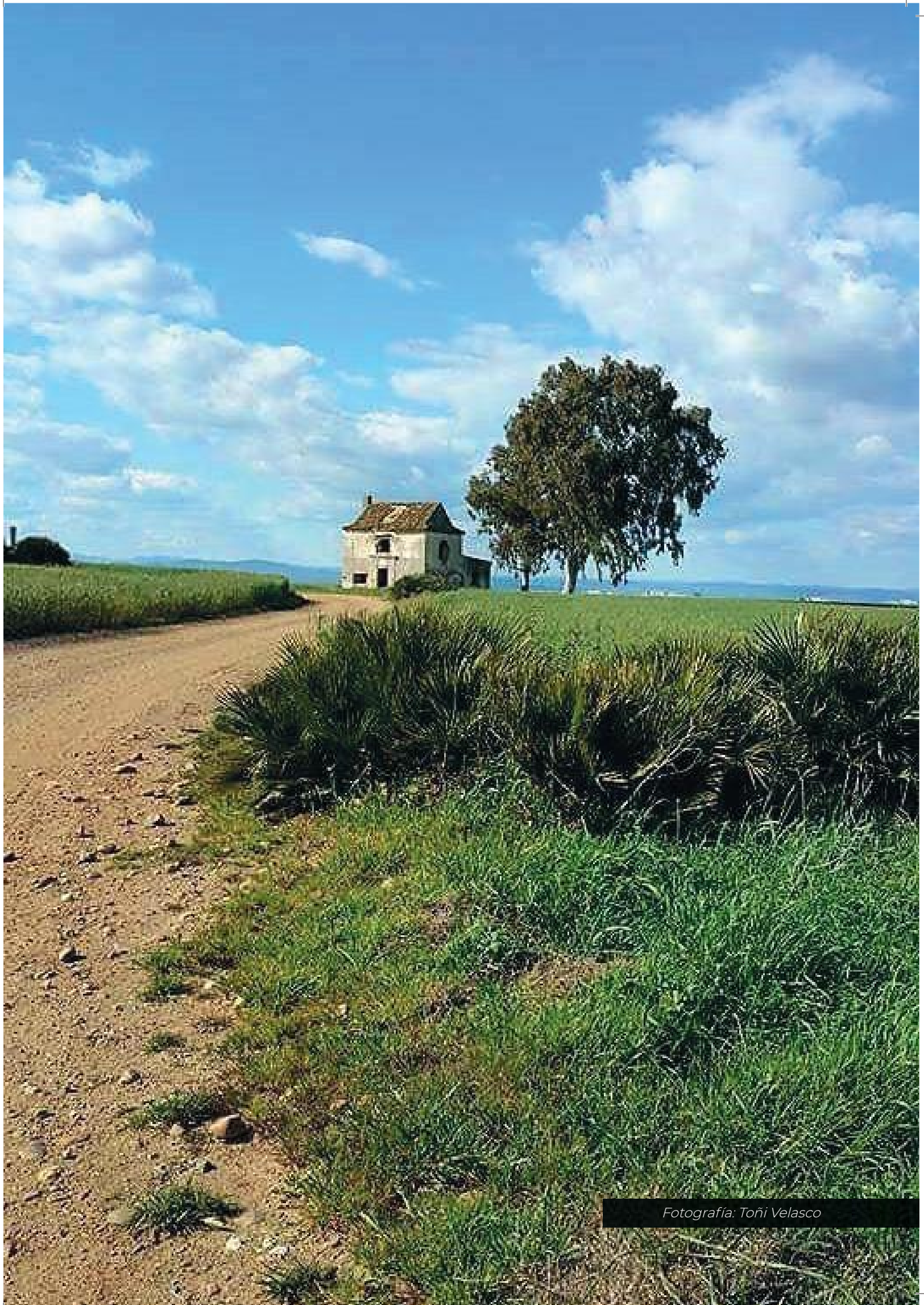
Los españoles de la Ilustración de Vicente Palacio Atard. Córdoba, 1988

Los hombres del reinado de Carlos III. Don Pablo de Olavide el colonizador de Sierra Morena de Cayetano Alcázar Molina. Madrid, 1927.

Informes de Olavide acerca del comportamiento de la ciudad de Ecija con las Nuevas Poblaciones de José Antonio Fílder. Ecija, 1995.

Las colonias sevillanas de la ilustración de José Antonio Fílder. La Luisiana-Cañada Rosal, 1996.

Inmigrantes centroeuropeos en la Andalucía del siglo XVIII de José Antonio Fílder Rodríguez. Ayuntamientos de Cañada Rosal y La Luisiana, 2018.



Fotografía: Toñi Velasco



Mujeres cargando heno, Julien Dupré, 1880
Galerías Rehs, Inc., Nueva York.



HISTORIA

Aportación de la mujer colona a la creación y desarrollo de las Reales y Nuevas Poblaciones de Cañada Rosal y La Luisiana-El Campillo

Reinando en España el monarca Carlos III, se lleva a cabo uno de los más ambiciosos proyectos reformistas de la Ilustración española, la colonización y creación de las llamadas Nuevas Poblaciones, donde los ministros ilustrados pusieron en marcha la creación de pueblos *ex novo*, con la supresión de los fuertes desequilibrios territoriales, mejorando el aprovechamiento de los recursos, repoblando zonas desérticas y buscando crear esa sociedad reformada, nueva e idealista que sirviera de modelo al resto de España y a la propia Europa. Dentro de esta nueva sociedad, el papel encomendado a la mujer recibe un sustancial, aunque insuficiente, avance en su incorporación a la economía productiva y claros avances respecto a la propiedad, tenencia y desarrollo de las suertes de tierra repartidas a los colonos. Partiendo de varios listados de colonos y sus suertes, trataremos la participación de la mujer en esta bella utopía de la creación de nuestro pueblo.



Alberto José
FÍLTÉR GARCÍA
Investigador Local

INTRODUCCIÓN

“...la fundación de las Nuevas Poblaciones supone un acicate para reflexionar sobre ese colectivo de mujeres que no dudaron en abandonar sus hogares, sus familias e iniciar una larga y extenuante marcha hacia lo desconocido, en recorrer kilómetros por países desconocidos, embarcarse en una travesía marítima incierta hasta llegar a su lugar de destino, pendientes de sus hijos y de sus mayores, junto a su marido, familiares o vecinos.”

El papel de la mujer en la sociedad está marcado por una profunda desigualdad con el hombre y con la preponderancia de éste en todos los aspectos sociales, económicos, etc. Aún hoy día queda mucho por hacer en este sentido. En diversas épocas históricas se han producido una serie de circunstancias que han favorecido un paulatino acercamiento en los planos de igualdad hombre mujer, aunque casi todas por otros motivos.

En la década de los años sesenta del siglo XVIII, se puso en marcha un ambicioso plan de modernización de las antiguas estructuras del Antiguo Régimen con un proyecto piloto, la creación de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía. En ellas se implantó un corpus legislativo propio donde se plasmaron los idearios ilustrados convirtiéndose éstas en un modelo a seguir por todo el país. Por desgracia, el plan fue abandonado, aunque de él

quedan las Poblaciones repartidas por las provincias de Jaén, Córdoba y Sevilla.

En esta nueva sociedad propuesta, la mujer desempeñó un papel mucho más importante que el adjudicado por la sociedad española de la época. Hubo grandes avances en cuanto a la participación de las mujeres en el trabajo del campo, en la creación, partiendo de la nada, de estas poblaciones, de su estatus en aquella nueva sociedad donde tenían derecho a ser propietarias de suertes en determinadas circunstancias, aportar su trabajo, ser tenidas como iguales ante las decisiones comunales o sus relaciones con el pósito de granos y con la administración de la colonia.

LA MUJER EN LA ILUSTRACIÓN

A pesar de las ideas de cambio y regeneración propuestas por la Ilustración, existía una clara estructuración de la sociedad, con férreos estamentos donde la mujer estaba en una situación de total sometimiento al hombre, aunque dentro de cada clase social había sus diferencias.

La mujer de la nobleza vivía en la opulencia, rodeada de riquezas, pero seguía dependiendo del hombre (padre, marido, e incluso hermanos e hijos mayores de edad). Estaban sometidas a matrimonios de conveniencia (por motivos económicos, políticos, nobiliarios,...), siendo moneda de cambio. No podían participar en la vida política, ni disfrutar ni tomar decisiones sobre su patrimonio o dote. Algunas podían instruirse y educarse, pero más bien para deleitar al hombre, ser buena conversadora y tertuliana, y para



ser buena consejera que condujera y asistiera correcta y discretamente a su esposo.

Las Espigadoras. François Millet, 1880. Museo D'Orsay, París

La religión era el destino para mujeres nobles que no podían gozar de dote, o que se oponían a ser obligadas al matrimonio pactado. También tomaban los hábitos aquellas mujeres díscolas, pecadoras, desobedientes, etc., que eran obligadas a redimirse. Su educación era la propia de las comunidades conventuales, relacionada con la oración, la teología, las Sagradas Escrituras, etc.

Y en cuanto a la mujer campesina, quedaba reducida al ámbito doméstico. Era la encargada de todas las labores de la casa, pro-

curar y/o elaborar todos los suministros necesarios (comida, vestimenta, enseres, jabones, lejías, agua, etc.) y se encargaba del cuidado de los niños. Además, estaban obligadas por necesidad a aportar a la economía doméstica ingresos a cuenta de trabajar como sirvientas, costureras, jornaleras, u otras labores como hilado. También sufrían matrimonios pactados, sin tener ningún poder de decisión. No tenían acceso alguno a educación o instrucción. Y por si fuera poco, eran consideradas débiles e inferiores en todos los sentidos, tanto física como intelectualmente.

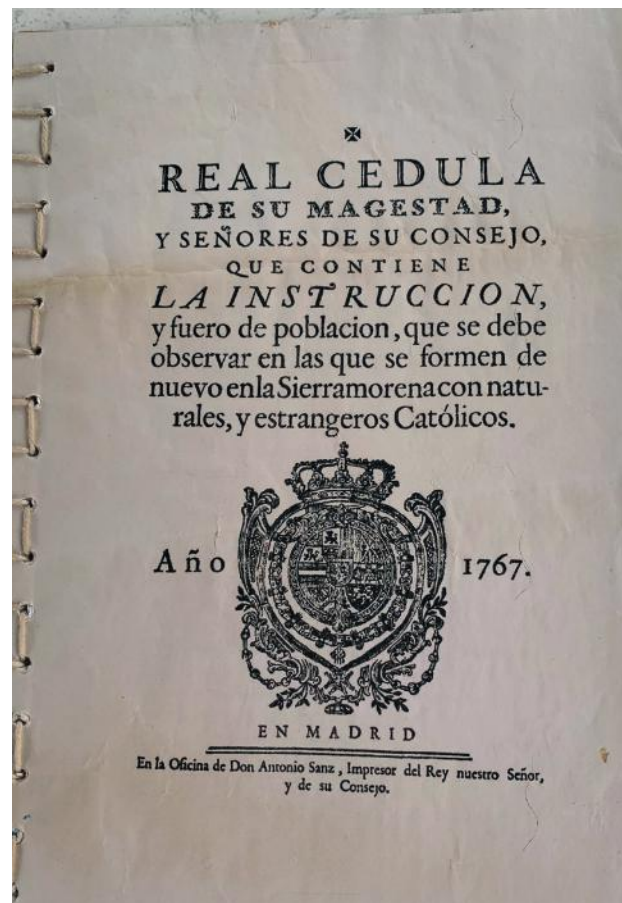
LA ILUSTRACIÓN Y EL PROYECTO DE NUEVAS POBLACIONES

En el último tercio del siglo XVIII, en España se llevó a cabo un experimento sociológico de calado, donde los ilustrados españoles propugnaron una sociedad nueva y acorde con sus ideas, que aunque no resolviera del todo la dependencia de la mujer frente al hombre, con las leyes promulgadas y la nueva visión de la persona como ente social, la mujer pasaría a una situación de clara mejoría.

Los ilustrados españoles pusieron en marcha un gran proyecto donde se recogían parte de sus postulados, como fue la creación de una nueva sociedad ideal, que partiendo de la base de un reparto justo de las riquezas y los medios productivos, llegara a dignificar la vida de los ciudadanos, a la par que fortalecer al estado.

Campomanes, Aranda y Olavide entre otros, idearon y pusieron en marcha como prueba piloto el proyecto de las *Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía*, que pretendía con la introducción de seis mil colonos centroeuropeos y el reparto de unas suertes de tierras de labor con casa y los aperos necesarios, la formación de células autosuficientes, fomentando la producción agrícola y el aumento de la población como elementos fundamentales de la prosperidad del estado.

“La mujer, llegada de las distintas latitudes, recibió en las colonias un trato distinto al del entorno; educada para ser mujer de agricultor,



Fuero de las Nuevas Poblaciones de 1767

su contribución en la historia poblacional fue bastante más digna que el papel desempeñado por la mujer de la nobleza, más atenta a ser interlocutora de jóvenes tiernos, dengues e insulsos varones de la clase alta. En las columnas conmemorativas que se hallan en La Carolina, ya se recoge de forma muy gráfica, en la placa central, las faenas que serían bastante familiares en el primer año de vida de las colonias, varias mujeres sacan agua de una noria con cubos, dan de beber a los animales, lavan la ropa; y en sus cestos llevan los productos adquiridos en el mercado, los primeros frutos recogidos o la ropa lavada”.



Las labores femeninas se iniciaban al alba; tras la limpieza de la casa, la mujer, si no lo había hecho antes, debía dar de comer a los animales, hacer la compra, lavar la ropa en fuentes o ríos utilizando la lejía hecha por ellas mismas con las cenizas de los arbustos permitidos, preparar la comida, planchar... y, por si aún le quedaba tiempo libre, Olavide les proporcionó un torno para hilar.²

LA MUJER EN EL FUERO DE POBLACIÓN DE 1767

Las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía, se sustentan legalmente en el Fuero de Población de 1767, una completa ley que ordena y desarrolla todo el proyecto, dotándolo

Primeras construcciones en las nuevas poblaciones. En su mayoría Chozos.

así de fundamento y personalidad jurídica. Expedida en Madrid el cinco de julio de mil setecientos sesenta y siete, en sus setenta y nueve artículos ordena la creación y desarrollo de las colonias.

Su contenido aborda de forma novedosa, y casi revolucionaria una serie de modificaciones que afectan a gran parte de los privilegios de las clases más altas del antiguo régimen. Existen una serie de normas específicas que afectarán a la mujer y a su papel en el establecimiento y desarrollo de las nuevas poblaciones andaluzas.

El artículo 10 decreta la prohibición de la división de las suertes, debiendo quedar siempre en manos de un solo poblador útil y por ende dando pie a la titularidad de mujeres, en su gran mayoría viudas y algunas solteras.

En caso de fallecimiento del cónyuge titular de la explotación, en ausencia de hijos, o siendo éstos menores de edad, la titularidad de la suerte pasaba a la viuda, que podía explotar la tal cual o volver a casarse y conservar dicha suerte.

En el artículo 33, se impone la obligación a la familia del colono de ayudar en la construcción de la vivienda, de una forma o de otra, según sus fuerzas. Aquí la mujer, como siempre, se pone a la cabeza del resto de la familia a fin de ayudar en el acopio de materiales y suministros de construcción.

Y en el 34, otra muestra más de la preocupación de los legisladores por la protección de la mujer embarazada o con hijos lactantes para que estén bien hospedadas mientras se terminan las construcciones en las colonias. Esto es un gesto de un incipiente sistema de protección social, desconocido en el resto de España, donde los establecimientos de caridad eran pocos y de muy mala calidad.

El artículo 43 encomienda a la mujer el encargo de tejer e hilar para la prosperidad de los establecimientos, para que ocuparan las horas muertas en estos menesteres, así como las largas noches de invierno. Y lo cierto es que fueron aplicadas, hasta el punto de traerles telares

a La Carolina, donde prosperó la industria de la seda y del tejido donde se instalaron varias fábricas atendidas por las mujeres de la colonia.

En suma, las mujeres arrimaban el hombro en las labores del campo, pero también participaban en la industria popular o doméstica: las mujeres...*ayudan en las faenas del campo a sus padres o maridos y en los tiempos muertos hilan...* (Carta de don Pablo de Olavide al Excmo. Sr. D. Miguel de Múzquiz).

Abundando en el contenido del artículo 10, en otro artículo, en el 62 se contempla que la hija pueda sostener la titularidad de la suerte, siempre que se case con labrador útil. De nuevo, una importante innovación dentro de una sociedad donde:

“...Por ser mujer se tenían limitadas sus funciones públicas. En España podían ser reinas, regentes e incluso hasta gobernadoras, pero les era imposible ejercer oficios municipales, pero sí transmitirlos. Si una viuda de un maestro de cualquier oficio heredaba el negocio, para poder comercializar con él, se veía en la necesidad de contratar otro maestro.

*Se veían desposeídas de su condición de primogénitas a favor de hermanos varones más pequeños. Era confiada a una prolongada tutela paterna, sometida luego al marido y limitada en la administración de sus bienes ...”*³

Y por último, pero no menos importante, el artículo 74, donde ordena que *“Todos los niños han de ir a las Escuelas de primeras letras, de-*



biendo haber una en cada Concejo para los Lugares de él; situándose cerca de la Iglesia, para que puedan aprender también la Doctrina y la Lengua Española a un tiempo”.

Se refiere a los niños y niñas sin distinción, y también prevé en otros artículos las dotaciones para los maestros, y cómo las escuelas han de estar cerca de las iglesias a fin de que aprendieran también la doctrina cristiana. En aquel tiempo era una total novedad esta obligatoriedad de las primeras enseñanzas para todos los niños y niñas sin distinción. Era uno de los fundamentos de las nuevas ideas ilustradas, la enseñanza a todos los niveles, aunque tuviese sus limitaciones, era algo nunca visto en España.

Las colonas llegaron a hacer funcionar telares en La Carolina. Lienzo de Ignacio Díaz Olano, 1917 Museo Bellas Artes de Álava

ESTUDIO ESPECÍFICO DE LOS LISTADOS DE COLONOS DE LA LUISIANA Y LA PRESENCIA DE LA MUJER EN ELLOS

Los primeros colonos y colonas de la Real y Nueva Población de La Luisiana, pertenecientes a la contrata de Juan Gaspar de Thürriegel, fueron enviados desde el puerto de Almería, donde llegaron en la embarcación “Nuestra Señora del Buen Viaje”, procedente del puerto francés de Sète el 25 de abril de 1769. Eran diecinueve personas sanas y robustas con destino

a la Nueva Población de La Luisiana. Partieron el 27 de abril, escoltadas por el sargento de inválidos provinciales José Rodríguez. Este primer contingente sería instalado en 9 suertes, siendo dos de ellas asignadas a mujeres solteras, la suiza Mariana Krafin de 19 años de edad y la alemana Mariana Kren, de la misma edad.

El primero de los cuatro listados de colonos y sus suertes que poseemos, tiene fecha de 31 de diciembre de 1769, y se trata de una relación completa de colonos destinados en las colonias de Cañada Rosal, El Campillo y La Luisiana.

- En el primer departamento, una colona a la suerte 48, María Margarita Gudije.
- En el segundo, son 5 las suertes a nombre de mujeres: la suerte 28 de Cathalina Leclex, la 29 de Magdalena Chomerin, 58 de Genoveva Marzón, 63 de Margarita Marz y la 72 de Margarita Peximons.
- En el tercero se recogen 3 suertes a nombre de mujeres, la 109 de María Jobe, la 119 de Margarita Toma y la 121 a nombre de Ana Malchal.
- En el cuarto aparece la suerte número 100 de María Firing.
- En el quinto no había ninguna mujer a cargo de suertes.

Para un total de 151 suertes, encontramos 10 en manos de mujeres, lo que supone 6,6% del total. De ello podemos colegir que desde primera hora se aplicaron los preceptos forales, tanto en cuanto a repartir las suertes a colonos y colonas útiles que llegaron solteras, como aquellas colonas que enviudaron tanto en el

camino desde centroeuropa, como en los primeros tiempos fundacionales.

Sin embargo, hemos obtenido para su estudio, tres relaciones de colonos y sus suertes de los Libros de Pósito correspondientes a los años de 1798, 1806 y 1827-28 encontrados en el Archivo del Ayuntamiento de La Luisiana por el profesor José Antonio Fílder Rodríguez.

A través de estos listados podemos distinguir tres periodos que nos orientarán en el devenir de estas Reales y Nuevas Poblaciones de Cañada Rosal y La Luisiana. El primero de ellos a los veintinueve años de su creación, el segundo ocho años después y el tercero veintiún años más tarde. De ellos podemos ver:

Fecha Listado	Suertes repartidas	Mujeres propietarias	Participación
1798	218	44	20,2%
1806	215	50	23,2%
1827/28	216	45	20,8%

- Hay casos en los que una mujer posee dos y hasta tres suertes. En cuanto a la continuidad en la propiedad, bastantes de estas mujeres aparecen en dos de los tres listados (veintisiete casos), e incluso algunas en los tres (cinco casos), lo que significa que, a grandes rasgos, existe una continuidad respecto a la propiedad y a sus transmisiones, en números relativos igual a la de los hombres.
- Respecto a la variación en la propiedad de las suertes de unos periodos a otros, hay que decir que el patrón se repite tanto en hombres como



en mujeres, lo que nos hace ver que la participación de las colonas en la propiedad fue algo habitual dentro del desarrollo de las mismas.

CONCLUSIONES

Con el advenimiento de la Ilustración, pese a los grandes cambios propugnados en la sociedad y no todos implantados, para la mujer especialmente la perteneciente a las clases más populares no supuso grandes avances en su reivindicación.

Con la creación y desarrollo de las Nuevas Poblaciones, una sociedad creada *ex novo*, se produjeron algunos cambios en el estatus de la mujer, especialmente en el terreno de la propiedad, la educación y mejoras sociales, que posteriormente quedaron postergadas de forma testimonial a territorio foral de estas Nuevas y Reales Poblaciones.

La mujer, colona, esposa y madre de colonos, tuvo una influencia decisiva en el asentamiento y desarrollo de los nuevos pueblos creados al abrigo del fuero de población de 1767. Aún con los mismos obstáculos iniciales que los hombres, como eran la aclimatación al entorno, su españolización y otros problemas ajenos, como el hostigamiento de los pueblos vecinos, en las poblaciones de Andalucía, o las recurrentes epidemias de tercianas (paludismo) producidas en los primeros años de las colonias, tuvo que superar las propias y muy importantes, por el hecho de ser mujer.

Pero, y precisamente por el hecho de ser mujer, por tener los redaños y la grandeza de

ánimos que caracterizan a las mujeres, no solo fue un elemento de gran ayuda en los primeros y difíciles tiempos de las colonias, sino que echándose al hombro muchas veces la responsabilidad, con su callada labor en las tareas domésticas, su ayuda en el campo donde compartían jornadas extenuantes y fatigosas con los hombres, y por la noche otra sesión de tareas domésticas, cuidado de animales, costura e hilado... nos demuestran su gran aportación, al menos al parejo de los hombres en la creación, desarrollo y consolidación de los pueblos que hoy habitamos. Es necesario reconocer que sin su aportación, su entrega y esfuerzo hoy no tendríamos estos pueblos y esta sociedad de los que nos sentimos tan orgullosos.

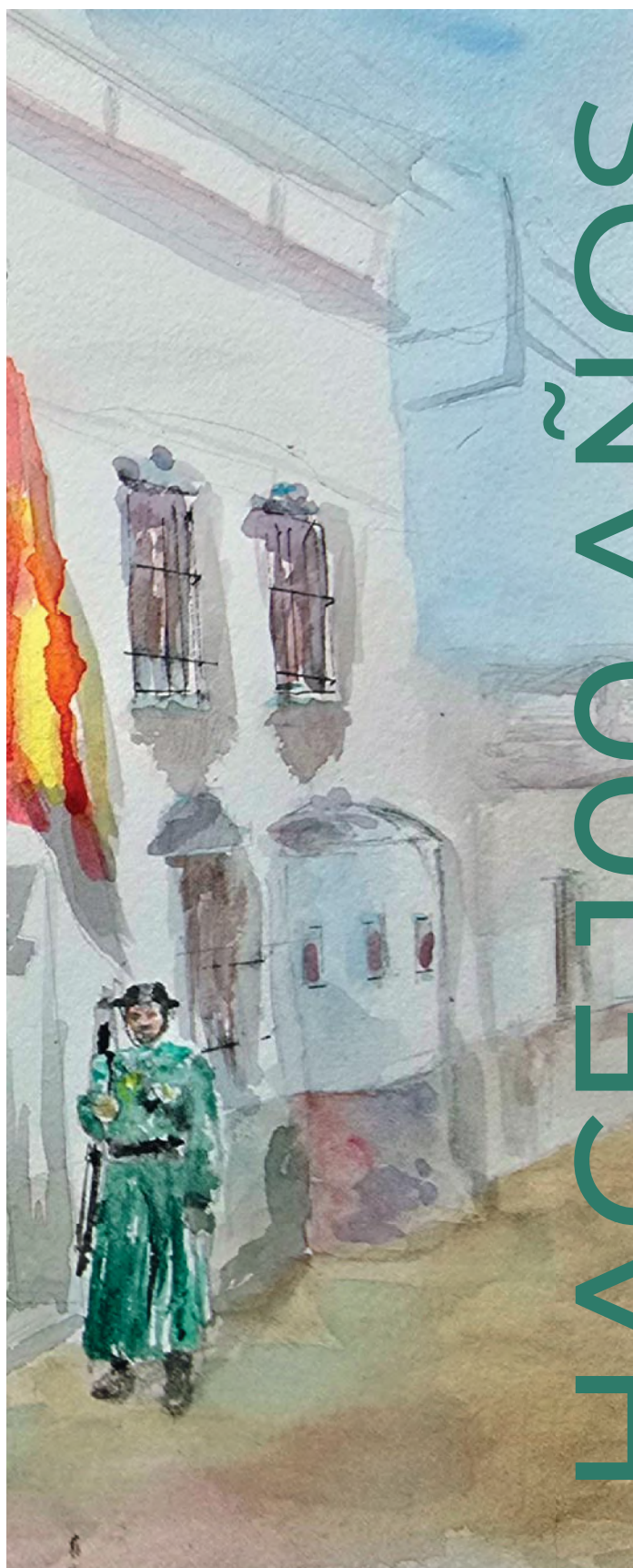
1 REDER GADOW, Marion. *“La mujer, protagonista en las Nuevas Poblaciones de Carlos III”, Congreso Internacional Nuevas Poblaciones de Sierra Morena y Andalucía y otras colonizaciones agrarias en la Europa de la Ilustración. Jaén 2018, página 1551.*

2 SÁNCHEZ BATALLA MARTÍNEZ, Carlos. *“Mujer, familia y vida cotidiana en las nuevas poblaciones”. Actas del IV Congreso Histórico sobre Nuevas Poblaciones, 1996, pp. 37-72*

3 SÁNCHEZ GARCÍA, Juana y ZAYAS RIQUELME, José Joaquín. *“La mujer a través de los testamentos. Murcia, siglo XVIII”. Contrastes, Revista de Historia, nº 11 1998/2000, pp 153-168.*



Acuarela de Rocío Hans



HACE 100 AÑOS

HACE 100 AÑOS
CAÑADA ROSAL
1925

José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ
Cronista Oficial de Cañada Rosal

AÑO 1925

ENERO

- La primera noticia de este año que disponemos la publica el periódico LA UNIÓN el 24 de enero de 1925, la cual dice textualmente:

*“En una cantera de **Cañada Rosal** hubo un desprendimiento de tierras que alcanzó al obrero Manuel Torrijos López, produciéndole lesiones graves”.*

- En la sesión de la Comisión Permanente del Ayuntamiento celebrada el 31 de enero de 1925 se acordó abonar al alcalde la cantidad de 660 pesetas como importe total de los gastos ocasionados con motivo del viaje a Madrid los días 21 al 26 de dicho mes de una representación de la corporación para asistir al homenaje que se tributaba a SS.MM. los Reyes, con cargo al capítulo de imprevistos.

También se acuerda abonar 60 pesetas a **Antonio Carmona Castillo**, importe de los trabajos invertidos en la limpieza del pozo negro del cuartel de la Guardia Civil de Cañada Rosal.

FEBRERO

- Se adjudica la plaza de médico titular de La Luisiana y sus aldeas a **Antonio Valverde Blanco**.

MARZO

- En la mañana del 11 de marzo de este

En este año de 1925 desempeña el cargo de alcalde-presidente del municipio **Juan Díaz Jiménez** (de La Luisiana), teniente alcalde **Juan Fernández Riego** (vecino de Cañada Rosal) y a su vez alcalde pedáneo de ésta; teniente de cura con residencia en Cañada Rosal el sacerdote **Salvador Fernández Rueda** y como párroco con residencia en La Luisiana **Manuel Rodríguez Blanco**; maestros de las escuelas unitarias **Manuel Cordero Castillo** y **Dolores Montero de Espinosa**; encargado del estanco **Antonio Castro Sánchez**; como comandante de puesto de la Guardia Civil **Francisco Gavira Parra** y como médicos titulares del municipio **Antonio Valverde Blanco** y **Enrique Pinedo Herrera**.

A lo largo de este año se bautizaron 51 nuevos carrosaleños, fallecieron 33 y se celebraron 6 matrimonios, cifras muy similares, por no decir iguales, al año anterior.

año tiene lugar uno de los hechos más desagradables de la historia municipal del Ayuntamiento de La Luisiana.

En el acta de la Comisión Permanente de ese día se recoge con detalle lo sucedido en palabras del alcalde:

“En el momento de entrar el alcalde en las oficinas el secretario en tono seco e imperativo manifiesta que iba a proceder a la remisión de los fondos recaudados por suscripción popular para ofrecer la insignia de la Orden del Mérito Militar con distintivo rojo a la Excm. Sra. Duquesa de la Victoria, importando 16 pesetas y algunos céntimos, a lo que el alcalde le contesta que aplaze el envío hasta que pudiera conseguirse una cantidad mayor. Ante la insistencia del secretario de proceder a dicho envío se cruzaron entre ambos palabras en tono alto que quedaron terminadas en medio minuto y en ese momento el secretario que estaba de pie junto a su mesa y aprovechando que el sr. Alcalde estaba de espaldas cogió el tintero y se lo tiró sobre la cabeza, haciéndole una contusión y herida leve, en cuyo instante y al verse agredido procedió a su defensa personal sosteniendo una lucha hasta que los empleados de la oficina los separaron”

Entendiendo el alcalde que lo hecho por el secretario era una falta de obra a su persona y desacato a su autoridad dio órdenes al Jefe del Puesto de la Guardia Civil para que lo detuvieran y lo pusieran a su disposición en el depósito municipal.

Tras breve deliberación, los miembros de la Comisión Permanente por unanimidad acuerdan:

1.- La suspensión de empleo y sueldo del secretario de la corporación **D. Manuel Velasco Llorente** y que este pase de este depósito municipal a Écija a disposición del Sr. Juez de 1ª instancia de este Partido.

2.- Convocar pleno de la Corporación para el día 13 del presente.

3.- Dar conocimiento de lo ocurrido al Sr. Gobernador Civil de la Provincia.

4.- Proponer el nombramiento de secretario accidental al oficial mayor D. José Domínguez Solís.

El pleno celebrado el 13 de este mes ratifica en todos los puntos los acuerdos de la comisión permanente.

- El Ayuntamiento en sesión de pleno celebrada el 18 de marzo ante la escasez de personal de plantilla existente acuerda nombrar secretario interino al vecino de La Luisiana **Manuel Muñoz Moreno** “conocido de todos, sus buenas cualidades morales, su rectitud, honradez y su amor al trabajo”. Tres meses después renuncia al cargo por motivo de tener “otro destino más conveniente a su carrera e intereses”. Se vuelve a nombrar como secretario accidental al oficial mayor **José Domínguez Solís**.

- La maestra de la escuela de niñas de Cañada Rosal **Dolores Montero de Espinosa** cesa en su cargo por haber sido nombrada para otro punto de la península. Le sustituye **María Josefa Sala de Ballesteros**.

JUNIO

- Los industriales de Cañada Rosal **Faustino Delis Utrilla** y **Antonio Fernández Martínez** denuncian en el Ayuntamiento que los tenderos de abacerías residentes en el pueblo **José Lagama**, **Manuel Hidalgo** y **Rafael Montero** no tributaban por la matrícula industrial, proponiendo se den de alta en dicha contribución o cesaran en la venta de los artículos que expenden.

JULIO

- El pleno de la corporación aprueba el presupuesto del año que asciende en ingresos a la cantidad de 70.589,43 pesetas, coincidiendo los gastos con la misma cantidad.

- El médico titular **Antonio Valverde Blanco** solicita licencia por tres meses y quince días para cumplir el último plazo de servicio en filas como soldado de cuota. Se propone para sustituirlo al médico de Paradas **Alejandro Arcenegui Avecilla**.

- Se establecen los sueldos para la Guardia Municipal:

Para el guardia municipal de La Luisiana **Benito Jaime Berdugo** la cantidad de 35ptas/mes; para el alguacil-portero **Eduardo Álvarez Hans** 15ptas/mes; para el guardia municipal de Cañada Rosal **José Hebles Fernández** 12 pesetas/mes y para el de El Campillo **Antonio Rivero Gabella** la misma cantidad. Desconocemos los motivos de la gran diferencia de sueldo entre el guardia

municipal de La Luisiana y los de las aldeas. Imaginamos que será por horas trabajadas.

- Un dato curioso: El 26 de julio (festividad de Santa Ana) se celebra pleno de la corporación municipal. Al tratarse del día grande del año en Cañada Rosal no asiste ningún concejal de esta localidad. Unos días después, concretamente el 31 de julio, el periódico EL LIBERAL publicaba en sus páginas la siguiente noticia:

“En la pintoresca aldea de Cañada Rosal se celebró por primera vez el pasado día 26 la Fiesta de la Flor, en cuya fiesta se obtuvo un resultado muy lisonjero, a beneficio de la institución antituberculosis. Muy de elogiar fue la cooperación prestada para el mejor resultado por los Alcaldes de La Luisiana y Cañada Rosal don Juan Díaz Jiménez y don Juan Fernández Riego, el Comandante de la benemérita y el párroco don Salvador Fernández Rueda”.

Sin embargo la noticia que publica el periódico LA UNIÓN fue más detallada, siendo el mismo corresponsal:

“En la pintoresca aldea de Cañada Rosal se celebró por primera vez el día 26 del pasado la Fiesta de la Flor, en cuyo festival se obtuvo un resultado muy lisonjero a beneficio de la Institución Antituberculosa. La presidenta de la Junta Local de La Luisiana, que a la vez es de dicha aldea, Doña Carmen Prieto, de G. Aguado, auxiliada por las señoras que con ella componen la Junta, organizó de manera admirable el plan de ataque encomendado a una legión de preciosas señoritas. Doña Carmen Prieto, acompañada de las señoras doña Rosa Sánchez, de Iñigo, y de la señorita Matilde Ranzán Fernández ocuparon desde primera hora la mesa petitoria que se instala en lo principal de la aldea. Seguidamente las señoritas María y Carmela Vilar, Isabel Pineda Clemente, Rosario Vidal Martín,



Estampas de la Fiesta de la Flor cuyo fin era recaudar fondos para la lucha contra la tuberculosis





Familia de Juan Fernández y Amalia Hans Pistón Legran-Cret, propietarios de la casa que se alquila para Cuartel de la Guardia Civil

Gudula López, Rafaela Bonilla, Oliva Beltrán y Lolita Sánchez se distribuyeron por las calles de la aldea consiguiendo que a los pocos momentos la recaudación fuera muy lucida, ascendiendo ésta a la terminación de la fiesta, a la suma de 338,85 pesetas. Muy de elogiar fue la cooperación prestada para el mejor resultado, por los alcaldes de La Luisiana y Cañada Rosal, don Juan Díaz Jiménez y don Juan Fernández Riego, el comandante del pueblo de la benemérita y el párroco, don Salvador Fernández Rueda, No

menos son dignos de elogios los señores don Gonzalo Díaz Molero, don Juan Díaz y don Rafael Olmo Jiménez, cuyos señores pusieron sus carruajes a disposición de la Junta de Damas desinteresadamente para trasladar al personal al lugar de la fiesta".

AGOSTO

- El Ayuntamiento firma contrato de alquiler con **Amalia Hans Pistón**, viuda de **Juan Fer-**

nández Ruiz y dueña de la casa número tres de la calle Cristóbal Colón, de Cañada Rosal, con destino a casa-cuartel de la Guardia Civil. El tiempo de duración del contrato sería de cinco años prorrogable por tres más con la misma renta y condiciones. El precio del arrendamiento se eleva a la cantidad de mil seiscientas pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos, con la obligación de mantener el inmueble en buenas condiciones, un blanqueo general cada año y la limpieza de los pozos blancos o negros cuando fuera menester.

OCTUBRE

- Se modifica el nomenclátor de las calles del municipio, quedando como sigue:

La Luisiana:

Arrecife se sustituye por **Alfonso XIII**, desapareciendo este nombre conocido desde la fundación del pueblo.

Carnicería por **Cervantes**.

Iglesias se sustituye por **Marqués de Estella**.

La plaza *Cura Martín Adamuz* por plaza de la **Constitución**.

Se nombra **Sagasta** a la calle espalda *Cementerio*.

Velázquez a la calle *Cementerio*.

Ramos Rejano (natural de La Luisiana) a la calle *Tienda*.

Avenida Reina Victoria a la calle *Avenida*.

A la prolongación de la calle *Puerto Franco*, calle de **La Fuente**.

Plaza del Cura Martín Adamuz a la barrera sin nombre que existe entre calle *Posadas* y *Alfonso XIII*.

El Campillo:

Plaza de Carlos III a la plaza Mayor.

Cañada Rosal:

Santa Ana sustituye a calle *Arrecife*, que vuelve a ocupar dicho nombre con la llegada del primer Ayuntamiento de la democracia en el año 1979.

NOVIEMBRE

- Cesa en el cargo de peatón-cartero de Cañada Rosal a La Luisiana **Faustino Delis Utrilla**, ocupando el cargo **Manuel López Ortega**.

DICIEMBRE

- El practicante de Cañada Rosal **Baldomero Ménendez Menéndez** presenta su renuncia y se ausenta de la localidad. En su lugar se nombra como practicante interino a **Ángel de la Cruz Cuesta**, natural de Tudela del Duero provincia de Valladolid.

- El ayuntamiento acuerda establecer el jornal medio de un bracero del municipio para el año de 1926 en la cantidad de 3,50 pesetas (el mismo que para este año de 1925).

- En este mes de diciembre el ayuntamiento finaliza el registro fiscal de edificios y solares exentos perpetuamente de contribución.

- En La Luisiana, la casa-ayuntamiento, la cárcel, el cementerio, la iglesia parroquial y la casa rectoral.

En Cañada Rosal, la Iglesia destinada al culto, la casa rectoral y el cementerio católico sin valor ni renta, por "*estimarlas fuera del comercio de los hombres*".

Y en El Campillo, la iglesia.





ENTREVISTA

LOS NUEVOS POBLADORES DE LA EXCELENCIA UNIVERSITARIA:

*EL CAMINO DEL ESFUERZO Y SUPERACIÓN
DE LAS DOCTORAS Y DOCTORES DE
CAÑADA ROSAL*

Cañada Rosal, pueblo de colonos, de gente trabajadora, humilde y soñadora. El sueño ilustrado sigue vibrando de diferentes formas en muchos de nuestros jóvenes y vecinos que no se han conformado, que han sido curiosos y han emprendido un arduo camino de investigación que les ha llevado a ser doctores y doctoras, la máxima titulación universitaria.

A continuación, queremos acercar al lector una mirada más personal que permita conocer a estos carrosaleños y carrosaleñas a través de una entrevista donde reflejan a dónde les ha llevado este título, quiénes fueron sus fuentes de inspiración, a la vez que realizan una reflexión común sobre el esfuerzo, las ventajas y los sacrificios de seguir el difícil camino de la excelencia universitaria. En esta entrevista conoceremos a: Alberto Fílder Rúger – Dr. en Ciencias del Deporte; Azahara Rúger Navarrete – Dra. en Enfermería; Macarena López Sánchez – Dra. en Computación; María Naranjo Ruiz – Dra. en Estudios Filológicos y Susana Ramos Terrón – Dra. en Química. No queremos dejar de mencionar a Pablo Delis Rodríguez, catedrático en Biología en la Universidad de Shippensburg (Pensylvania, EE.UU) quien no aparece en esta entrevista ya que fue entrevistado en el número anterior de Arrecife en “Carrosaleños por el mundo”.



Inmaculada
DÍAZ SEQUERA
Psicóloga y Psicoterapeuta



Alberto Fíler Rúger
Doctor en Ciencias del Deporte



Macarena López Sánchez
Doctora en Computación



Azahara Rúger Navarrete
Doctora en Enfermería

*1. Azahara, Alberto, Susana, María, Macarena...
¿de quiénes sois?*

- **Azahara:** Soy Azahara Rúger Navarrete, la “niña Panales” y de la Felician de Navarrete, para la gente del pueblo.

- **María:** Pues yo soy hija de Miguel Ángel Naranjo e Inma Ruiz. Mi madre es de Écija, de manera que las referencias carrosaleñas las aportan mi padre y mis abuelos, Manolito Naranjo y Ana Muñoz.

- **Macarena:** Soy la nieta de “Rafalillo Almendra”, la “Elena de Marte”, “El chico de Araceli” o “Mari Carmen la Chíncoja”, o “la niña de la Macarena y el Kisko”.

- **Alberto:** Soy Alberto Fíler Rúger, para la gente de mi pueblo, “el hijo del cartero e Irene”. Nací en Cádiz y he pasado mi infancia en mi pueblo, Cañada Rosal, en el barrio de las Acacias, jugando al fútbol cada tarde con vecinos que, a día de hoy, siguen siendo mi círculo más cercano de amigos. Profesor de secundaria y en el ámbito de la investigación en el fútbol, soy doctor por la Universidad Pablo de Olavide desde el año 2020.

- **Susana:** Soy Susana Ramos Terrón, nacida en Cañada Rosal, un lugar que siempre estará en mis raíces, aunque lleve muchos años fuera. Desde niña he sido una persona curiosa e inquieta, con un claro interés por aprender y por entender cómo funciona el mundo que nos rodea. Crecí en una familia donde el esfuerzo, la disciplina y la constancia siempre han sido valores fundamentales, algo que ha influido profundamente en mi forma de trabajar y en mi pasión por la ciencia.

2. ¿Qué es ser doctor o doctora y qué significa para vosotros?

- **Azahara:** Para mí no es un título, es una demostración de esfuerzo y de lucha, de confiar en una misma y no rendirse ante los obstáculos que te va mostrando la vida.

- **María:** Para mí ser doctora es el resultado de un camino muy largo, pero a la vez muy entretenido y, en cierto sentido, vocacional. Siendo del ámbito de las humanidades, considero que todavía la cultura popular, la literatura, el arte... son cuestiones importantes y que nos conforman e influyen como personas. Además, en mi caso, que me he centrado en literatura popular y en cuestiones lgtbiqua+, también es un tema político y social.

- **Macarena:** Es un título que te permite coordinar proyectos de investigación y liderar equipos de trabajo. Para mí ha sido una oportunidad para aprender mucho más, no solo sobre ciencia, sino también sobre cómo superar momentos de estrés, adaptarme a otros países y formas de trabajar. También me ha permitido conocer a personas muy inteligentes con diferentes formas de ver el mundo.

- **Alberto:** Para aquellos que no están familiarizados con la jerga académica, un doctor es alguien que ha cursado una carrera universitaria, un máster o curso de investigación para acceder al programa de doctorado y, finalmente, ha realizado una investigación que aporta nuevas evidencias sobre un tema en concreto. En mi caso, demostré que la mayoría de los sprints en fútbol no son en línea recta, sino curvilíneos, algo que fue muy novedoso a nivel internacional, llegando a publicarse y reco-



*María Naranjo Ruíz
Doctora en Estudios Filológicos*



*Susana Ramos Terrón
Doctora en Química*

nocerse en países de todo el mundo. Para mí, ser doctor es ser un eterno estudiante.

- **Susana:** Ser doctora significa haber recorrido un camino de esfuerzo, dedicación y aprendizaje profundo en un área específica del conocimiento. No es solo un título, sino el reflejo de años de investigación, de resolver preguntas complejas y de aportar algo nuevo al mundo. También conlleva una gran responsabilidad: seguir aprendiendo,

compartir lo que sé y contribuir al avance de la sociedad desde mi ámbito profesional. Es un logro personal muy importante porque representa mi pasión por la ciencia y mi capacidad para superar retos y seguir adelante incluso en los momentos más complicados. En definitiva, ser doctora es una forma de mirar el mundo con curiosidad y de trabajar para dejarlo un poco mejor de lo que lo encontramos.

3. Contadnos a qué os dedicáis actualmente

- **Azahara:** Actualmente trabajo como Profesora Ayudante Doctora, para la Universidad de Granada, Facultad de Ciencias de la Salud de Ceuta.

- **María:** Actualmente, como acabo de terminar la tesis y el contrato, estoy en el paro. Ahora se abre un proceso largo del que se habla poco y es el de buscar otros contratos, vinculaciones laborales..., asunto que en el ámbito de la universidad es bastante complicado. Al mismo tiempo, sigo colaborando con varios proyectos académicos y codirigiendo la asociación cultural, LA GOLFA. También me he puesto con las oposiciones de secundaria, por si acaso.

- **Macarena:** Lidero el área de Bioinformática en una empresa que trabaja en farmacogenómica. Nos dedicamos a estudiar pequeñas variaciones en los genes que pueden hacer que un tratamiento médico no funcione igual en todas las personas. Mi día a día es muy variado: a veces estoy escribiendo proyectos de investigación, lo que implica buscar ideas innovadoras; otras, redactando artículos científicos

o asistiendo a congresos. También doy formación a integrantes del grupo de investigación, imparto clases, gestiono presupuestos, tengo reuniones para resolver problemas y analizo datos. Cada día es diferente.

- **Alberto:** Actualmente, divido mi trabajo en dos áreas claramente diferenciadas. Por un lado la *docencia*: soy profesor de Educación Física en la educación pública, concretamente en el IES Nicolás Copérnico de Écija. Por otro lado, la *investigación*: publico artículos en revistas internacionales y participo en proyectos de investigación centrados en la mejora del rendimiento en fútbol con el Football Science Institute (FSI). Esta labor me ha permitido divulgar mis investigaciones en conferencias y congresos en lugares tan destacados como el Estadio del PSG Parque de los Príncipes en París, el estadio del Real Betis Benito Villamarín en Sevilla, el Estadio BBVA en Monterrey, México y, próximamente, en Carolina del Norte, en el Bank of America Stadium.

- **Susana:** Actualmente soy Profesora Sustituta Interina en la Universidad de Córdoba, donde imparto clases del área de Química Física en grados como Química, Física, Ciencias Ambientales, Bioquímica y Biotecnología. A la vez, soy investigadora científica y participo en proyectos tanto nacionales como internacionales enfocados en el desarrollo de nuevos materiales y en la fabricación de dispositivos solares basados en esos materiales. Este trabajo busca mejorar las tecnologías fotovoltaicas, haciendo posible un uso más eficiente y sostenible de la energía solar.

4. El doctorado es un camino largo y costoso, ¿qué os impulsó a hacer la tesis?

- **Azahara:** Las ganas de seguir avanzando, de mejorar mi situación laboral, de aprender más sobre mi profesión y de poder transmitir mis conocimientos a futuros enfermeros, sobre todo en el ámbito Quirúrgico-Ginecológico que es mi pasión.

- **María:** La posibilidad de seguir estudiando un tema que me encantaba y tener un puesto de trabajo seguro durante cuatro años.

- **Macarena:** Me gustan los retos. Siempre he querido liderar equipos de investigación y hacer algo importante en mi campo. Cuando eres joven, tienes ganas de aprender más y más, pero con los años llegan más responsabilidades y cada vez es más difícil sacar el tiempo.

- **Alberto:** Mi profesor en la universidad, el Dr. Bernardo Requena, quien fue una inspiración por su forma de entender la investigación, con una perspectiva romántica y purista del fútbol. En 2014 él ya trabajaba como readaptador en el Real Madrid, y en 2016, con Zidane como entrenador, pasó a ser preparador físico del primer equipo. Recuerdo que el 6 de enero, Día de Reyes, lo vi en televisión durante un entrenamiento de puertas abiertas. Yo ya tenía en mente mi idea de tesis, así que le escribí para proponerle que me supervisara el doctorado. Sabía que tenía muchas ofertas, pero también sabía que durante la carrera habíamos tenido una afinidad especial. No tardó en contestar, nos reunimos en Sevilla, le presenté mi idea del



esprint curvilíneo y me apoyó desde el primer momento. Yo tenía la idea, y él los contactos para avanzar. En tres años (2020) defendí mi tesis.

- **Susana:** Siempre me ha fascinado la idea de resolver problemas complejos y entender los procesos químicos que están detrás de muchos avances tecnológicos. Hacer una tesis fue la forma de canalizar esa curiosidad en algo tangible. También me motivó la idea de aportar conocimiento en un área que puede tener impacto en la sociedad, como la mejora de procesos industriales sostenibles.

5 ¿Qué personas tanto fuera o dentro de vuestro ámbito laboral os han inspirado?

- **Azahara:** Pues mi principal fuente de inspiración fue mi amigo y compañero, el Dr. Javier Fernández Matrón del Hospital en el que estuve trabajando 9 años en el Área de Quirófano.

- **María:** A mí siempre, desde muy pequeña, me han inspirado mis profesoras y profesores. Me decanté por la filología porque me encantaba la literatura y porque mis docentes de lengua fueron maravillosas y consiguieron motivarme. Lo mismo ocurrió con el doctorado y con la carrera académica. Luego, en un ámbito más personal, he tenido la suerte de que mi familia y mis amigas han sabido valorar mis intereses por la cultura y la literatura, pero también promoverlos y animarme siempre.

- **Macarena:** Mi familia, que siempre me enseñó la importancia del esfuerzo y a enfrentar-

me a los retos sin temblar, o al menos que no “se note”. En mi vida laboral, he trabajado en ocho grupos de investigación, pero hay dos personas que me marcaron especialmente. Una de ellas, pese a tener una enfermedad rara y estar en silla de ruedas, me enseñó no solo a investigar, sino también a valorar cada día. La otra es una de las científicas más influyentes de Europa en su área, pero lo más admirable de ella es cómo se preocupaba por el bienestar personal de su equipo, más allá del trabajo.

- **Alberto:** En primer lugar, mis padres. Ellos son los artífices de todo, los responsables de moldear mi carácter, inculcarme el espíritu de sacrificio y esfuerzo, y transmitir el mensaje clave de que, hoy en día, cualquiera puede llegar lejos si se lo propone, sin importar el punto de partida, o al menos acercarse lo suficiente a sus metas. Durante mi preadolescencia, alrededor de los 9 años, mi amigo Kuman. Él mezclaba estudio y deporte, y su influencia fue decisiva para que optara por estudiar Ciencias de la Actividad Física y del Deporte. Más adelante, ya en la universidad, mi curiosidad por profundizar en la ciencia aplicada al fútbol se despertó gracias a mi profesor de fútbol de la carrera, quien más tarde se convertiría en mi director de tesis, el Dr. Bernardo Requena. Él se ha convertido en mi referente académico y profesional en el ámbito del fútbol, un ejemplo claro a seguir.

- **Susana:** Dentro de mi ámbito laboral, me inspiran personas que combinan excelencia científica con humanidad, esas que tienen paciencia para enseñar y generosidad para com-



partir su conocimiento. Fuera de mi trabajo, me inspiran quienes no temen perseguir sus sueños, aunque el camino sea difícil, y quienes trabajan para crear un mundo más justo, como mis padres y hermanos, que siempre me enseñaron el valor del esfuerzo y la honestidad.

6. *¿Cuáles son vuestros retos de cara al futuro?*

- **Azahara:** La calidad de vida, mejorar y seguir aprendiendo, y sobre todo enseñar a esos futuros enfermeros a dar unos cuidados, valores y conocimientos desde la ciencia y la empatía.

- **María:** Me gustaría seguir investigando y trabajando en la universidad, aunque, como he comentado antes, es una opción complicada. También me encantaría seguir divulgando sobre literatura popular y cultura queer y sáfica, ya que me parece muy importante que nues-

tras investigaciones sean accesibles a todas las personas y que salgan del ámbito cerrado de la universidad. Esto último es prioritario para mí.

- **Macarena:** Seguir creciendo profesionalmente y asumir nuevos desafíos. En informática, la tecnología avanza muy rápido, así que no puedes quedarte atrás. También me gustaría trabajar en una empresa líder en bioinformática.

- **Alberto:** Mi reto a corto plazo es siguiendo dando clases en el instituto y vinculado a la investigación en el fútbol profesional. Como miembro del laboratorio del FSI, gestiono proyectos de investigación relacionados con la recuperación, la optimización de la carga del jugador y el uso de nuevas tecnologías para mitigar factores de riesgo. Actualmente, estoy analizando cómo y cuándo se producen las acciones de alta intensidad en el fútbol desde una perspectiva técnico-táctica.

- **Susana:** Mi principal reto es seguir creciendo tanto como investigadora como profesora universitaria. Desde la investigación, quiero contribuir al desarrollo de un modelo energético más sostenible y eficiente, que nos permita avanzar hacia un futuro en el que las energías renovables jueguen un papel central. Es un desafío enorme, pero creo firmemente que el esfuerzo en esta área puede tener un impacto positivo tanto a nivel ambiental como social. Como profesora universitaria, quiero consolidarme en el ámbito académico, transmitiendo a mis estudiantes no solo los fundamentos de la química física, sino también las herramientas necesarias para pensar de forma crítica y resolver problemas complejos. La docencia es una oportunidad única para inspirar a las nuevas generaciones y ayudarlas a alcanzar su máximo potencial. Además, uno de mis grandes retos es trabajar para que seamos más conscientes, como sociedad, de la importancia de la investigación científica. La ciencia es clave para abordar los grandes problemas globales, y ojalá en el futuro se valore más el papel de quienes dedicamos nuestras vidas a ello.

7. Hace años ir a la universidad significaba “asegurarse un futuro”, hoy en día esto ha cambiado...sobre esto reflexionamos en un artículo de nuestra revista: ¿Creéis que hoy día merece la pena ir a la universidad?

- **Azahara:** “El saber no ocupa lugar”... pienso, que hoy en día creemos que las redes sociales o internet nos lo proporcionan todo, pero el hecho de aprender un oficio o simplemente salir de nuestra zona de confort ya te enriquece



como persona. Existen muchos caminos para “asegurarse un futuro” y la universidad es otra opción más, lo importante es tener una buena orientación y claridad en el momento de elegir una línea u otra.

- **María:** Umm...es una pregunta complicada. Por un lado, yo creo que es una experiencia vital muy positiva. Estudias materias que normalmente te resultan interesantes, conoces a gente nueva, sales de tu zona de confort y, además, te formas en un área especializada. Por otro, y desde hace años, ha dejado de ser en muchos casos una forma de encontrar un

puesto de trabajo seguro, por lo que podría parecer *"una pérdida de tiempo"*. En cualquier caso, sí que considero que estudiar te ofrece la posibilidad de elegir o, al menos, aumentar las elecciones laborales y vitales, lo cual hace que decantarse por ello ya merezca la pena.

- **Macarena:** Siempre merece la pena, pero lo importante es que la universidad *"pase por ti"*, no solo que tú pases por ella. No es solo un lugar para estudiar, sino para aprender a pensar, conocer otras formas de vida, a enfrentarte a problemas y a independizarte.

- **Alberto:** Haciendo un análisis retrospectivo de mi familia, veo que hemos progresado mucho gracias a la formación. Mis abuelos

apenas sabían leer. Mis padres accedieron a la función pública, y mi hermana y yo somos docentes. Esto demuestra que la formación ha sido clave para mejorar nuestra calidad de vida. La universidad no garantiza un futuro, este depende de muchos factores, algunos controlables, como la formación, y otros incontrolables, como la suerte o el azar. Siento que aplico solo una fracción de lo que aprendo, pero en momentos clave, ese conocimiento restante marca la diferencia. Lo que sí sé es que, cuanto más estudio, más *"suerte"* tengo, y si a esto le sumas saber idiomas, lo nacional lo puedes convertir en internacional.

- **Susana:** Creo que sí, pero con matices. La universidad ya no es solo un camino hacia un



empleo, sino una forma de crecer personalmente, desarrollar pensamiento crítico y abrir la mente a nuevas ideas. Sin embargo, también creo que necesitamos repensar cómo conectamos la educación superior con el mundo laboral, asegurándonos de que los jóvenes tengan herramientas prácticas y oportunidades reales al terminar.

8. ¿Qué mensaje le mandaríais a los jóvenes de nuestro pueblo?

- **Azahara:** Que se enriquezcan de conocimientos, que sean curiosos, que se informen, que luchen por un futuro donde el mayor tesoro será la calidad de vida.

- **María:** Les diría que tienen que estar orgullosas y orgullosos de quienes son a todos los niveles. En mi caso, durante estos años he vivido algunas experiencias desagradables por mi acento, mi ceceo sobre todo, e incluso por el hecho de venir de un pueblo “chico” y de una familia obrera. Sin embargo, he intentado mantenerme fiel a mí misma y demostrar el peso de los prejuicios de los demás. Y, la verdad, es que en la mayoría de las ocasiones lo he conseguido.

- **Macarena:** Si están eligiendo qué estudiar, que no se agobien. No es una decisión que marque toda su vida. Yo, por ejemplo, pasé de la ciencia a doctorarme en ingeniería. Lo importante es estar abierto a cambiar y encontrar lo que realmente les guste. Siempre hay tiempo para adaptarse y buscar el camino que más encaje con cada uno.

- **Alberto:** El primer consejo es que encuentren ese modelo a seguir, porque tener un referente en cada etapa te ayuda a seguir un modelo, siempre, por supuesto, sin perder tu esencia personal. Es importante elegir con criterio, buscar un modelo “reproducible”. Por ejemplo, no puedes aspirar a ser jugador profesional si a los 13 años no estás en un club de élite; hay que ser realistas y establecer metas alcanzables. Lo siguiente no es para los jóvenes, sino para quienes tienen la responsabilidad de destacar y promover los modelos a seguir a nuestros vecinos. Honestamente, en nuestro pueblo hay muchas personas que gracias al inmenso esfuerzo de sus padres han prosperado y tienen una labor en grandes compañías como Airbus, Facebook, diversas universidades o empresas locales con proyección. Son muchos que, a pesar de su impacto, pasan desapercibidos para la mayoría de los vecinos. Como pueblo “colono” (con las características propias de los centroeuropeos), como nos autodenominamos, debemos hacer un esfuerzo para poner a estos auténticos referentes locales en el punto de mira de los adolescentes, quienes necesitan modelos realmente influyentes (no influencers), auténticos y accesibles.

- **Susana:** Les diría que no tengan miedo de soñar en grande, incluso si vienen de un lugar pequeño. La clave está en ser constantes, aprender de los fracasos y aprovechar todas las oportunidades para crecer. Nunca sabemos hasta dónde podemos llegar si no lo intentamos. Y, sobre todo, que nunca pierdan la curiosidad ni las ganas de aprender.



9. ¿Creéis que el saber da la felicidad o se vive mejor en la ignorancia?

- **Azahara:** ¿La verdad? O la ¿mentira? jajaja Es cierto, que el ignorante es mucho más feliz, puesto que el desconocimiento te lleva a eso, pero siempre será de forma efímera; el saber te llena de conocimientos y sabiduría que a la larga te ayudará a sobrellevar todos los retos que te va mostrando la vida, reduciendo esos miedos, preocupaciones y ansiedades; y el camino será por lo tanto mucho más ameno.

- **María:** Se vive mejor en la ignorancia jajaja No, es broma, y menos ahora. En nuestro mundo actual, con la cantidad de información

falsa, bulos y opiniones polarizadas, considero que el conocimiento nos permite tener criterio propio. Que todas y todos tengamos acceso a una educación pública de calidad (también a una sanidad, transporte...), que seamos personas capaces de discernir y tomar decisiones empáticas...son temas principales. No podemos permitirnos ser ignorantes, pero, sobre todo, no podemos permitir que hagan ignorantes a las futuras generaciones.

- **Macarena:** Cuanto más sabes, más te das cuenta de lo que no sabes. El conocimiento no garantiza la felicidad, pero te ayuda a entender mejor el mundo y a tomar mejores decisiones. Eso sí, a veces también da más dolores de cabeza.



- **Alberto:** En mi opinión, y aunque reconozco que se basa en una experiencia limitada, el saber no conduce necesariamente a la felicidad. Más bien, el conocimiento es una consecuencia de la curiosidad y la duda, a medida que adquirimos conocimiento, en lugar de proporcionarnos una satisfacción definitiva, a menudo nos genera aún más preguntas. Cada vez que resuelves una hipótesis surgen otras nuevas líneas de investigación que requieren ser exploradas. Sin embargo, con el tiempo, el saber sí contribuye a aumentar la confianza, lo cual es fundamental para la autoestima y la seguridad en uno mismo. Y esa confianza es lo que realmente influye en la felicidad, ya que las personas con alta autoestima tienden a ser más optimistas y resilientes ante los desafíos.

- **Susana:** Creo que el saber da herramientas para encontrar felicidad y significado, aunque no siempre sea fácil. Conocer más sobre el mundo nos hace más conscientes de los problemas, pero también nos da la capacidad de buscar soluciones. La ignorancia puede traer tranquilidad momentánea, pero a largo plazo, el conocimiento es lo que nos permite crecer, ayudar a los demás y apreciar todo lo que nos rodea.





PATRIMONIO LOCAL



“El arte de capturar el tiempo: Cañada Rosal en los años 50”

En cada pueblo hay historias que laten bajo sus calles empedradas, ecos de risas y suspiros que han sido testigos de su evolución. En los años 50, cuando la vida en Cañada Rosal transcurría entre campos dorados y conversaciones a la sombra de los olivos, la fotografía comenzó a jugar un papel fundamental en la forma en que las personas capturaban su tiempo. En una época en la que los recuerdos vivían más en la narración oral que en imágenes, el destello de una cámara representaba un milagro: detener el mundo por un instante para guardarlo para siempre. Aquellas fotografías no solo immortalizaban los rostros de nuestros abuelos, niños en juegos despreocupados o las faenas del día a día; también dejaron impresas las tradiciones y las alegrías compartidas de una comunidad unida por sus raíces. Hoy, esos álbumes polvorientos y cajas de fotos olvidadas nos ofrecen un testimonio de cómo éramos, un puente que nos conecta con quienes fuimos y con los sueños que construyeron el presente.



Fátima
ÁLVAREZ SOJO

Estudiante Grado Historia

Los años 50, en España, conllevaron un periodo de recuperación lenta tras la devastación de la Guerra Civil y los duros años de la posguerra. Este tiempo estuvo marcado por la precariedad económica, la marginación de los vencidos, y un control férreo de la sociedad por parte del régimen franquista. Las cartillas de racionamiento, introducidas en 1939, simbolizaban la escasez alimentaria y la lucha diaria de las familias para sobrevivir. Aunque estas cartillas se eliminaron oficialmente en 1952, la pobreza y la falta de recursos persistieron en muchos lugares, especialmente en los pequeños pueblos, hasta bien entrada la década de 1960. La base de la alimentación estaba en el pan negro, aceite, tocino, gachas, piel de patata, etc. Todo ello derivó en que una gran población recurriera a la caridad de las personas más pudientes del pueblo como fue la Blanca o Genoveva Fernández, sin embargo, este ambiente de pobreza y desesperación también derivó en el desarrollo del “estraperlo” o mercado negro, que consistía en el comercio ilegal de bienes y productos que estaban sujetos a restricciones o racionamiento por parte del gobierno franquista.

En el caso de nuestro pueblo, se reflejaban las dificultades y costumbres propias de una España rural en sus calles de tierra, que eran escenario de una vida sencilla, pero llena de esfuerzo. Las casas, modestas y con pocos servicios básicos, solían construirse con materiales locales, como adobe o ladrillos de barro cocido. En cuanto a la vestimenta, los hombres usaban gorras y trajes sencillos para trabajar en el campo, mientras que las mujeres vestían ropa

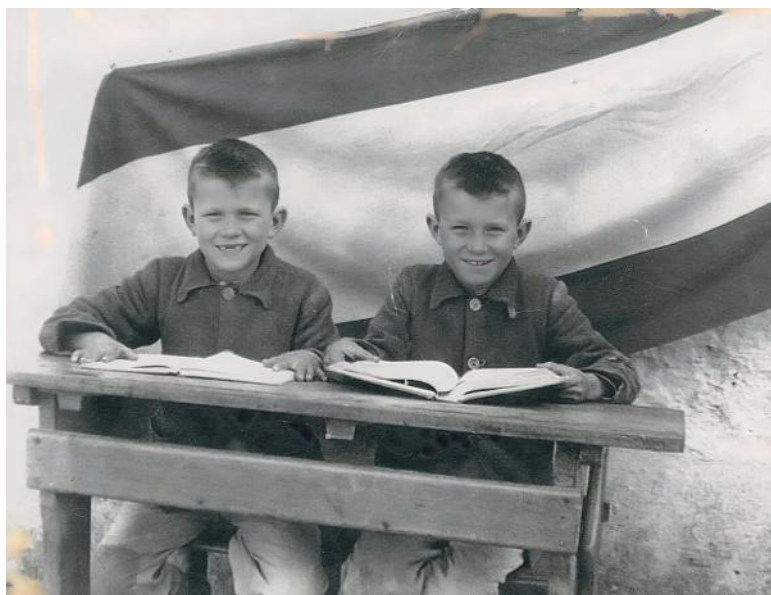


Juan Hebles, Manuel y Mari Carmen Rodríguez

funcional, muchas veces hecha a mano, lo que denotaba la austeridad de la época. Los materiales usados para realizarla iban desde cortinas hasta telas usadas en fiestas del pueblo. Los hábitos de higiene eran casi inexistentes debido a los escasos recursos que disponían en las casas, sin agua y sin baños.

La educación durante la época franquista estuvo profundamente influida por los ideales del régimen y la Iglesia Católica, que controlaba buena parte del sistema educativo. Se promovió una enseñanza autoritaria, centrada en la obediencia, el patriotismo y los valores religiosos y, además, los niños y niñas eran educados por separado, reflejando la estricta segregación de roles de género de la época. El sistema educativo se diseñaba para inculcar la ideología del régimen, la religión era obligatoria en todas las escuelas y los maestros eran supervisados para garantizar su adhesión a los valores

del régimen. Además, el acceso a la educación superior estaba limitado y condicionado por el origen social, perpetuando la desigualdad, y



Hermanos José Luis y Manuel Filter

muchos de los jóvenes carrosaleños abandonaban los estudios y se retiraban a ayudar a sus familias en las labores del campo. En los años de postguerra, en nuestro pueblo existían dos escuelas unitarias, una de niños en la calle Murillo, y otra de niñas en la calle Hermano Pablo. Las lecciones comenzaban y finalizaban con la entonación del Himno Nacional y el Cara al Sol, acompañado además con el rezo del Padre Nuestro y el Ave María.

En esta primera imagen podemos ver reflejado con precisión el contexto educativo de la España franquista: un aula austera, con mobiliario sencillo, hecho de tablas de madera desgastadas y sin elementos decorativos más allá de un retrato de Franco y Primo de Rivera, así como algún crucifijo. También las ropas refle-

jan la humildad y las limitaciones económicas de la época, propio de las familias rurales del momento.

Cuando estos jóvenes llegaban a una edad adulta tenían el deber de ejercer el servicio militar obligatorio, conocido como “la mili”, una experiencia común para todos los varones jóvenes. Generalmente tenía una duración que generalmente oscilaba entre 12 y 24 meses y que, además de una preparación militar, suponía un medio para inculcar los valores del régimen: obediencia, patriotismo, disciplina y adhesión al ideario nacional-católico.

A mediados de los 50, comenzaron a vislumbrarse señales de cambio en el panorama nacional. La firma de los acuerdos con Estados Unidos y la aceptación de España en organismos internacionales como la ONU (1955) marcaron un tímido regreso al escenario mundial, después del aislamiento internacional que vivió España tras la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, las condiciones económicas seguían siendo muy precarias, lo que impulsó a miles de personas a buscar mejores oportunidades fuera de sus regiones o incluso en el extranjero; a países como Francia, Suiza y Alemania. Los salarios eran bajos, los precios de bienes básicos seguían siendo elevados y el acceso a servicios esenciales como educación o salud era limitado para muchas familias.

A nivel local, nos encontrábamos con el mismo panorama de posguerra, con unas labores en el campo duras, un analfabetismo generalizado, ausencia de centros culturales o

lugares de ocio y unas pésimas condiciones de vida, lo que hacía muy dura la subsistencia. En esta época, el salario mínimo para mayores de 18 años en la recogida de cereal, en una jornada superior a 8 horas, se estableció en 65 pesetas diarias, mientras que la mujer obtenía el 80% de la misma cantidad por la misma jornada laboral. Posteriormente, se crearon fábricas de crin vegetal en varios municipios de nuestra comarca que prestaron un ingreso adicional a estas pobres familias y muchos carrosaleños se desplazaron a inmensas plantaciones de arroz de la zona de la Puebla del Río para pasar largas jornadas explotándolas. Los transportes usados para el desplazamiento eran la bicicleta o algu-



Cuadrilla de jornaleros

nas motos de finales de la década, junto a vehículos que iban y venían de Écija a modo de "taxi". Todas estas labores en la zona pudieron ser captadas por una humilde cámara analógica, en la que se puede apreciar las sonrisas y los gestos relajados de los hombres, junto con las herramientas que portan, además de los cam-



Procesión del Corpus Christi en la década de 1950

pos abiertos circundantes, los cuales funcionan como un telón de fondo sugerente de vastas posibilidades, capturando así un momento fugaz de alegría en medio de la rutina diaria.

Bajo el régimen franquista, el catolicismo fue considerado la religión oficial del Estado y se convirtió en un elemento clave de la identidad nacional. Las festividades religiosas, como el Corpus Christi, se celebraban con gran solemnidad y eran momentos clave de cohesión social y comunitaria. Al frente de la multitud congregada se podían ver mujeres, vestidas con sus mantones y vestidos oscuros y, además, era común que las niñas y los niños que recibieron su Primera Comunión partici-

paran en procesiones como estas. Destacaba la figura del párroco, en el centro de la procesión bajo el palio, que simbolizaba la centralidad de la fe y del clero en este tipo de actos, al cual reconocemos por sus ropajes habituales. Al fondo, nuestra parroquia de Santa Ana, erigiéndose en frente de una plaza recubierta de albero, y de la cual posiblemente resonarían las campanas en este momento tan especial para nuestro pueblo, acompañadas por los cánticos y rezos que formarían parte del cortejo, compuesto por los propios vecinos de Cañada Rosal y siendo cada uno parte de este acto de fe. Este conjunto conformaba una estampa de una tradición de hace más de 60 años que, sumergiéndonos en ella, nos transporta a un tiempo donde la comunidad se reunía en torno a la fe y las costumbres, reflejando un tejido social profundamente arraigado en el respeto por los rituales y la vida colectiva.

Por estos años, nuestra iglesia dependía de la parroquia de la Purísima Concepción de La Luisiana y los párrocos que oficiaban bautizos, bodas y entierros provenían de allí para ejercer

su labor. Cabe resaltar las donaciones escultóricas a nuestra parroquia de la Virgen de los Dolores, costeadas por suscripción popular y promovida por Adelaida Álvarez; y del Cristo de la Misericordia, por parte de Ignacio Álvarez, que se realizaron en esta década de los 50 y perduran a día de hoy en nuestra procesión del Viernes Santo. También estos años destacaron por la visita a nuestro pueblo del cardenal de Sevilla, José María Bueno Monreal, quien impartió confirmación a una serie de jóvenes carrosaleños y generó una gran expectación debido a su relevancia dentro de la jerarquía eclesiástica y su influencia en la comunidad religiosa de la región. En abril de 1958 se fundó la Hermandad del Cristo de la Misericordia, integrada por su primer Hermano Mayor, Juan Fílder Álvarez.

En este escenario de penuria y desasosiego social, las festividades populares representaron un revitalizador aliento de esperanza y alegría para todos los habitantes del pueblo. El Carnaval fue restaurado en 1958 tras haber sido suspendido durante años como consecuencia de las restricciones impuestas por el régimen franquista. Bajo estas circunstancias, Emilio González, más conocido por todos como “Emilillo”, se reunió con un grupo de amigos para impulsar la recuperación de la murga dentro de los carnavales carrosaleños. Con el apoyo de Miguel Rubiales se dio forma a esta segunda etapa de la murga, integrada por Manolito Naranjo como director, junto a Emilillo, Miguelito Baena, Francisco de las Palmas, el Coco, Juanele y otros destacados miembros. Aunque se logró llevarla a cabo, no debe olvidarse el contexto de la época, en el que las letras estuvieron



Visita del cardenal Bueno Monreal a Cañada Rosal

sometidas a constantes revisiones por parte de las autoridades locales, dado que la censura sobre ciertos temas seguía plenamente vigente. Desde entonces, esta tradición ha perdurado hasta nuestros días, reviviéndose cada año como un legado invaluable transmitido por nuestros antecesores.

De igual manera, los juegos tradicionales, transmitidos de generación en generación, seguían formando parte esencial del entretenimiento de la población. La mayoría de los niños



Murga finales de los 50

no tenía acceso a juguetes convencionales, reservados únicamente para las familias más acomodadas. Sin embargo, estas actividades, fruto del ingenio infantil, impregnaban las calles del pueblo de una vitalidad imprescindible en aquellos tiempos. Muchos de estos juegos infantiles se han perdido con el paso del tiempo, pero, para que nunca caigan en el olvido, vale la pena recordar algunos de ellos como: la píndola, las paredes o el marro.

Para los más adultos, en esta época de pos-

guerra, nuestro pueblo, a pesar de la falta de grandes centros culturales, tuvo la fortuna de recibir el cine gracias a Félix Fernández, quien



Fiesta del Pilar en el Cuartel de la G.C.

proyectó grandes clásicos de la época, además de ofrecer su local para la celebración de bodas, amenizadas por orquestas como “Los cinco dinámicos”. En las bodas, además de la familia, se congregaba una gran multitud de personas del pueblo, todas vestidas con sus mejores galas, aprovechando estos momentos para salir de la dura rutina. Gracias a la fotografía, y en especial, a los fotógrafos que se dedicaban a inmortalizar estos momentos de disfrute, podemos acercarnos más a nuestros antepasados y, de alguna forma, ser partícipes de su historia.

También se disfrutaron sesiones de teatro y circos en el corral de la “Niña Matía”, junto con las proyecciones de verano organizadas por Ignacio Álvarez. Todo esto marcado por la intervención política y la censura, que buscaba la exaltación del régimen. De igual forma, muchos preferían optar por el deporte, que siempre ha supuesto



Diego el Aguador

un componente esencial del legado de nuestro pueblo, y en especial, el fútbol. En 1954, surgió el equipo CD Santa Ana, que comenzó a competir en el ámbito comarcal contra diversos conjuntos de los alrededores.

Es fundamental destacar la invaluable labor de muchas personas que, de manera altruista, contribuyeron al progreso y bienestar cotidiano de nuestro pueblo durante la década de los 50, por lo que su dedicación merece ser reconocida y celebrada. Entre ellos, se encuentran figuras como el médico José Lerma, cuya atención fue esencial; la matrona Encarnación Álvarez, que trajo al mundo a numerosos carrosaleños; "la Morena", recordada por el reparto de deliciosos molletes y tortas de manteca; Diego "el Aguador", quien se encargaba de abastecer de agua a toda la población mediante su carro y burro; y Salvador Duvisón "Culimato", responsable durante años de mantener la limpieza del pueblo. Estos,

entre otros muchos, fueron pilares fundamentales en los duros años de postguerra, brindando su esfuerzo y dedicación al bienestar colectivo.

Pero, haciendo alusión al principal motivo de este artículo, quiero referirme a ellos, a los cuatro fotógrafos que, con su arte y dedicación, inmortalizaron la vida en nuestro pueblo en los años 50: Francisco, Ignacio, de Cañada Rosal; y los hermanos Villalba, Manuel y José, pertenecientes a la localidad de La Luisiana. Con sus cámaras, capturaron no solo imágenes, sino también la esencia de una dura época, preservando cada sonrisa, cada celebración, cada labor rutinaria y cada rincón de nuestras calles. Su legado es un regalo entrañable, que nos permite revivir y apreciar la historia de nuestro pueblo a través de sus ojos, así que este no deja de ser un homenaje para ellos, por su dedicación y por haber sabido capturar con maestría la belleza de lo cotidiano.

A LA MEMORIA DE LOS PIONEROS DE LA FOTOGRAFÍA EN CAÑADA ROSAL



Francisco Álvarez "Jarropo"



Ignacio Álvarez "Corruco"



José Villalba



Manuel Villalba



Bibliografía

- Fíltter Rodríguez, J. A. (2004). Cañada Rosal: Crónica del siglo XX (Tomo I). Ayuntamiento de Cañada Rosal.

Fotografías

- Archivo Cronista Oficial Cañada Rosal

Fuentes orales

- Testimonios de vecinos de la localidad de Cañada Rosal

Nota.- Algunas de las imágenes presentadas en este artículo originalmente estaban en blanco y negro. Para mejorar la calidad visual y ofrecer una mejor experiencia al lector, estas imágenes han sido coloreadas digitalmente. Este proceso se ha realizado respetando los detalles originales y con el objetivo de mantener la fidelidad histórica de las mismas.

DE TIR
IDGDOTNIAH

DICCIONARIO CANÑADA ROSA

DICAOR, INTIA DOIL DE CAENIA

ANNUALIT GRNIZME HELA, A. DL HANJA W DE
RISK, FARENE ON, DLH WITA E UL BUDIRIS
QUIL VORH LINTIA EHI HIBE HDABUNG RENCE
"IL ST CHTETPA REL
"LALLO, CHTETPA, CE ITA, "KATHEWA BHS, IIR
JNDRE, CHTETPA, CE ITA, "KATHEWA BHS, IIR
HIJADKOTIA IN BO, CHTETPA, CE ITA, "KATHEWA BHS, IIR
ZERA MID KERAB RENTKE, CE ITA, "KATHEWA BHS, IIR
DITIL ESB, TIOH, IOTRI, KICHI, MAIHIBERI
DE, "VORH, VORH, IOTRI, KICHI, MAIHIBERI
"OR, EN, IOTRI, KICHI, MAIHIBERI

PATRIMONIO LOCAL

SOCIOLEXICOSEMÁNTICA
CARROSALEÑA



Francisco J.
NARANJO MARTÍNEZ
*Filólogo hispánico y profesor de
Lengua Castellana y Literatura*

Este que tienes en las manos, amable lector o lectora, es un trabajo hecho con mucho cariño para contribuir al estudio de la lengua en nuestro pueblo.

En este punto, caben varias preguntas ante el término extraño que aparece en el título, por lo que pidiendo al auditorio que no pase página, pasaré a dar una definición breve del mismo: ¿Qué es la Lexicografía? La Lexicografía es la parte de la Lingüística que se encarga de recoger, registrar, analizar y estudiar las palabras que se usan por parte de una comunidad concreta en un lugar determinado. Por otro lado, ¿Qué es la Semántica? La Semántica se centra en el significado de las palabras y también contempla toda la carga emocional que las palabras de manera intrínseca entrañan. Por último, ¿Qué es la Sociolingüística? La Sociolingüística es la parte de la Lingüística que se centra en cómo un grupo utiliza el vocabulario y también las posibles diferencias de edad, género o nivel económico que influyen en la lengua.

Cañada Rosal, a pesar de ser un pueblo pequeño, tiene mucho que aportar a este sector, ya que poseemos muchas palabras propias que han de ser recopiladas y estudiadas para que no caigan en el olvido. Del mismo modo, estas palabras también ofrecen un muestrario de edades, géneros y consideraciones socioeconómicas que proporcionan todos los ingredientes al lingüista para hacer un considerable trabajo de investigación.

Y es que estas palabras...

Son parte de nuestra identidad, y si no se recogen, corremos un riesgo importante.

Son patrimonio inmaterial carrosaleño y es nuestro deber que queden registradas para transmitir las a los que vienen.

Son palabras que no vendrán en ningún diccionario, y nos corresponde a nosotros que pervivan.

Son palabras de las que uno se acuerda cuando vive fuera.

Son palabras que habrán dado lugar a una graciosa confusión con gente que no son del pueblo.

Son palabras que cuando las oímos pueden causar un pellizco en el estómago al transportarnos a nuestra infancia.

Son palabras que nos pueden llevar a revivir un recuerdo de la persona que nos la decía y que hoy ya no está.

Son palabras que nos pueden evocar a nuestros antepasados y, por ello, son palabras que merecen ser mimadas como si se tratara de oro en paño.

Son piedras preciosas que tienen que ser usadas con orgullo por todo el legado que transmiten.

Por este motivo, en este número de la revista Arrecife nos dedicaremos a llevar a cabo un estudio de algunas de estas palabras con el objetivo de responder a unas cuantas de preguntas: ¿Se dicen solo en Cañada Rosal o las compartimos con nuestros pueblos más cercanos?, ¿Cuál es el origen de estas palabras?, ¿En qué fecha podemos situar el nacimiento de las mismas?, ¿Se siguen usando hoy día?

En este sentido, para realizar este trabajo, se ha recurrido a *informantes*, una figura que en Lingüística designa a aquellas personas a las

que se les ha hecho preguntas sobre las palabras que hemos estudiado. En este sentido, he recurrido a familiares y amigos, a los que agradezco su colaboración, ya que además ellos han preguntado a otras personas que han aportado una información interesante y verídica para poder hacer de esto una aportación científica al estado de la lengua en nuestro pueblo. Es por eso que quiero agradecer a mi madre, a mis tías, a mi cuñada Mari, a mi amiga Nerea y a mi amiga Cristina su participación en las preguntas a las que me han respondido y también la labor de recopilación e investigación que ellas mismas han llevado a cabo, lo que me ha permitido manejar datos de los pueblos de la comarca, y además de La Campana y Cañada del Rabadán.

En este número, dadas las limitaciones de espacio y lo prolijo del tema, solo nos centraremos en las palabras -en orden alfabético- *laneto*, *pante*, *recillo* y *viajera*. Se dejarán para otros números cuestiones lingüísticas igualmente relevantes como el estudio de términos como *jeringo* o el verbo *atacarse*, el adjetivo *guachito*, el extendido uso del verbo *averiguar*, las diferencias sociales que se marcan con el *ceceo/seseo*, la *formalización ortográfica de los apellidos colonos de Cañada Rosal* o el uso de los gentilicios *carraca*, *muerdehulle* y *vuelcacubo*.

LANETO/A

Con esta palabra nos referimos a una persona joven, pero nos surgen varias dudas al respecto ¿De qué edad a qué edad se es un laneto? Es una pregunta complicada a la que yo

respondería que se comienza a ser laneto con 15 años, pero no sabría responder hasta cuándo llega. Yo tengo 29 años y me gustaría poder seguir considerándome laneto, aunque es cierto que los tiempos han cambiado mucho. Con 29 años, mis padres ya tenían 2 hijos y una casa en propiedad. Yo aún no tengo nada de eso y puedo contar sin usar más de dos cifras la gente de mi quinta que los tiene. Es por eso que creo que la aportación de mi generación a esta palabra consistiría en ampliar el tiempo en el que uno puede considerarse un *laneto* y adecuarla a los tiempos que corren, y por lo tanto, aumentar la edad hasta la que podemos referirnos a alguien como un *laneto/a*. De este modo, lanzo una pregunta a los lectores: ¿Estarían de acuerdo conmigo en considerar que se puede ser *laneto* hasta los cuarenta años? A mí me gustaría sentirme laneto hasta los cuarenta.

En cuanto a la vitalidad de este término, es una palabra que las nuevas generaciones conocen, pero que ya no usan con frecuencia, lo cual supone la consideración de que se encuentra en riesgo de extinción. Cabe la posibilidad de que la próxima generación ya no sepa qué significa.

Esta palabra merece un amplio estudio a nivel comarcal, y, destacamos el estudio que Francisco Martínez Calle, investigador ecijano, hace con respecto al término en una de sus intervenciones en la revista *Écija digital*. En esta, recoge que la palabra *laneto/a* se utilizaba para referirse al pelo abundante que se tiene en esta edad. Otra cosa muy interesante que Martínez



Calle recoge es la asociación de esta palabra a la juventud con malos modales, pues en su estudio *laneto* aparecía asociada a un grupo de jóvenes que había estado realizando actos vandálicos contra el patrimonio arquitectónico de la ciudad astigitana. Parece que lo mismo sucede en Fuentes de Andalucía, donde una informante apunta que es una palabra “antigua”, que se refería a “uno con malas pintas, con pelos largos y mal vestido”. Resulta muy interesante la consideración del pelo largo, por lo que la relación de la palabra con la similitud entre la lana y la abundancia de pelo de la juventud parece quedar clara. Incluso un informante fontaniego apunta que también se dice en La Campana y dice que por *laneto* entiende una palabra que “corresponde a los ninis de hoy en día”.

En Cañada Rosal, este debate resulta interesante, ya que una de las informantes apun-

ta que *laneto* puede ser entendido como “una persona que aún no entiende la vida”. Esta informante, señala que lo usa cuando se refiere a una persona joven que emprende una actividad y hace cosas que no son correctas del todo a los ojos de una persona con la experiencia que le otorga la edad, y lo relaciona con “encreído”, de manera que puede llegar a tener incluso una connotación negativa en algunos contextos, aunque no sea la prioritaria.

También, aprecio entre los informantes que es una palabra que en Cañada se usa para referirse a alguien que a pesar de tener una cierta edad sigue manteniéndose ágil y activo, y en esos casos se les dice: “Todavía estás hecho un *laneto/a*”. En este sentido, la relación con la juventud queda clara, y más que una palabra negativa, es un cumplido, ya que es sinónimo de buena salud y actividad. Lo mismo

para las mujeres que empiezan a envejecer y cuando muestran sus achaques, con el objetivo de sacarle una sonrisa, se les dice “¡*Anda ya, si todavía estás hecha una laneta!*”, dando lugar a una situación que se torna simpática y aumenta el sentido de pertenencia al lugar, pues se tiene la conciencia de que es una palabra autóctona.

Para nuestros vecinos de El Campillo y La Luisiana, laneto es una palabra igualmente entendida y usada, sobre todo en los informantes de más edad, y una de nuestras informantes de El Campillo, al ser informada de la connotación negativa que tiene en Écija y Fuentes, apunta que “yo aquí siempre lo he escuchado como sinónimo de joven, sin más”.

Ante esta situación, puede establecerse una dicotomía entre Écija y Fuentes por un lado, y Cañada Rosal, El Campillo y La Luisiana por otro. En las dos primeras localidades, su uso está en peligro de extinción y tiene una carga negativa; mientras que en las tres últimas es un término que aún se usa y no conlleva una carga negativa.

PANTE

Esta palabra es sinónimo, en un sentido amplio, de calzado. ¿Qué es un pante? Es un debate que he lanzado en varias ocasiones y en cada casa parece que se da una respuesta diferente. Lo que queda claro es que un pante no es un calzado elegante, ni unas botas, ni unos tacones, sino más bien es de uso diario y fundamentalmente de tipo deportivo.



A la hora de investigar el origen de esta palabra todos los informantes muestran acuerdo a la hora de considerar que es una palabra que tiene que ver con una marca, aunque no saben muy bien cuál es la relación. En este caso, basta una simple búsqueda para llegar a Panter, una empresa familiar con sede en Callosa de Segura (Alicante) que lleva más de 40 años en activo. En un primer momento, fabricaban zapatillas deportivas, pero a medida que fue pasando el tiempo se han especializado en calzado de seguridad para trabajar en fábricas. Por lo tanto, el origen de esta palabra es un proceso de metonimia a través del cual se denomina al elemento por la marca, lo mismo que sucede con palabras como Danone y yogur o pan Bimbo y pan de molde.

Como hijo de coenquero, desde pequeño siempre he visto en mi casa muchas cajas azules con Panter escrito e incluso he ido con mi padre al reparto de estos materiales a los trabajadores, aunque no era capaz de diferenciar si se trataba de una marca o del nombre específico de ese tipo de zapatos. Lo curioso es que a ese calzado nunca he escuchado que nadie

en COENCA le diga Panter, sino botas, lo que podría desvincular la llegada a Cañada de esta palabra de nuestra cooperativa con más proyección internacional.

En este caso, una informante de Cañada del Rabadán, en la colonia hermana de Fuente Palmera, nos informa de que allí también se usa, lo que permite afirmarnos más en la postura de que no tiene que ver con COENCA exclusivamente.

Esta palabra ofrece una importante reflexión en lo que tiene que ver con su consideración social, pues, cuando yo la he usado fuera de mi casa, amigos míos me han dicho “cateto” o “hablas como mi abuela”, lo que supone una consideración social negativa que se asocia al no conocimiento de la lengua y al analfabetismo de la gran mayoría de nuestros mayores, principales usuarios de la palabra. Es una pena que así sea y ante esta situación se plantea un dilema: dejar que la lengua evolucione y que dicha palabra se pierda o hacer un llamamiento para que recobre su prestigio y sea vista como algo autóctono y positivo. No se trata de una cuestión sencilla, pues es un fenómeno muy parecido al de las personas que reniegan del ceceo con el objetivo de desvincularse y mostrar una imagen de mayor nivel sociocultural, algo que no solo pasa en Cañada Rosal, y que ha conllevado que el ceceo cada vez sea más minoritario en zonas históricas como Jerez de la Frontera.

En lo que tiene que ver con el uso de la palabra panter en el resto de la comarca, solo se usa

en Cañada Rosal, donde todos los informantes la analizan como sinónimo de “zapatillas deportivas” y cabe destacar que una informante de El Campillo apunta que “la usaba antes, ahora no porque la gente joven ya no la usa y no la entiende”. Otra informante de La Luisiana no la usa, pero la entiende, y la asocia directamente con Cañada Rosal, por lo que existe conciencia de que esa palabra es de nuestro pueblo. Por último, se encuentra en Fuentes de Andalucía una palabra peculiar para referirse a estos, los *chavalines*.

RECILLO

¿Qué es un recillo? Un recillo no es más que una horquilla. Esas horquillas metálicas que están recubiertas de plástico negro que se usan para sujetar el pelo y fijarlo como se quiera. En este caso, no hay ninguna duda, la correspondencia entre la palabra y el sinónimo es exacta y no hay discusiones de ningún tipo entre los informantes.

Esta palabra configura un caso particular dentro de todas aquellas que estamos tratando, ya que hay muchos informantes que no tienen conciencia de que se trate de una palabra autóctona y piensan que es la palabra que se usa en todos los lugares para referirse a tal objeto. En cierta medida, este rasgo es el que puede determinar que la palabra no tenga ninguna carga socioeconómica ni presente consideraciones negativas asociadas a una diferencia generacional.

Si nos centramos en su uso dentro de la comarca, encontramos resultados dispares. Infor-



mantes de Écija y de La Luisiana refieren que ni conocen ni han usado nunca esta palabra. En cambio, una de nuestras informantes de El Campillo dice que sabe lo que es un recillo y añade que es una palabra que asocia a Cañada Rosal, lo que apunta que fuera de nuestro pueblo sí existe conciencia de que se trata de una palabra carrosaleña. Una de nuestras informantes de Fuentes, cuando se le pregunta por el recillo dice “¿Eso es lo de los pelos?”, de manera que entiende la palabra, pero dice que no la usa ni la escucha.

En esta parte lo llamativo viene cuando una de nuestras informantes de Cañada del Rabadán dice que entiende y usa esta palabra, lo cual supone que tengamos que mirar a la provincia de Córdoba. Resulta llamativo porque abre un nuevo enfoque en el que juega un papel importante la posición fronteriza de Ca-

ñada Rosal con la provincia de Córdoba, lo que hace que también nos lleguen influencias cordobesas, algo que sucede con palabras como “jeringo”, término genuinamente cordobés y de uso extendido en nuestra localidad.

A la hora de explicar el origen de esta palabra, y al no encontrar nada en el proceso de investigación, lanzo una hipótesis: considerar el término “recillo” como una palabra que ha experimentado un truncamiento a partir de la forma “redecillo” y que, a su vez, esta sea una palabra que ha sido objeto de un cambio de género con respecto a “redecilla”, palabra que si buscamos en la RAE aparece: *“Malla muy fina, casi imperceptible, que utilizan las mujeres para mantener el peinado”*. Dicho esto, la relación entre el recillo y la redecilla parece coherente, así como la relación de ambas palabras con el peinado, el moldeado y la fijación del pelo.



VIAJERA

La viajera. Se trata de una palabra que guarda una relación de lógica aplastante con el elemento al que alude, ya que se refiere al autobús. Se da, por tanto, un proceso de metonimia, ya que se usa una cualidad del elemento para referirse al mismo, en este caso, que el autobús sea un medio de transporte que viaja.

En cuanto a su uso, en la actualidad, nos encontramos con que está en peligro de extinción, ya que la población joven la entiende pero no la usa. Además sucede algo parecido con la palabra “*pante*”, ya que se asocia a personas mayores y de un nivel socioeconómico bajo, lo que no hace extraño que alguien pueda llegar incluso a corregir a una persona que la use.

Su uso es extendido entre las personas de más de cincuenta años en Cañada Rosal, en El Campillo, en La Luisiana y en Fuentes de An-

dalucía. La informante de Cañada del Rabadán también afirma que la conoce y la usa. En Écija no se observa que la palabra *viajera* sea empleada, y los informantes a los que se les pregunta dicen que la palabra ecijana es *trompo*, lo que supone un elemento distinto, ya que el trompo se refiere al transporte urbano – que da vueltas por la ciudad como un trompo- , mientras que la viajera es un medio interurbano.

Si pasamos a hablar del origen de esta palabra, todo apunta al fenómeno de la emigración que se dio en Andalucía entre los años 50, 60 y 70 en un primer momento a los países centroeuropeos (Alemania, Francia, Austria y Suiza) y posteriormente a otras partes de España como Madrid, País Vasco, Cataluña, Comunidad Valenciana e incluso también a la capital provincial – Sevilla- y su periferia -Dos Hermanas-.

Esto se debe a que el medio de transporte que se usaba para la emigración era el au-



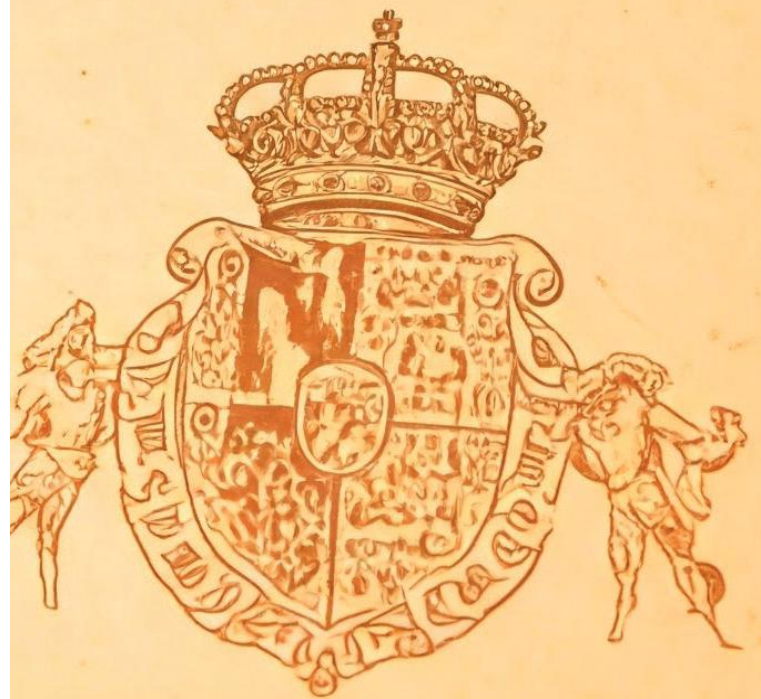
tobús, es decir, la viajera. Desde Cañada salían viajeras a todos los destinos que se han mencionado. Unas se quedaban más cerca y otras iban más lejos. El factor común era el vacío que dejaba la persona que se marchaba, dando lugar a un duelo migratorio que vivían tanto los que se iban como los que se quedaban. La cama vacía de los que marchaban a trabajar estaba acompañada de su ausencia en esas sobremesas invernales al brasero de picón o en las calurosas noches de verano al fresco en el rebate -otra palabra carrosaleña- de casa con los vecinos.

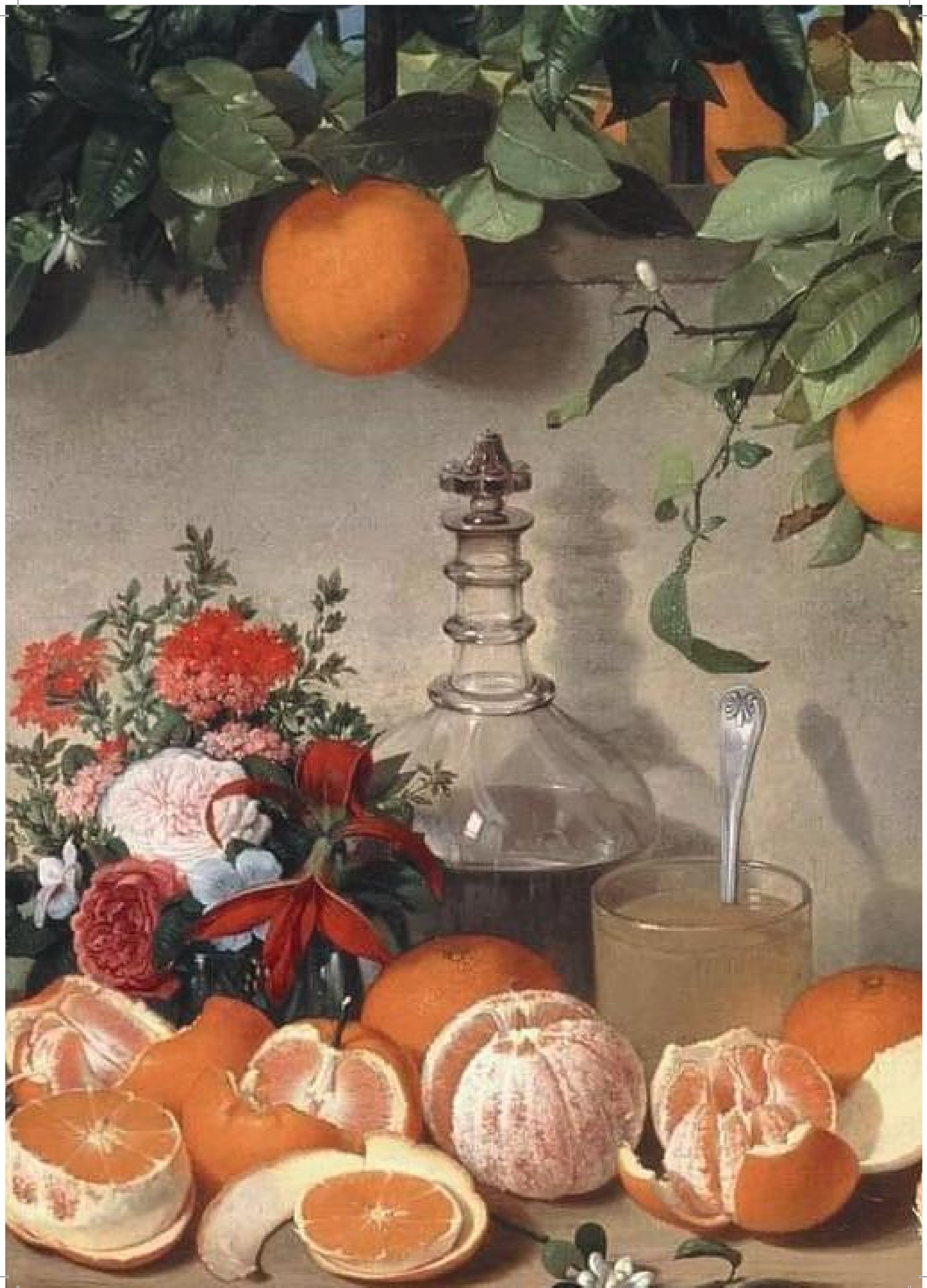
La Cañada de hoy es diferente, y la emigración, aunque se sigue dando, es mucho menor. Sin embargo, tenemos que seguir luchando para que nuestro pueblo sea un lugar digno en el que los que hemos nacido aquí decidamos quedarnos para forjar nuestro futuro. Para ello es preciso oportunidades laborales dignas y servicios.

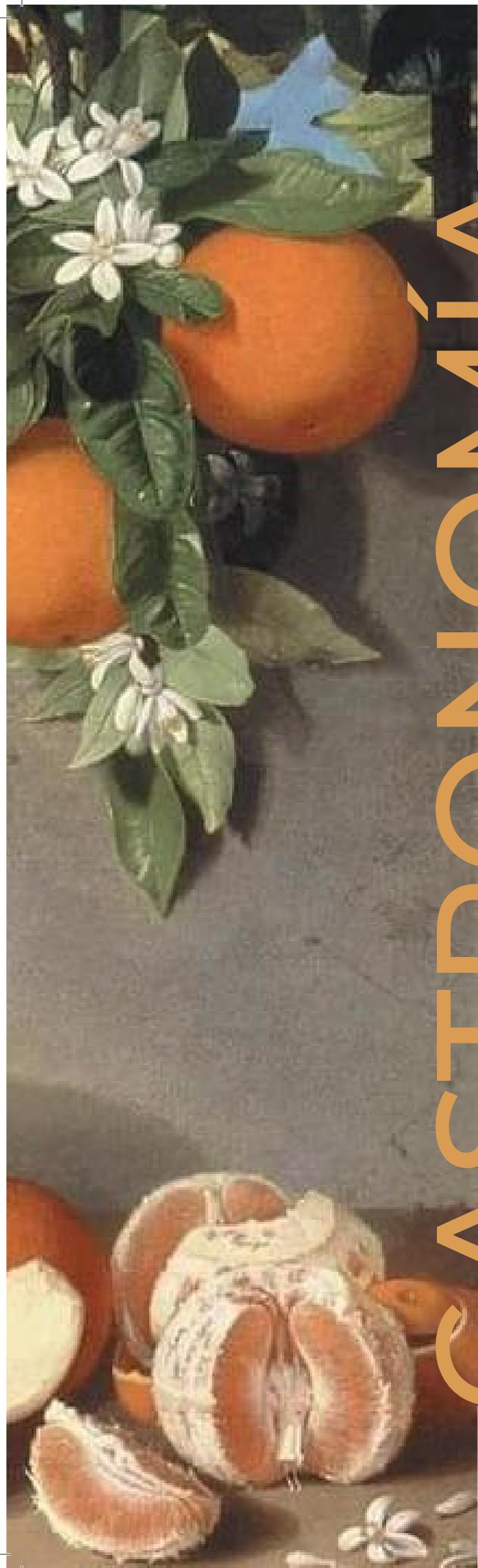
En este sentido, las *viajeras* que hoy se cogen son las que van a la playa a pasar un día de verano, o aquellas que llevan a nuestros estudiantes a Sevilla, lo que muestra cómo la palabra ha evolucionado en su significado a medida que la situación socioeconómica de nuestro pueblo ha mejorado, algo que tenemos que agradecer a nuestros antepasados que tanto han luchado y trabajado.

De este modo, mi intervención concluye. Espero que haya sido del interés de todos los lectores y que haya servido para que nos sintamos orgullosos de nuestras palabras.

DICCIONARIO DE CAÑADA ROSAL







GASTRONOMÍA

COCINA TRADICIONAL CARROSALEÑA

ESPÁRRAGOS TRIGUEROS
ESPARRAGADOS,
PESTIÑOS DE LA ABUELA MARÍA



Mari
RÚGER RUÍZ

Espárragos Trigueros Esparragados

INGREDIENTES

1 manojo de espárragos

2 rebanadas de pan

4 dientes de ajos

1 cucharadita de pimentón dulce

1 cucharada de vinagre

1 hoja de laurel

Comino

Sal

Aceite de oliva



A kitchen scene featuring a blue bowl filled with fresh green asparagus spears. To the left, a glass jar contains golden olive oil. In the background, a large, ornate red ceramic pot with yellow and green floral patterns is visible. To the right, a white plate holds several slices of crusty bread and a few whole garlic bulbs. A small green container of 'Comino Molido' (ground cumin) is also present. The entire scene is set on a red and gold patterned tablecloth.

Lo primero que hacemos es picar los espárragos con las manos. Es importante saber cuándo parar y no picar todo el espárrago, con esto quiero decir que en el momento que nos va costando más trabajo partirlo, desechamos el restante, ya que está demasiado duro y no será fácil de comer.

Una vez picados agregamos en una sartén aceite de oliva, el suficiente hasta cubrir el fondo de la sartén, donde freímos el pan que habremos cortado a rebanadas y tres dientes de ajos. Una vez que estén fritos retiramos y lo ponemos en un mortero con media cucharadita de sal, media cucharadita de comino, un ajo crudo y majamos.

Volvemos a la sartén donde tenemos el aceite templado, añadimos los espárragos, la mezcla majada, una cucharadita de pimentón dulce, rehogamos e incorporamos un poco de vinagre, una hoja de laurel y movemos.

A continuación cubrimos con el agua suficiente para la cocción de los espárragos.

Depende si los queremos más o menos caldosos así pondremos de agua.

En casa hay costumbre de cuajar un huevo por comensal, así que yo le agrego bastante caldo. Dejamos cocer a fuego suave 20 minutos y listo.



PESTIÑOS DE LA ABUELA MARÍA

Ingredientes

- 3 kilos de harina
- 3 sobres de levadura
- 150 gramos de ajonjolí y lo mismo de matalahúva
- 5 barritas de canela en rama
- 150 gr de canela molida
- 1 litro de aceite de oliva 0,4 suave
- El zumo de 6 naranjas (1/2 litro)
- ½ litro de vino dulce
- 1 vaso de aguardiente
- La ralladura de 2 limones y la corteza de 2 naranjas
- Sal (un puñadito)
- Miel necesaria y agua para enmellarlos o azúcar



Elaboración

Se prepara un vaso de aguardiente, se calienta en un cazo el zumo de naranja y el vino y cuando esté caliente se le añade una cucharada sopera de sal.

En una sartén sin aceite se tuesta el ajonjolí, la canela en rama y la matalahúva, dejando un puñado sin tostar.

Se tuesta todo despacio sin que se queme, se aparta y cuando esté templado o casi frío se muele lo máximo posible.

En un lebrillo se echa la harina, la levadura, las especias molidas y la ralladura de dos limones. Se amasa todo en seco.

Por otro lado, se pone aceite a calentar y se fríen bien en él las pieles de las naranjas, se sacan y en ese mismo aceite se echa el puñado de matalahúva que no se tostó y se aparta el aceite del fuego, dejando templar con la matalahúva dentro.

Cuando se temple un poco el aceite se echa el aceite en la harina con un colador para que no caiga la matalahúva (a mí me gusta echarlo caliente para que se refría un poco con la harina), se empieza amasar la harina y se sigue añadiendo zumo de naranja con el vino y la sal junto con el vaso de aguardiente.

GASTRONOMÍA

Se amasa todo muy bien hasta que la masa esté suelta y no se pegue. Si se queda seca se le echa un poco de vino blanco. Cuando esté bien amasado se deja la masa junto al fuego para que no se enfríe, cosa que no debe pasar. Para hacer los pestiños se coge un pellizco de masa se hace una bolita, se aplasta con un vaso o un rodillo y se hace un canutillo, se enrolla con el dedo y se fríe en aceite de girasol a medio fuego. Cuando estén fritos se pueden comer con azúcar y canela o miel.

Para “enmelar” los pestiños se pone un cazo con agua y miel (4 partes de miel y 1 de agua), cuando esté hirviendo se echan los pestiños y cuando arranque otra vez a hervir, se baja el fuego y se sacan rápido, se dejan enfriar.

Y listo para disfrutarlos.



LITERATURA



José
LOSADA FERNÁNDEZ
Maestro / Coordinador de la sección



Rocio
HANS SÁNCHEZ
Licenciada en Bellas Artes / Ilustraciones

“Un libro es un sueño que sostienes en tus manos”

Neil Gaiman

A veces, inmerso en la lectura del libro “La península de las casas vacías” de David Uclés, tengo de verdad la sensación de estar en un sueño. Un sueño extraño, a veces mágico, a veces demasiado real, a veces una pesadilla... Un sueño, como dice Neil Godman, que podemos tener entre nuestras manos.

Como también podemos tener en nuestras manos, en este número de “Arrecife” el capítulo segundo del libro “Arcadías sevillanas” (Diputación de Sevilla, 1999) de José Daniel M. Serrallé que recogemos y rescatamos en esta sección dedicada a la literatura. Un capítulo titulado LA ROSA DEL MUNDO (CAÑADA ROSAL Y RAFAEL ADOLFO TÉLLEZ). Un paseo literario por Cañada Rosal que merece la pena hacer y que creíamos imprescindible dar a conocer a los que aún lo desconocen.

La poesía de Rafael A. Téllez vuelve a nuestras páginas con el poema inédito “Vecina”, que se incluye en su nuevo libro “La taba” editado por La Veleta. Un libro que en palabras del propio autor “tendrá poemas elegíacos, llenos de personajes de mi infancia, con una idea de final acorde a la edad que va teniendo uno. Pero que no es gris, sino luminoso: a medida que me voy haciendo más viejo, los poemas se van haciendo más jóvenes”.

También el texto de “La jarra de la inundia” de Engracia León Hans nos transporta a ese mundo perdido de la infancia. Un texto que en parte contiene el efecto proustiano del recuerdo que le provoca el sabor de una magdalena recién hecha mojada en té al protagonista de “En busca del tiempo perdido”. Un bonito relato corto que seguro nos llevará a cada uno de nosotros, como a ella, a recordar a nuestros mayores.

En este número publicamos también los tres relatos premiados este año en el Concurso de Relatos Cortos, un certamen donde participan todos los alumnos y alumnas del IES Cañada Rosal, alumnos y alumnas de 1º, 2º, 3º y 4º de la ESO, con un premio para el primer ciclo (1º y 2º) y un premio para el segundo ciclo (3º y 4º), aunque en este caso es un premio ex aequo para dos textos de dos alumnos de 4º.

Los relatos y autores premiados este año son:

LOS COLONOS Y SU LEGADO, de Cristian Hans Fílder de 1º ESO

LOS RECUERDOS DEL TIEMPO, de Julia



García Franco de 4º ESO y

LA GUERRA CIVIL EN CAÑADA ROSAL: HISTORIA DE UN PUEBLO DIVIDIDO, de Rubén Andújar Fernández de 4º ESO

Enhorabuena a los premiados y también a todos los alumnos participantes. Y nuestro agradecimiento a los profesores y profesoras del departamento de Lengua y Literatura del IES de Cañada Rosal. Su implicación con este Concurso de Relatos han hecho posible que todos los alumnos de educación secundaria obligatoria de Cañada Rosal participen en este concurso, y por tanto hayan podido profundizar desde la escritura en las tradiciones, la cultura y la historia de su pueblo.

Dice Sergio del Molino que "a veces, escribir no es más que constatar la propia vida, un palparse los contornos del cuerpo para comprobar que los átomos no se han dispersado en el caos que se percibe alrededor. No se busca consuelo, ni epifanía, ni curación, ni explicación."

Disfrutemos de la lectura.





LA JARRA DE LA INJUNDIA

Esa jarra de barro con su tapadera también de barro, pero más antigua todavía, tanto que parece la tapadera de una ánfora romana.

Esa jarra que me transporta a mi niñez en una cocina con suelo de tierra endurecido por el pisoteo diario y el refregar de un escobón de palmas, que lo mismo barría que mojado fregaba, si se podía decir fregar a refregar el barro con las manchas de aceite o salpicones de agua y salpicones de lo que se estaba haciendo en el fuego.

El techo de palos y teja vana, ennegrecido por el humo del infernillo de candela, su pe-

queña chimenea, a la que ahora decimos campana.

Un poyo de cemento rojo. De fregadero, dos lebrillos todos los días con las clarillas echadas, esas que se hacían con jabón casero hecho con aceite refrito y sosa cáustica, el estropajo de esparto al que a veces había que echarle también ceniza y arena para poder quitarle la grasa y el hollín a esa olla todos los días puesta en el fuego para guisar el puchero y al perol en el que se freían las papas y los huevos, y en invierno en los días lluviosos esas ricas migas que acompañadas de unos gajos de naranja hacían el menú más completo. La olla con el puchero hecho con la injundia que había en la vieja jarra, injundia que se hacía de la grasa de las gallinas que se criaban en el corral, matadas con pena porque la habíamos visto salir de los huevos de aquella gallina que se quedaba llueca y que nos había dado tan ricos huevos, ¡¡que buen apaño nos daban!! Por la noche, pasados por agua, a sopitas en el cascarón colocado encima de una pequeña copa donde se sostenía el huevo mejor; otras noches, batidos en el caldo del puchero con su hierbabuena y sus sopas de pan, también hechos tortillas de papas o de alguna verdura del tiempo para llevarlo mi padre en la talega que llevaba con comida para ir al campo a trabajar. ¡¡Qué tiempos aquellos!!

Esa cocina oscura con una pequeña ventana por la que entraba un rayo de luz por el que se vislumbraba esa vieja jarra de la injundia que me trae tantos recuerdos. Una vieja mesa de madera recia, con un cajón muy grande que servía de despensa. Había tan pocas cosas que

hasta cajón sobraba. Un viejo aparador hecho de las tablas de las cajas de pescado... eso es lo que me contaban porque yo lo conocí ya viejo. El bidón del aceite, con su grifo o bomba para sacar ese bien tanpreciado que en él se albergaba, sacado de aquella aceituna lechín que ahora ya casi no tenemos.

En esa vieja cocina estaba mi abuela siempre vestida de negro, con su pelo blanco, su moñillo y sus pequeños ojillos por el sufrimiento que tanto vivieron. Allí estaba ella entre pe-roles y pucheros y esa vieja jarra de injundia que todavía conservo en mi cocina totalmente diferente a la que recuerdo, pero que todavía al destaparla me da el olor a la injundia y me transporta en el tiempo.

Engracia León Hans



LA ROSA DEL MUNDO

(CAÑADA ROSAL Y RAFAEL ADOLFO TÉLLEZ)

Capítulo Segundo del libro "Arcadias sevillanas"

(Diputación de Sevilla, 1999)

de José Daniel M. Serrallé

Este patio del sur, lejano, pobre...

Si vuelvo será por ese olor.

Si nazco será allí en esa bruma.

Rafael Adolfo Téllez

Rafael Adolfo Téllez nació, es verdad, en Palma del Río, Córdoba, en el hospital anejo a la ermita de Belén donde posteriormente fue bautizado por el Arcipreste de Córdoba (los Téllez eran de antiguo familia acomodada del pueblo), siendo sus padrinos doña Concepción y don José, tíos de su padre. Y es cierto también que fue en otro pueblecito cordobés fronterizo con la provincia de Sevilla, Fuente Palmera, donde crece la figura con bastón de su abuelo Bernette y el mundo inicia en silencio su repertorio de misterio y de llovizna. Será poco más tarde, cuando el poeta cuente sólo seis años, cuando se traslade con su familia a la aldea hermana situada al otro lado de la linde de las provincias, pareja a Fuente Palmera como horizontes de una misma mañana, de nombre Cañada Rosal. Allí transcurrirán su infancia, adolescencia y primera juventud, y allí se fijará para siempre en sus sueños ese ámbito elemental de arroyos y de tapias, de piedra y musgo, de viento y neblina que es la arcadia perdida -y en tantos poemas reencontrada- de Rafael Adolfo Téllez.

El viajero de hoy, al llegar a Cañada Rosal, se encuentra con un pueblo todavía pequeño, anchuroso y bajo, que extiende por la llanura sus casas sencillas, blancas, bien alineadas en calles rectas y amplias, al fondo de las cuales siempre hay un paisaje de olivos, de tierra arada o

de lomas levísimas donde una o dos palmeras alzan al aire su grácil descaro. Ahora el pueblo está creciendo, se levantan en sus límites nuevas construcciones ya con la impronta de las urbanizaciones de adosados, y todo en su interior parece haber sido renovado en pocos años, quizá hecho en pocos años, como si el tiempo hubiera estado allí detenido, como si aquella aldea primera hubiera permanecido resignada, paciente, trabajadora, hasta que el esfuerzo de toda una generación de jóvenes forjados en el Centro Cultural Teleclub -el primero de la provincia, impulsado por el párroco don Fernando, tío de Rafael- logró poco a poco sacarla de su inercia aletargada.

Sí, definitivamente lo primero que llama la atención de Cañada Rosal es su aspecto de asentamiento nuevo, ordenado, humilde y limpio. Una imagen que, aun cuando pudiera no parecerlo, es fiel reflejo de su origen y su historia, y que esconde diseminadas, repartidas aquí o allá como con distraimiento, unas cuantas evidencias de su pasado breve y siempre amable, sin clases ni caciques. Téllez, en un poema del último libro, canta así la fundación del poblado, y de paso entreteje los hilos del tiempo para fijar su mundo entre los vastos contornos del mundo heredado:



*Son viajeros venidos del centro de Europa.
Esto sucede en 1767.
Son hombres de razas distintas
y países distintos a quienes asemeja la pobreza.
Son también cierta calle
y son el pregonero que desata en su trompeta
la mañana.
Son mi abuelo Bernette que usa bastón
y saluda ceremonioso el día
mientras escruta un horizonte de carros y bueyes.
Son el pobre sur,
el sur encendido de patios y zaguanes.
Son mis mayores
que tejen, bajo la parra, una historia
de amor y de agonía
y que escriben, con luz de luna, su nombre
sobre un muro.
Son quien soy.
Quienes seré cuando yo muera.*

Son los últimos decenios del siglo XVIII. El rey Carlos III lleva a cabo la repoblación de algunas zonas de Andalucía, entregando las tierras a colonos de países lejanos como Alemania o Francia, y nacen así La Carlota y La Carolina, Guarromán y Fuente Palmera, La Luisiana y Cañada Rosal: «las colonias», como todavía se oye en Cañada a vecinos que a sí mismos se nombran «colonos», y de cada una de las cuales no hace mucho que se trajo algo de tierra para plantar, junto al Pozo Rey, un olivo de celebración y homenaje, allí donde un día existieron el arroyo y el abrevadero que dieron pie al nacimiento de la aldea en un terreno de paso para el ganado. Éste fue el origen. Luego, la historia, la que quiso dejar a Cañada Rosal durante demasiado tiempo al final del camino, de paso a ninguna parte,





aldea secreta entre La Luisiana y Écija, perdida entre las principales vías de comunicación de la comarca y oyendo a lo lejos el silbar de un ferrocarril que nunca llegó a su puerta.

De aquellos antiguos viajeros de la Europa central permanecen en Cañada apellidos como Filter, Hans, Hebles, Delis o Duvisón; tradiciones como la de los Huevos Pintos que los niños se cuelgan del cuello cada Domingo de Resurrección, y piensa uno que también ese afán de superación callado que logró la segregación en la década de los 80 y reúne ya 3.000 almas orgullosas, ese espíritu emprendedor que trocó el campo y las bestias por la cooperativa de envases y las panificadoras, y ese gusto repentino que en algún momento próximo nació por renovarlo todo, por crecer y cambiar tan prudente y racionalmente que apenas pueden rastrearse entre tanta novedad unos trazos de unión con la aldea de Rafael Adolfo Téllez.

Y qué sé del musgo, la piedra o la humareda.

*Qué sé del gallo en la neblina
desatando ásperamente el día.*

*O las casas tendidas en remolino bajo
el viento.*

*No me acuerdo ya del hilo de luz
que unió mi cuerpo al aguacero
donde yedras más frías, más dulces que
la escarcha*

dijeron mi nombre sin saberlo.

*No me acuerdo madre de nada, no me
acuerdo de nada.*

Y la verdad es que, se llegue por la carretera de La Luisiana, por la de Écija o por la de Palma del Río, uno entra siempre en Cañada Rosal como si entrara en el ámbito extraño de un pueblo sin memoria, o casi. Contra el mismo paisaje de llanos, cerros y olivos, Cañada se levanta hoy con el arroyo del Lagar -su origen- corriendo entubado bajo la avenida del mismo nombre, con la antigua iglesia sustituida por una más amplia y hacendosa (donde se veneran las imágenes de las patronas Santa Ana y San Joaquín, obras de Castillo Lastrucci, y un crucificado algo pálido que donó en 1940 el Duque del Infantado), y con la plaza de Santa Ana, su corazón mismo, totalmente cambiada. Se diría que su larga condición de aldea pedánea y su empeño terco en el progreso, como vientos distintos de una misma fatalidad, han dejado pocos lugares en Cañada Rosal donde oír la respiración del tiempo dormido, algo más allá del sonido del aire entre los algarrobos, el viejo cementerio cerrado (pero que no tiene ya la «puertecita de los suicidas»), o ese puñado de casas que en el centro, en sus barrios de Triana, Churriana o Los Remedios, guardan todavía aquella división de zaguán, vivienda y corral.

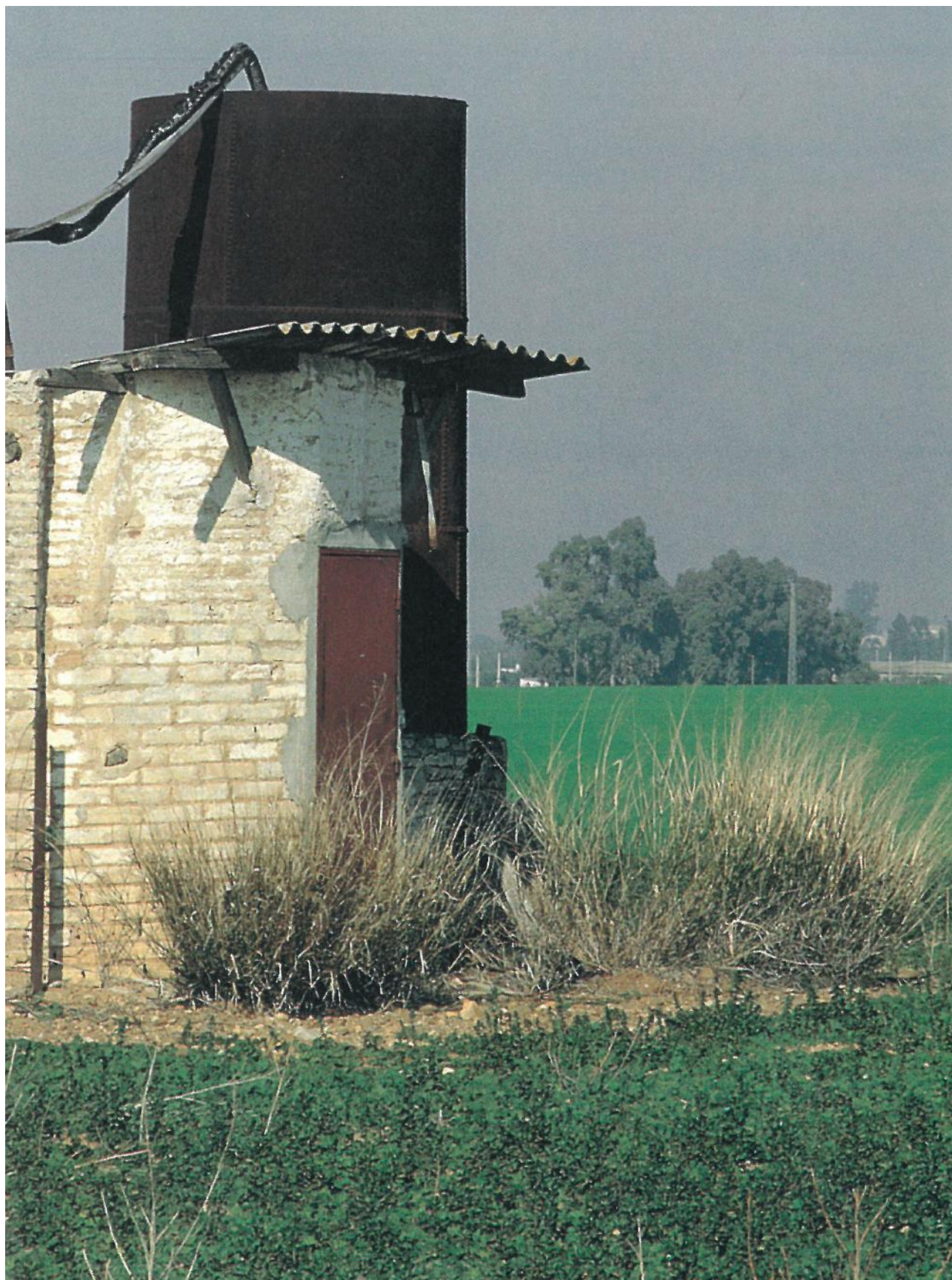
*Mi vida sucede en los patios todavía.
Una suma de constelaciones me depositó allí.
La misma que empujó a los míos
a sus ritos y a sus bodas.
Añado tu nombre a aquella nebulosa,
a aquellos callejones hondos,
a los corrales donde la noche fue una música.
Nada ha muerto.
Nada se ha ido en la sombra blanca de los días.*

En la plaza de Santa Ana, en el número 2, haciendo esquina con la calle Juan Piña, está la casa de dos plantas donde vivió Rafael, el sobrino del cura, conservada prácticamente igual que hace treinta años y en manos aún de su familia. Allí el zaguán en penumbra como una frontera segura entre el calor de los suyos y el resto del mundo. Allí la cocina grande y olorosa donde el niño se hacía el remolón por las noches, escuchando las primeras reuniones de los miembros del Teleclub en la estancia vecina. Allí el patio abierto de las tardes, de la mirada solitaria y el asombro de la luna, del algarrobo aquel donde un columpio mecía cómplice la compañía de aquellas niñas tan bien vestiditas, mientras sus madres y don Fernando trataban con recogimiento de los asuntos de Dios. Allí la madera alta y oscura, gruesa, del postigo donde se cobijaron luego el abrazo furtivo y los besos robados, entre el viento nocturno y el alboroto de las gallinas. Allí la «tapia con sol» que es símbolo y cifra de la dicha, y los muros donde la humedad avanza como un presagio del olvido. Y allí, en fin, aquel dormitorio del poeta con la ventana agujereada por un tiro de la guerra, y las demás habitaciones blancas donde vivieron a su alrededor, como una cons-

telación de estrellas, tantos seres queridos, los que ya la muerte arrebató y aquellos otros que envejecen todavía, lentos y brumosos, bajo el cielo limpio de Cañada.

*Esta que asoma es tía Dolores,
maga del tiempo, tan viva en todas mis edades,
que hoy no sé si existe o no existe.
Agustín, el pequeño,
dobló conmigo las calles últimas de su niñez.
Hoy busca en la Biblia el rastro difuso de los suyos
y un raro consuelo inalcanzable.
Fernando, el cura,
creyó ver el paraíso.
Hoy cuando llueve en su aldea es amo ya
de un ancho territorio de cálices.
De aquel abuelo,
el que en la niebla cantó en un lenguaje solitario,
heredé su nombre y una vaga inocencia.
Uno a uno cruzan dormidos en un álbum
el desierto paraje de mis sueños.
Oscuros atraviesan mi noche de sonámbulo.
Un día iré con ellos a llenar
la última de sus páginas en blanco.*

Con ellos, y sobre todo con aquel otro abuelo, Juan Flores, familiar por su ausencia, que iluminó los años infantiles; con el padre adorado y libre, siempre de vuelta o camino de los cerros, leal como pocos al mejor sentido de la justicia y la honradez, que señala los astros y está «sentado en el zaguán, con su blusa, con su bastón de nácar»; con la madre que le acercó ya en el vientre las voces más puras, y con aquella muchacha, su hermana, que sonríe confiada «cuando un rumor de muerte circula ya en su falda». Con ellos, y con la abuela omnipresente como una



certeza de la vida, a la que Rafael nunca declinó la reverencia de su enamoramiento.

*Fue ella quien dispuso el pan, la mesa, el esplendor del mundo,
quien a su paso alumbró los muros con un candil lejano
y nos reunió a todos,
junto a una gran tapia incendiada de sol
en un verano antiguo.*

Al otro lado de la puerta de la casa, la plaza de Santa Ana fue la extensión natural de aquel ámbito de oro, y el punto desde donde Rafael Adolfo Téllez irá impregnándose de las afueras, midiendo los caminos de su inocencia en las calles y los paisajes de la aldea. En la plaza, que era de tierra, cuando los días se hacían ya largos pasaron como un soplo horas y horas de juego (aliviando el calor con los polos de Casera de Navarrete), y allí Rafael se hizo un nombre como futbolista. Hoy es una plaza enlosada, con naranjos donde hubo altas y generosas moreras, y en la que los antiguos poyos de piedra han sido sustituidos por bancos de ladrillos y hierro con unos azulejos que reproducen los fueros de las Nuevas Poblaciones. Muy cerca, en el número 28 de la calle Arrecife, la vida agrandaba sus sueños en la oscuridad cerrada o estrellada del cine (la casa sigue en pie, igual, pero el que fuera cine de verano e invierno ha desaparecido), y mucho más abajo, fuera ya del pueblo, en la carretera a La Luisiana, a unos cien metros, se alza en la orilla izquierda un bosquecillo mínimo de eucaliptos que nada dirá al visitante ni quizá a tantos otros del lugar, pero que en el recuerdo de Téllez siguen siendo «los árboles», el espacio secreto y

lejano donde grabó en la eternidad de una corteza el amor no menos eterno de cada verano.

*Aquí abrió la mañana sus alas anchas de mariposa.
Aquí la frágil luna nueva,
el arrullo del mundo.
Aquí una vara de nardo nos condujo
a los días más grandes del verano.
Aquí junto a las tapias blancas aún,
enjoyada de sol, la antigua muchacha,
la que amamos en otro tiempo, en otro mundo.*

Morenilla, Claribel, Josefi... Nombres que el tiempo ha desarmado -sombra, polvo, ceniza- salvo en la niebla espesa de la memoria. Como el de aquel Juan Franco que ofició de competidor en amores, y junto al cual el mismo Rafael, Diego Méndez, Navarrete y otros, se encontraban por entonces internos en el seminario de Pilas. Cada vez que el pequeño autobús de Palmero se disponía a partir camino del seminario, todo eran besos, advertencias, consejos e incluso lágrimas, en el barullo de chavales y madres o abuelas reunidos junto a la plaza del pueblo. Una escena que volvía a repetirse con la llegada de las fiestas o las vacaciones, cuando el autobús regresaba a esos adolescentes primerizos cuyos ojos se encendían al adivinar Cañada tras la imagen altiva del castillo de la Monclova, en el lento horizonte de maizales y olivos o en el gesto solitario de una palmera sobre el llano.

Del otro lado de la plaza, junto a la iglesia, surge la calle Cristóbal Colón. En ella, donde ahora se alza el nuevo Ayuntamiento (milagrosamente salvado de la arquitectura plana que

campea por los pueblos) estuvo el cuartelillo de la Guardia Civil, muy cerca de la única casa -el número 1- que conserva totalmente en Cañada el estilo que llaman «colonial», y que exteriormente no difiere de las viejas casas de otros pueblos de la provincia si no es en una mayor simplicidad de líneas y una más próxima evidencia de la sencillez de construcción. La calle Cristóbal Colón era el comienzo de dos caminos importantes en el pasado de Rafael: el que le llevaba al arroyo y, cruzando éste, al otro barrio señalado de Cañada Rosal, el barrio de Triana (a donde también conducían y conducen las calles Juan Filter y Arrecife), y el que le llevaba a la escuela.

Siguiendo la calle en línea recta, pronto se comienza a descender el único desnivel serio que posee el suelo de Cañada, hasta llegar a la avenida del Lagar, levantada justo en el tramo del arroyo que cruzaba el pueblo de norte a sur y que hoy, como ya dijimos, corre entubado bajo esa avenida amplia y bien arbolada. El progreso no sólo ha borrado aquí el origen vivo del pueblo, la fuente donde se vendía agua y los dos puentecitos que comunicaban la zona principal con el barrio revolucionario, sino también el canto elemental de las aguas arroyo abajo, la selva y la piedra de la aventura, la proximidad misteriosa de los animales, el frío y la lluvia en unos pies descalzos o la mañana y la noche que se gastan en la levedad de unas sandalias: todo el asombro que la vida nos regala y es ya como una huella para siempre de la frescura del mundo.

Es el sitio en que puse, de niño, rosas al porvenir.

Es un verano antiguo y un alboroto de muchachas

y la callada puerta que cruzaré un día por vez última.

Es la muerte de mi hermana.

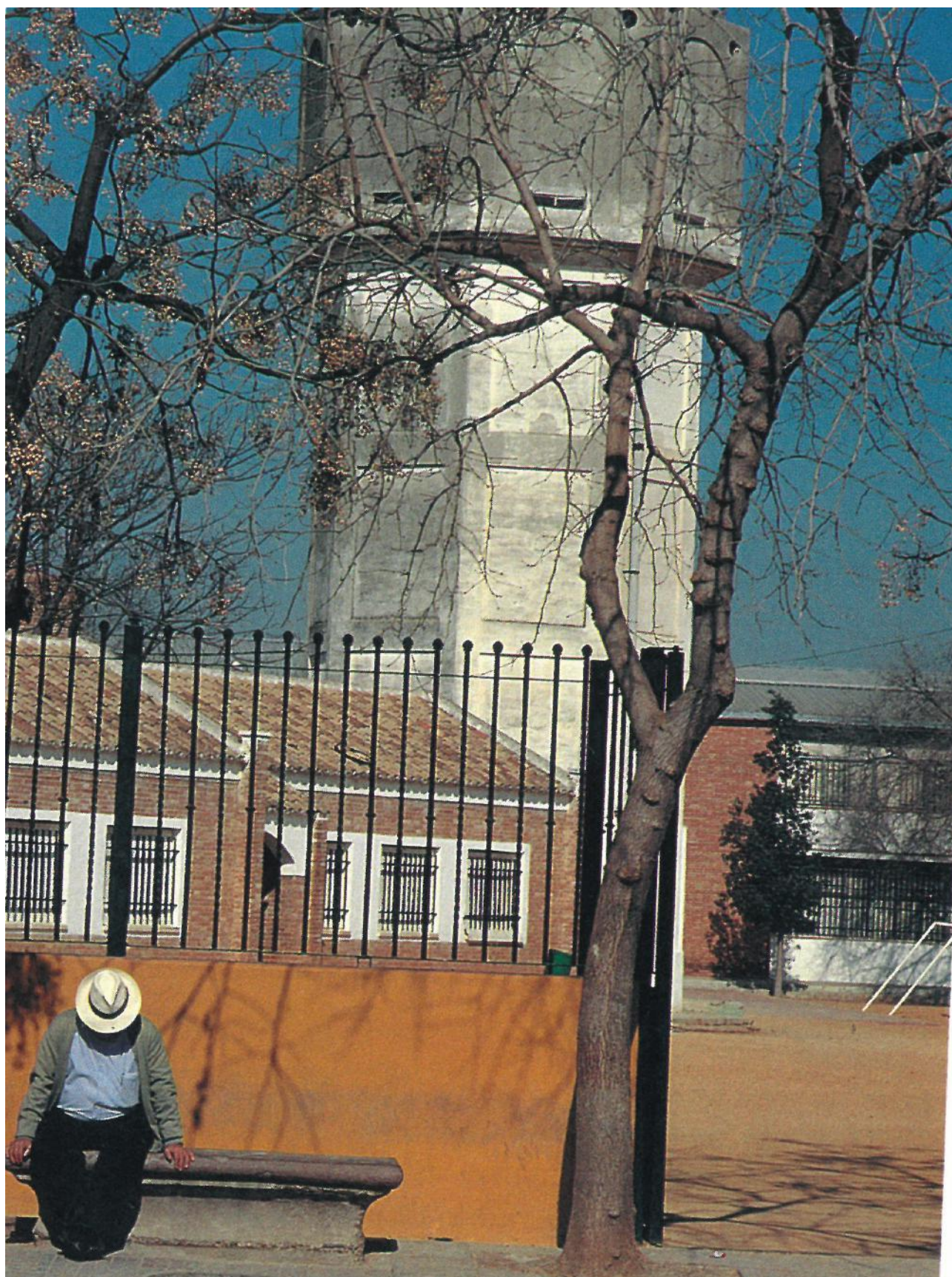
Es un gallo en su hora infinita.

Es eso que está en mi voz

y de algún modo salva mi vida y la perdona.

Al cruzar la avenida del Lagar, la tierra vuelve a ascender levemente hasta alcanzar en pocos metros el nivel general del pueblo. Estamos en Triana, el barrio de los «malos», la pandilla rival del grupo de Rafael y que supuso ese contrario cercano que toda diversión, pelea o empeño necesita. En los malos militaba Salva «el Tigre», uno de los más enconados rojos de Cañada con los años y hoy desengañado escéptico, al que la otra banda le mató la cigüeña que tenía por mascota mientras él permanecía atado, y que fue vengado cuando el jefe rival soportó sujeto a un árbol un círculo de fuego a su alrededor. Batallas y juegos que ahora espantan entre tanta modernidad, protección y blandenguería, y que entonces dieron curso y sentido natural al lento paso del invierno, a las tardes calcinadas del estío, allí junto al verde profundo y el resplandor cristalino del arroyo.

El otro camino cotidiano era a las clases. Al poco de andar la calle Cristóbal Colón, se tuerce a la izquierda y se entra en la calle Hermano Pablo. Al fondo de la misma, terminando el pueblo por ese flanco igual que hace treinta años, se encuentra la escuela. Antes de alcanzarla, Rafael paraba cada día en casa de la Morena (actual número 30 de Hermano Pablo) para comprar alguna de las tortas de manteca o de los molletes o los dulces que luego la Morena iría voceando por la aldea



agarrada a su canasto. De la escuela que Téllez conoció quedan, como esa vieja acuarelita sin mérito que termina pareciéndonos bella al lado del pretencioso disparate de un óleo conceptual, los dos pequeños pabellones de las niñas, unas casitas de ladrillo que logran parecer curiosas junto al horrible edificio del colegio actual levantado donde estuvo el resto de las aulas. Y allí también sobrevive, coronado de un nido de cigüeñas como siempre, el viejo depósito de agua.

Rodeando la verja de la escuela por la izquierda se llega al final del pueblo, y también al camino del antiguo cementerio al que tantas veces Rafael y sus amigos fueron de visita, espoleados por el misterio truculento del osario colectivo. Hoy está abandonado, a la espera de que las últimas cenizas cumplan su plazo y puedan derribarse muros, nichos y cruces. Un poco antes, el camino pasa por «las escalerillas, el barranco donde aquellos chavales consumieron también horas de juego entre chozos y cuevas que servían de vivienda a unos cuantos desheredados, y después del cementerio ya no quedan sino la carretera hacia Palma del Río, «la era» de los grandes partidos a los que Téllez acudía en plan figura vestido de limpio por su abuela, y otra vez la tierra parda e inacabable, el desorden del viento en los olivos, el eco de los carros y las voces.

Nada se ha ido en la sombra blanca de los días.

En mi lengua el mismo sabor a piedra, a retama, a musgo.

El que supo el secreto del aire.

El niño aquel que dialogó

con los astros de ayer y de mañana prosigue, aún vivo, en los muros como un ramo de asombro y de

llovizna.

Olvido sería

si no fuera porque un día llegaste tú

a alumbrar con tus frescas manos matinales

aquel ancho territorio.

Cañada Rosal, la aldea de trabajo y pobreza de hace unas décadas, el pueblo de trabajo y buena situación de hoy, fue, sigue siendo, el ancho territorio de la infancia y la adolescencia de «quien conoció una parra, un patio, un aljibe que son aún su entraña». El paseo vuelve hacia atrás, se adentra otra vez entre tapias y corralones como el que fue fábrica del vegetal para esteras, pasa por el número 20 de la calle La Blanca donde estaba la panadería del padre de Diego, se para en el postigo recogido -viejo y hondo- de la vuelta de la calle Jaén, reconoce a Miguel y Juanito (el barbero y el cartero) hundidos ya en el helor de los años, saluda al cura don Fernando en el sagrado silencio de su iglesia, y cierra el círculo al pisar otra vez la plaza. Al borde mismo de aquel zaguán como un pórtico del paraíso, aguardan hoy las sombras densas de la memoria -quién sabe si espejos tan claros como aquellos con los que se pecaba la Federica-, y entre ellas la imagen desvaída de aquel niño que fue mitigando el miedo y enriqueciendo el alma cuando, cada noche, leía con luz tenue para quedarse dormido.

Soy quien abre las puertas de la casa

donde viví o no he vivido.

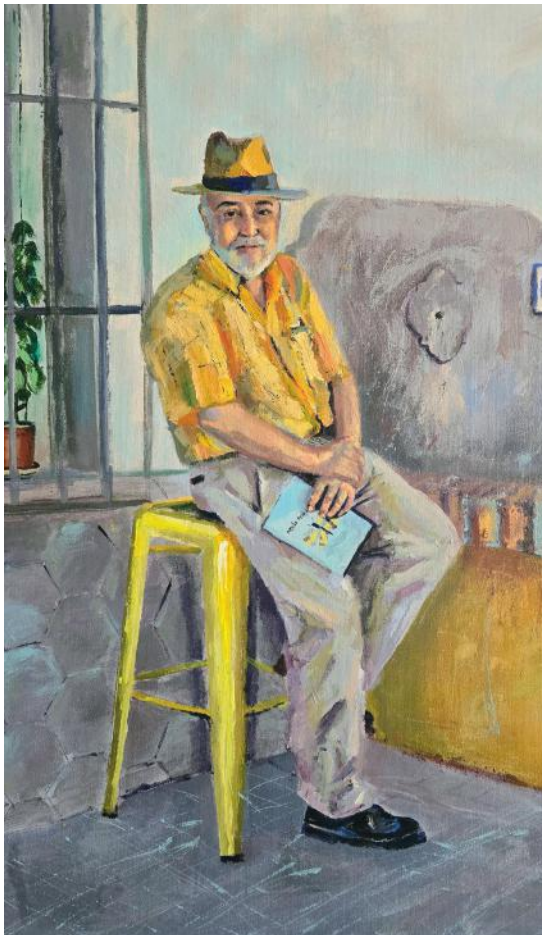
En lo hondo me acuna compasiva.

Cruzan los míos sus paredes.

Entro en ella y estoy solo.

Y anochece.

Retrato de Rocio Hans



VECINA

"Su voz honda, sus avisos"

(Eliseo Diego)

Allá lejos, mi vecina
saca aún su silla, cada noche,
a la calle.

Se sienta cerca del portón
con las otras,
pero al lado no hay nadie.

No sabe leer,
pero el cartero trae a su casa
cartas
como lascas de madera
que dicen lo que tienen que decir.

Y ella asiente con el gesto
de quien vino a estar ahí
junto al portón
sin más, lo mismo que esa luna
ya enferma

que muestra su voz honda
sus avisos
a Josefa, mi vecina,

cada noche.

Rafael Adolfo Téllez

Los colonos y su legado

Hace mucho, mucho tiempo, en una región de Andalucía llena de campos y caminos polvorientos, había una tierra vacía. Este lugar que hoy conocemos como Cañada Rosal, no siempre fue un pueblo. Antes, solo había campos secos y árboles de olivo. No había casas, no había gente y el viento era el único sonido que se escuchaba.

Todo cambió cuando el Rey Carlos III decidió que esa tierra debía ser habitada. Era un hombre inteligente que quería mejorar las cosas en España y pensó que la mejor manera de hacerlo era traer familias de otros países. Así fue como vinieron personas de Alemania, Suiza e Italia. Estas familias, conocidas como los colonos, dejaron sus hogares para comenzar una nueva vida en estas tierras andaluzas.

El viaje no fue fácil. Durante semanas, los colonos viajaron en barcos y carretas. Llevaban pocas cosas: algo de ropa, algunas herra-

mientas y semillas para sembrar en su nueva tierra. También llevaban recuerdos de sus hogares: canciones, recetas y formas de hacer las cosas que habían aprendido de sus padres y abuelos.

Cuando llegaron a Cañada Rosal, se dieron cuenta de que el lugar no era como lo esperaban. No había casas, ni agua cerca, ni caminos buenos. Pero en lugar de desanimarse, los colonos decidieron trabajar juntos para construir un nuevo hogar.

Primeros días en la nueva tierra

Los primeros años fueron muy difíciles. Los colonos tuvieron que construir sus casas desde cero. No tenían ladrillos ni cemento, así que usaron barro, madera y piedras. Las casas eran pequeñas y sencillas, pero eran suficientes para protegerse del frío en invierno y del calor en verano.

Después de construir las casas, los colonos comenzaron a trabajar la tierra. Plantaron trigo para hacer pan, y también sembraron olivos y vides para producir aceite y vino. Aunque al principio no sabían mucho sobre cómo trabajar en un clima tan diferente al de sus países, los colonos aprendieron de las personas que vivían en pueblos cercanos. Los andaluces les enseñaron cómo cuidar los olivos y cómo regar los cultivos usando acequias.

Pero la vida no era solo trabajo. Los colonos también trajeron sus costumbres y tradiciones. Celebraban las cosechas con fiestas,

donde compartían comida, bailaban y cantaban canciones en sus idiomas. Con el tiempo, estas tradiciones se mezclaron con las costumbres andaluzas, creando algo único que solo existía en Cañada Rosal.

Lucas descubre el pasado

Muchos años después, el pueblo ya era un lugar lleno de vida. Había calles, casas blancas y familias trabajando en los campos. En ese tiempo, vivía un niño llamado Lucas, que tenía 12 años. Lucas era curioso y le encantaba hacer preguntas. Su abuelo Joaquín siempre le contaba historias sobre los primeros colonos, pero Lucas no entendía por qué eran tan importantes.

Un día, mientras paseaban por el pueblo, el abuelo Joaquín llevó a Lucas al molino viejo. Este molino era un lugar especial, porque allí los colonos molían el trigo para hacer pan. Aunque estaba en ruinas, todavía se podían ver las grandes ruedas de piedra y las paredes de adobe.

—¿Ves este molino, Lucas? —dijo el abuelo, señalando las ruedas desgastadas—. Aquí trabajaban los primeros colonos. Molían el trigo que sembraban en los campos y con eso hacían el pan que comían todos los días. Era un trabajo duro, pero lo hacían con alegría, porque sabían que estaban construyendo un futuro para sus hijos.

Lucas miró el molino con ojos diferentes. Aunque estaba viejo y lleno de polvo, podía

imaginarse a los colonos trabajando, cantando mientras giraban las ruedas y llevando sacos de trigo sobre sus hombros.

—Abuelo, ¿por qué se fueron de sus países? —preguntó Lucas.

—Porque allí no tenían nada, muchacho. En sus países había guerras y mucha pobreza. Cuando el rey Carlos III les ofreció venir aquí, vieron una oportunidad de empezar de nuevo. Y aunque fue difícil, nunca se rindieron.

Esa noche, Lucas no podía dejar de pensar en las historias de su abuelo. Quería saber más, así que decidió investigar. Fue a la biblioteca del pueblo, donde encontró libros y documentos antiguos. Leyó sobre cómo los colonos trabajaban juntos para construir sus casas y sembrar los campos. También aprendió que los colonos no solo trajeron trabajo, sino también costumbres que todavía seguían vivas en el pueblo, como la forma de hacer pan en hornos de leña y las fiestas para celebrar las cosechas.

La Fiesta de los Colonos

Unos días después, llegó el momento de la Fiesta de los Colonos. Era una celebración que el pueblo hacía todos los años para recordar a los primeros habitantes. Las calles estaban llenas de gente, y todo el mundo estaba de buen humor. Había puestos donde vendían comida típica, como gachas, migas, pan recién hecho y dulces tradicionales. También había música y bailes, y muchas personas se vestían con ropa parecida a la que usaban los



Ilustración de Rocio Hans

colonos: camisas sencillas, chalecos y pañuelos en la cabeza.

Lucas participó en una recreación histórica. Junto con otros niños, representó la llegada de los colonos al pueblo. Llevaban carretas y herramientas, mientras alguien narraba cómo habían trabajado para construir el molino, las casas y los campos. Todos los vecinos aplaudieron al final de la obra, y Lucas se sintió orgulloso de haber aprendido más sobre su historia.

Por la noche, las familias se reunieron alrededor de hogueras. Los ancianos contaban historias sobre los primeros colonos, y los niños escuchaban con atención. Lucas, sentado junto a su abuelo, miró las estrellas y pensó en todo lo que había aprendido.

—¿Sabes, abuelo? Creo que los colonos eran muy valientes. Gracias a ellos, ahora tenemos un pueblo donde vivir —dijo Lucas.

El abuelo Joaquín sonrió y le dio una palmada en la espalda.

—Tienes razón, Lucas. Ellos trabajaron mucho para que nosotros pudiéramos estar aquí. Por eso es tan importante que recordemos su historia.

Esa noche, Lucas decidió que, cuando fuera mayor, también contaría estas historias a sus hijos y nietos. Sabía que recordar el pasado era una forma de cuidar el futuro, y quería asegurarse de que nadie olvidara a los valientes colonos que habían construido Cañada Rosal.

Cristian Hans Fílder

1º de ESO. IES Cañada Rosal



LOS RECUERDOS DEL TIEMPO

María bajó del autobús con una mochila cargada de libros y un corazón lleno de esperanza. Frente a ella, se extendían las ordenadas y blancas calles del municipio de Cañada Rosal, un pequeño pueblo que parecía atrapado entre el pasado y el presente. María pronto se sintió atraída por la frescura del aire y la paz que allí se respiraba. Era su primer día en aquel rincón de Andalucía, rodeado de olivos y trigo, María sentía que detrás de las blancas fachadas de este pueblo se escondían multitud de historias que aún no habían sido contadas.

María, era una chica menuda y de pelo moreno, que hacía varios meses que se había graduado en un grado de Historia en la Universidad de Sevilla. Era una chica apasionada y con muchas ganas de descubrir todo aquello que aquel pueblo escondía entre sus calles. Por ello, cogió su maleta llena de miles de recuerdos y su mochila, y se puso en marcha en busca del sitio en el que se iba a quedar, solo para dormir.

Mirando en su teléfono la dirección del lugar, finalmente llegó a una casa, que encajaba perfectamente con su primera impresión del pueblo, todo en este sitio estaba anclado en el pasado. Aún así, María, se quitó todos aquellos prejuicios de la cabeza y llamó a la puerta de aquella casa.

Pronto, la recibió una señora de pelo canoso y un poco encorvada, su nombre era Conchi y era la hermana de la abuela de María. Con ella pasaría el tiempo que le quedase para estar allí y por fin terminar el trabajo de investigación que había comenzado meses atrás.

Conchi guió a María hasta la habitación en la que se quedaría, para que se instalase. Una vez allí, María dejó todas sus cosas y le explicó a Conchi por qué estaba allí y qué era lo que quería hacer, escribir un libro sobre la historia de las Nuevas Poblaciones, aquellas comunidades que Carlos III ordenó fundar con colonos.

Más tarde ese día, María decidió empezar a buscar y para ello emprendió su camino hacia la biblioteca del pueblo, allí la recibió una mujer que estaba sacando libros de cajas pero aún así la ayudó y le mostró donde se encontraban los libros que hablaban sobre la historia del pueblo y los colonos. Tras un largo rato de búsqueda encontró un libro, con un aspecto bastante descuidado pero que creía que le podría servir. Entonces, María decidió llevarse el libro y se sentó en un bar que había al lado de la plaza del pueblo, allí comenzó a hojear un poco las páginas. Entonces María sintió una mano tocándole el hombro, al girarse descubrió a una anciana con unos ojos verdes que la observaban con curiosidad.

— ¿Eres la historiadora?— preguntó. Antes que María pudiera responder, continuó.— Si buscas la historia de los colonos no te será suficiente con los libros, debes escuchar todas aquellas historias que viven en las voces de quienes aún recuerdan.

La señora se fue sin pronunciar una sola palabra más, este encuentro dejó a María completamente confundida. Necesitaba volver a encontrarse con aquella mujer y preguntarle todo lo posible. Aquella señora guardaba en su interior más de lo que parecía.

Tras este confuso cruce, María se levantó y se fue a casa, necesitaba seguir leyendo aquel libro, a pesar de que, las palabras de la desconocida bailaban en su mente, incapaz de sacarlas de allí.

Durante la cena, María le preguntó a Conchi si sabía quien era aquella señora. Conchi comentó que posiblemente sería doña Amparo, una mujer cuyos antepasados eran todos alemanes, excepto ella y sus padres.

— Doña Amparo es una mujer muy especial, le encanta contar historias, es como un baúl de los recuerdos hecho persona.— Afirmó Conchi.— Yo creo que podría ser una persona que te puede ayudar mucho en tu proyecto, vive en esta misma calle, más abajo, en el número 23.

María le agradeció infinitamente esta información y se prometió a ella misma averiguar todo lo que escondía la desconocida y todos aquellos anteriores a su nacimiento. María se fue a dormir sin poder sacarse de la mente el afortunado encuentro que había tenido aquella mañana.

Al siguiente día, por la mañana decidió quedarse en casa leyendo el libro que había sacado de la biblioteca, más tarde iría a buscar a Am-

paro. En aquel libro se encontró con mucha información de las distintas tradiciones de aquel pueblo que tanto la intrigaba.

Descubrió que todos los Domingos de Resurrección, aquel pueblo celebraba la llegada de los colonos a aquellas tierras inhóspitas del sur de España, era una celebración que comenzaba por la mañana y la plaza del pueblo se convertía en una reunión de vecinos y vecinas vestidos de colonos. El pueblo se convertía en uno solo y todos parecían pertenecer a una misma familia. Todas aquellas personas celebraban un sentimiento de unión que nació en 1768 cuando Carlos III envió a todas aquellas familias a poblar estas tierras. Aquella festividad consistía en música de la época colonial y atractivas actividades como paseos en burro, tiro con arco, venta de productos típicos de la época, potaje colono, sopaipillas, sangría, etc.

Más tarde, fue en busca de Amparo, al fin. Después de haber cogido su ordenador y su libreta, se dispuso a buscar la casa de la señora. Llamó a la puerta y allí la recibió Amparo, con sus distintivos ojos verdes llenos de nostalgia y vivacidad.

— ¡Hola, hija! ¿Cómo que has venido a mi casa?— Saludó Amparo con mucho ímpetu.

— Hola, Amparo, me gustaría saber si le importaría dejarme pasar — Comentó María.— Estoy deseando de conocerla a usted y a su historia.

Amparo, dejó a María pasar. A la señora se le veía intrigada y con mucha ilusión.



Ilustración de Rocio Hans

— Ponte cómoda, hija, ¿quieres un café?— Preguntó Amparo — Siéntete como en tu casa.

María rechazó el café y le pidió a Amparo que se sentara junto a ella para poder descubrir todo lo que esa mujer guardaba en sus recuerdos.

— Si claro, espérame que busque una cosa, un momento.

Tras unos instantes, Amparo regresó al salón.— Mira, hija, te traigo este cuaderno, que llevo años y años guardando esperando para ver si algún día podía ser de utilidad y fíjate que casualidad que justo has llegado tú— comentó Amparo que parecía contenta por poder ayudar a María.

María agradecida dijo— Muchas gracias doña Amparo, seguro que me es de mucha ayuda, pero, ¿qué es?

Doña Amparo colocó con cuidado el viejo cuaderno en las manos de María. —Esto lo escribió mi bisabuelo, Franz. Llegó aquí con nada más que sus manos y su fe en estas tierras.— En el cuaderno, María encontró relatos de campos áridos, de olivos jóvenes y de bailes bajo la luna.

María no sabía que decir y simplemente agradeció el gesto que había tenido la señora con ella, ya que aquello era un recuerdo y María pensaba que debía de haber sido muy difícil para Amparo desprenderse de aquello.

Más tarde, María se fue a casa y decidió leer aquellas anécdotas que tanto tiempo llevaban escondidas en aquellas páginas. Tras un rato

leyendo, descubrió un relato acerca de un antiguo molino que se encontraba en el campo a las afueras de Cañada. María, convencida decidió ir al siguiente día en busca de aquel antiguo y misterioso lugar.

El sol del mediodía se colaba entre las ramas de los olivos, proyectando sombras alargadas sobre el camino de tierra que llevaba a las afueras de Cañada Rosal. María caminaba con su libreta en la mano, tomando notas rápidas sobre el paisaje, cuando de repente una piedra pasó volando detrás de ella. Al girarse descubrió a un niño con una gorra y un tirachinas.

— ¡Oye! ¿Tú eres la historiadora?— exclamó el niño sin moverse. María parpadeó, sorprendida. —¿Cómo lo sabes?

—Doña Amparo lo contó esta mañana en el mercadillo del pueblo. Dice que andas preguntando cosas y escribiendo en tus papeles.

—¿Y eso es algo malo? —preguntó María, intrigada por el tono del niño.

—Depende —respondió encogiéndose de hombros—. Si te quedas, puede que aprendas algo de verdad. Pero si sólo vienes a mirar y te vas rápido, no te enterarás de nada.

—¿Tú crees que debo quedarme?— Preguntó María sorprendida ante la sinceridad del pequeño.

El chico inclinó la cabeza, como evaluándola. —Puede que sí. Pero vas a necesitar un guía. —Se señaló con el pulgar, sonriendo con picardía—. Yo me sé todos los secretos de este pueblo.

María no pudo evitar reír. —¿Cómo te llamas, pequeño guía?

—Pedro. ¿Y tú?

—María. ¿Sabes por dónde se llega al antiguo molino de los colonos? Quiero verlo antes de que caiga la tarde.

—¡Claro! Pero está un poco lejos. —Pedro, ya había adelantado a María—. Si me sigues, te llevo. Pero tienes que prometerme algo.

—¿Qué cosa? —preguntó María mientras lo seguía.

—Que me cuentes lo que descubres en tu cuaderno. Quiero saber qué dicen de nosotros los libros, pero sin esas palabras raras que usan los mayores.

María se detuvo un momento y miró al chico, que la observaba —Trato hecho, Pedro. Tú me enseñas el pueblo, y yo te cuento lo que escriba.

Pedro comenzó a corretear por el camino sin pararse a ver si María lo seguía o no. Varias horas caminando, ambos sudando debido al sol que brillaba con fuerza en el cielo, el molino apareció frente a ellos, alzándose como un gigante dormido. Sus muros de piedra desgastados dejaban ver el paso del tiempo y los sueños que habían quedado guardados entre las grietas de sus paredes.

De pronto se oyó una voz decir— Hace años que nadie viene aquí.

María se volvió sorprendida al descubrir a Amparo detrás de ella. ¿Cómo era posible que los hubiera seguido hasta allí?

— ¿Pero qué hace usted aquí?— Preguntó María sorprendida.

— Eso no importa ahora, disfruta de lo que tienes delante, hija.

— ¿Por qué lo abandonaron? —preguntó María mientras examinaba la puerta de madera, que estaba entreabierta.

—Ya no hacía falta —respondió la anciana—. La modernidad llegó, y con ella, otras formas de moler el grano. Pero aquí, en su día, no solo molíamos trigo. También se molían sueños, esperanzas. Fue el lugar donde los colonos se reunían, no solo para trabajar, sino para soñar juntos un futuro.

Con un leve empujón, María abrió la puerta. Adentro, el aire era fresco y olía a madera vieja y polvo. Los engranajes gigantes del molino aún estaban allí, dormidos eternamente.

—¡Aquí hay algo! —gritó Pedro, agachándose junto a una pared.

María y Doña Amparo se acercaron rápidamente. Pedro había encontrado una caja de madera oculta tras unas tablas sueltas. María la tomó con cuidado. Dentro había un pequeño libro, su cubierta desgastada pero aún legible. Lo abrió con cuidado y vio que estaba escrito a mano, con una mezcla de español y alemán. Doña Amparo se llevó una mano al pecho, sus ojos llenos de lágrimas.

—Es un diario —susurró María, pasando las páginas—. Parece que perteneció a uno de los primeros colonos.

En sus páginas, se describían los primeros días de la fundación de Cañada Rosal: los problemas que enfrentaron, las esperanzas que los mantuvieron unidos, y los rituales que inventaron para agradecer las cosechas. María leyó en voz alta una línea que la emocionó:

“Aunque somos de muchas tierras, este molino es nuestro corazón. Aquí transformamos la semilla en pan y nuestra soledad en familia.”

—¿Por qué nadie sabía de esto? —preguntó el niño, rompiendo el silencio.

—Porque las historias se pierden si no las contamos —respondió María—. Pero ahora tenemos una nueva oportunidad de recuperar el tiempo perdido.

Doña Amparo tomó el libro entre sus manos, como si fuera un tesoro. —Este pueblo no puede olvidar quiénes somos. Este molino será el lugar donde volvamos a contar nuestra historia.

María asintió, emocionada. Y mientras el sol terminaba de esconderse tras los campos, los tres se prometieron recuperar el molino para que volviera a ser un símbolo de unidad, un lugar donde las tradiciones y las voces de los colonos se conservaran para siempre.

Con el diario en sus manos y la promesa de restaurar el molino, María supo que había encontrado más que una historia: había descubierto el alma viva de Cañada Rosal. Al despedirse, los alegres saltos de Pedro y los sueños de los colonos la acompañaron, como si el pasado y el presente caminaran juntos.

JULIA GARCÍA FRANCO

4º de ESO. IES Cañada Rosal



La Guerra Civil en Cañada Rosal: Historia de un pueblo dividido

Era un caluroso día de julio de 1936 cuando Manuel, un joven de 18 años, estaba trabajando en el campo junto a su padre. La jornada había sido dura, como siempre en el campo, pero no se quejaba. Lo que más le preocupaba era que su hermano, José, se estaba volviendo cada vez más raro. José, a diferencia de Manuel, era inquieto, siempre preguntando sobre lo que pasaba en el país, buscando libros en los que leían sobre revoluciones y cambios en el mundo. Manuel no le daba mucha importancia a todo eso. Para él, la vida era simple: trabajar la tierra, ayudar a su familia y pasar el rato con los amigos. La política y la guerra le parecían algo lejano, algo que solo pasaba en las grandes ciudades.

Sin embargo, todo cambió cuando un día, mientras estaban en la taberna del pueblo, un hombre que acababa de llegar de Sevilla dijo en voz baja que algo grande estaba pasando en el país. Hablaba de un levantamiento militar, de militares que se estaban rebelando contra el gobierno republicano. Nadie entendía muy bien lo que estaba sucediendo, pero ese comentario dejó a todos pensativos. El miedo empezó a instalarse en Cañada Rosal, aunque al principio nadie lo quería admitir. El pueblo, pequeño y aislado, parecía a salvo de los grandes conflictos del país. Pero esa sensación de seguridad comenzó a desmoronarse poco a poco.

Los días siguientes fueron extraños. La gente empezó a hablar más en sus casas, a susurros, de qué hacer si la guerra llegaba a su pueblo. Los más viejos decían que nada bueno podía salir de una guerra. Algunos jóvenes, como José, pensaban que la guerra era una oportunidad para luchar por un cambio, por un futuro mejor. José estaba convencido de que el país necesitaba un cambio, de que la revolución era la única forma de conseguirlo. José empezó a unirse a grupos de jóvenes en el pueblo que compartían sus ideas, y pronto, esa lucha por cambiar las cosas lo llevó a tomar una decisión que nadie esperaba. José decidió unirse al ejército republicano. Manuel, por supuesto, no estaba de acuerdo. Pensaba que su hermano estaba perdiendo la cabeza. “José, ¿por qué te metes en eso? La guerra no es un juego”, le dijo. Pero José, con sus 16 años, no quería escuchar. Estaba decidido. “Es por un futuro mejor, Manuel. Esto es lo que tenemos que hacer”, le explicó con la mirada llena de una determinación que Manuel no comprendía del todo.

Manuel trató de hacerle entender que no valía la pena, que la vida que tenían en el campo era lo único que importaba. Pero José ya había tomado su decisión. “Te lo prometo, no va a ser para siempre. Vamos a luchar por algo mejor, por todos”, le dijo antes de marcharse. Manuel se quedó con el corazón pesado, sabiendo que su hermano se iba a meter en algo peligroso, pero no podía hacer nada para detenerlo.

Cuando José se fue, la tensión en Cañada Rosal aumentó. Los rumores de la guerra se volvieron más reales y la gente comenzó a

tomar partido. En el pueblo había quienes apoyaban a los republicanos y quienes apoyaban a los franquistas.

La división se notaba en las calles. Los que pensaban que el país debía ser cambiado y los que pensaban que lo mejor era mantener las viejas tradiciones. Nadie se atrevía a hablar abiertamente de sus ideales por miedo a ser señalado, pero en cada esquina se sentía el ambiente de desconfianza.

Manuel seguía trabajando en el campo con su padre, pero ya no podía evitar pensar en José. Cada vez que escuchaba el sonido de la radio o se enteraba de algo relacionado con la guerra, sentía un nudo en el estómago. No sabía nada de su hermano. La guerra estaba lejos, pero a la vez, parecía estar justo frente a él. Las cosas en Cañada Rosal ya no eran como antes. Los vecinos ya no se saludaban con la misma confianza. Había miedo en el aire.

Un día, Manuel recibió su primera carta de José. En ella, su hermano le contaba cómo estaban las cosas en el frente, lo difícil que era todo, pero también le aseguraba que lo estaban haciendo por una causa justa. “No te preocupes, Manuel. Esto es por un futuro mejor. No es fácil, pero estamos luchando por todos nosotros. Aquí estamos bien, todo va a estar bien”, le escribió. Manuel intentaba no preocuparse, pero cada vez que leía esas palabras, sentía el dolor de saber que su hermano estaba lejos, en un lugar peligroso. Cada carta que llegaba le traía una mezcla de esperanza y angustia. Sabía que José estaba en una guerra que podría cambiar-

lo todo, y aunque sus palabras sonaban optimistas, Manuel sabía que la realidad era mucho más dura de lo que José estaba dejando ver.

A medida que los meses pasaban, las noticias sobre la guerra se volvían más frecuentes, pero también más trágicas. En el pueblo, las cosas seguían cambiando. Los que apoyaban a los republicanos se escondían, mientras que los que se habían alineado con los franquistas tomaban el control. En las calles, ya no se podía hablar libremente, y cualquier comentario podía ser interpretado como una traición. Muchos de los que antes eran amigos empezaron a mirarse con desconfianza. Las charlas que antes se daban en las tabernas ahora eran reemplazadas por silencios incómodos. El pueblo ya no era el mismo.

Un día, llegó la noticia que Manuel había temido: su hermano José había muerto en el frente. Fue un golpe duro, algo que nunca había querido escuchar. La carta que llegó decía que José había caído durante una batalla cerca de un pueblo vecino. Una bala lo había alcanzado mientras luchaba. No lo podía creer. La guerra le había arrebatado a su hermano, a alguien con quien había crecido, alguien con quien había compartido tantos momentos. Y lo peor era que no podía hacer nada por él. La tristeza que sintió fue tan profunda que no encontró palabras para expresarlo. José ya no regresaría a casa. La guerra se había llevado su vida.

Manuel, al igual que todos en el pueblo, pasó por un período de duelo. La vida en Cañada Rosal continuaba, pero para él todo había cambiado.



Ilustración de Rocio Hans

Ya no podía mirar el campo de la misma manera, ya no podía ver a los vecinos sin recordar lo que había perdido. La gente del pueblo trataba de seguir adelante, pero algo se había roto.

La división que había comenzado con la guerra no solo había destruido familias, también había destrozado la unidad del pueblo. Los que antes se conocían como amigos ahora se evitaban. El miedo, el odio y la desconfianza seguían creciendo.

Manuel volvió al trabajo en el campo, pero su corazón ya no estaba en lo mismo. Las cartas que llegaban de otros jóvenes del pueblo, muchos de los cuales también habían ido al frente y ahora regresaban, eran todas iguales. Hablaban de sufrimiento, de pérdidas, de un futuro incierto. Nadie parecía tener respuestas. La guerra había dejado cicatrices profundas en todos los que participaron, en todos los que habían perdido a alguien o que simplemente habían vivido en medio de tanta destrucción.

Con el tiempo, la guerra terminó, pero Cañada Rosal nunca volvió a ser el mismo. El pueblo trató de reconstruirse, pero las cicatrices de la guerra seguían allí. Las heridas nunca se cerraron del todo. Los que se quedaron vivieron con la sombra de lo que había sucedido. La gente se distanció, se guardó sus opiniones, y el dolor se quedó en el aire. Las ideas y las creencias que habían llevado a la guerra seguían presentes, pero ya no se hablaban. La guerra no solo había destruido a los que lucharon en ella, también había destrozado a las personas que se quedaron esperando en casa.

Manuel, aunque siguió adelante con su vida, nunca olvidó a José. A veces, cuando estaba en el campo, pensaba en él, en sus sueños de cambiar el mundo, en la lucha que había llevado a cabo. Y aunque sabía que nada iba a traerlo de vuelta, sentía que José seguía en alguna parte, en la esperanza de un futuro mejor, en los recuerdos de un hermano que había sido tan valiente como cualquiera en la guerra.

Cañada Rosal, aunque parezca un pueblo pequeño, vivió el peso de la historia en su propio corazón. La guerra dejó huellas que no se borran fácilmente. La gente, aunque trataba de seguir adelante, nunca dejó de cargar con las consecuencias de lo que había sucedido. Y mientras algunos olvidaban, otros, como Manuel, nunca pudieron dejar atrás lo que les había quitado la guerra.

Rubén Andujar Fernández.

4º de ESO. IES Cañada Rosal









EDUCACIÓN

¿MERECE LA PENA IR A LA UNIVERSIDAD?

¿Sigue siendo la universidad el mejor camino hacia el éxito en un mundo cambiante?

*"A mi padre, Enrique Espejo,
por tanto"*



Daniel
ESPEJO
Ingeniero/Empresario

El coste real de la universidad

Durante mucho tiempo, la universidad ha sido vista como el camino hacia una vida próspera y una carrera exitosa. Sin embargo, el panorama educativo y laboral ha cambiado significativamente en las últimas décadas.

El número de jóvenes que dicen que un título universitario es muy importante cayó al 41% en 2019 desde el 74% en 2013. Hoy en día, tanto padres como estudiantes se enfrentan a una pregunta que antes no parecía tan evidente: ¿realmente vale la pena ir a la universidad?

Lo que está claro es que estadísticamente, quienes obtienen un título universitario todavía tienen más posibilidades de alcanzar carreras estables y mejores sueldos que aquellos que no lo hacen. Por eso, aunque algunas críticas hacia las universidades pueden ser válidas, surge la pregunta: ¿está realmente justificada la creciente desconfianza hacia la educación superior? ¿Podrían los vídeos virales que afirman que “la universidad es un fraude” estar disuadiendo a estudiantes que podrían beneficiarse enormemente de un título?

En este artículo, exploraremos los pros y los contras de la educación universitaria, el retorno de la inversión, las alternativas y cómo estas decisiones pueden impactar en el futuro de nuestros hijos.

Uno de los primeros aspectos que suele preocupar a las familias es el coste de la universidad. En muchos países, como Estados Unidos o el Reino Unido, las tasas universitarias han aumentado drásticamente en las últimas décadas. Por suerte, en España, la educación universitaria es bastante más asequible en la mayoría de los casos. Además, a los gastos de matriculación de la universidad, hay que sumar los costes de vivienda, materiales de estudio, etc.

Por otra parte, también debemos considerar el “coste de oportunidad”. Los años que el estudiante pasa en la universidad son años en los que podría estar trabajando, ganando un salario y acumulando experiencia laboral. Durante ese tiempo, el estudiante no solo incurre en gastos sino que también renuncia a ingresos potenciales.

A menudo, se justifica este coste como una inversión a largo plazo. Se argumenta que el salario que un titulado universitario puede ganar a lo largo de su vida laboral será suficiente para compensar la deuda y los gastos incurridos durante sus estudios. Pero, ¿esto es realmente así? El retorno de la inversión depende en gran medida de la carrera elegida. Los campos relacionados con la tecnología, la medicina o las ciencias suelen tener altos salarios y una alta demanda en el mercado laboral. En estos casos, la inversión económica y el coste de oportunidad pueden justificarse, ya que la compensación futura suele ser significativa.



No obstante, para otras áreas de estudio, como las artes, las humanidades o las ciencias sociales, el camino profesional puede ser más incierto. Los graduados en estos campos a menudo se enfrentan a salarios iniciales más bajos y a trayectorias laborales menos predecibles. En estos casos, la rentabilidad de una educación universitaria no siempre está garantizada, y el costo de oportunidad se vuelve aún más relevante, lo que lleva a muchos jóvenes a replantearse si es el mejor camino para ellos.

Un mercado laboral en constante cambio

El mercado laboral ha evolucionado rápidamente en las últimas décadas. Tradicionalmente, un título universitario era visto como un pase directo al éxito profesional, pero hoy las cosas son más complejas. En sectores como la tecnología, el diseño gráfico o el marketing digital, por poner ejemplos, cada vez más empleadores valoran las habilidades

prácticas por encima de los títulos universitarios. Grandes empresas como Google o Apple han dejado de requerir títulos universitarios para ciertos puestos, poniendo más énfasis en la experiencia, las habilidades técnicas y la capacidad de resolver problemas.

Esto ha abierto la puerta a un creciente número de jóvenes que optan por alternativas a la universidad, como bootcamps, cursos online o certificaciones específicas. Estos programas suelen ser más cortos y mucho más económicos que un título universitario tradicional, lo que permite a los estudiantes adquirir las habilidades necesarias para entrar al mercado laboral en menos tiempo y con menos inversión.

No obstante, no todas las industrias siguen esta tendencia. En campos como la medicina o el derecho, un título universitario sigue siendo esencial. Estas profesiones requieren una formación rigurosa y especializada que solo puede obtenerse a través de programas universitarios acreditados. Además, los títulos que se requieren para ejercer en muchas de estas áreas solo están disponibles para quienes han completado una educación universitaria.

Alternativas viables a la universidad

Los programas de formación técnica, las escuelas de oficios y los bootcamps



en tecnología ofrecen una capacitación intensiva en áreas específicas, muchas veces con un enfoque práctico que prepara a los estudiantes directamente para los trabajos que demanda el mercado.

Por ejemplo, en áreas como el desarrollo de software, los bootcamps de programación pueden capacitar a un estudiante en solo unos meses, brindándole las habilidades necesarias para comenzar una carrera como desarrollador. De manera similar, los programas de formación profesional en áreas como la carpintería, la fontanería o la electricidad siguen siendo opciones sólidas que pueden conducir a carreras bien remuneradas sin la necesidad de un título universitario.

Otra alternativa interesante es el emprendimiento. Cada vez más jóvenes optan por iniciar sus propios proyectos, ya sea creando startups tecnológicas, ofreciendo servicios como freelancers o desarrollando productos y vendiéndolos online. Gracias a internet, el coste de iniciar un negocio es más bajo que nunca, y los jóvenes emprendedores pueden adquirir habilidades clave sobre la marcha, sin necesidad de un título formal.

El papel de la vocación y los intereses personales

Un aspecto fundamental que a veces se pasa por alto en la discusión sobre la universidad es el papel de la vocación y



los intereses personales. No todos los estudiantes tienen las mismas aspiraciones ni encajan en el molde de una educación universitaria tradicional. Algunos jóvenes son más creativos, prácticos o emprendedores, y pueden sentirse más realizados siguiendo caminos alternativos a la universidad.

Para algunos, la pasión por el arte, la música o el deporte puede llevarles por un camino profesional que no requiera un título universitario. Otros pueden encontrar más satisfacción en trabajos prácticos que les permitan ver el resultado tangible de su trabajo, como la construcción o la artesanía. En estos casos, forzar a un joven a seguir un camino universitario solo porque es lo que “se espera” puede no ser lo más adecuado para su desarrollo profesional y puede generar más frustración que otra cosa.

La presión social y cultural

Es importante reconocer que la decisión de asistir o no a la universidad también está influenciada por factores sociales y culturales. En muchas sociedades, la universidad sigue siendo vista como un símbolo de estatus y éxito, lo que puede generar presión en los jóvenes y sus familias para que sigan ese camino, incluso si no es el más adecuado para ellos.

Además, los padres a menudo sienten la necesidad de ofrecer a sus hijos las mismas oportunidades que ellos tuvieron o que otros miembros de la familia han tenido. Sin embargo, es importante que los padres evalúen objetivamente las opciones disponibles hoy en día, en lugar de basarse en las expectativas sociales o en experiencias pasadas. Cada joven es único,



y su futuro no debe estar determinado únicamente por las convenciones sociales o familiares.

Decidir a los 18: ¿es mejor ganar experiencia antes de elegir una carrera?

Tomar la decisión de qué carrera estudiar a los 18 años es uno de los desafíos más grandes a los que se enfrentan los jóvenes. A esa edad, muchos apenas están comenzando a conocerse a sí mismos, y aunque pueden tener algunas nociones sobre lo que les gusta o en qué son

buenos, es difícil visualizar con claridad cómo será dedicarse a una profesión específica durante toda su vida. Además, la mayoría no ha tenido suficiente experiencia en el mundo laboral como para entender completamente qué implica trabajar en ciertos campos. Esta falta de perspectiva hace que la elección de carrera se sienta como una apuesta arriesgada.

Para muchos jóvenes, una mejor opción podría ser comenzar a trabajar en un sector que les interese o realizar una formación más rápida y práctica, como cursos técnicos o FPs. De esta manera, no solo adquirirían experien-



cia laboral y un conocimiento más profundo del campo, sino que también tendrían tiempo para evaluar si esa área realmente les apasiona. Una vez que hayan ganado mayor certeza sobre su vocación, podrían complementar esa experiencia con estudios universitarios más especializados. Esto les permitiría tomar una decisión más informada, basándose en la experiencia y el conocimiento directo, en lugar de decidir a ciegas cuando aún no tienen clara su vocación profesional.

La pregunta de si merece la pena ir a la universidad no tiene una respuesta única y de-

finitiva. Realmente, la decisión de ir o no a la universidad debe basarse en un análisis detallado de las circunstancias individuales de cada joven y de las oportunidades que el mundo actual ofrece. Si bien la universidad sigue siendo un camino válido y valioso para muchos, ya no es la única ruta hacia el éxito profesional y personal. Como padres, debemos estar abiertos a explorar todas las posibilidades y apoyar a nuestros hijos en la búsqueda de su propio camino.



El médico, Francisco de Goya. 1179



ESTRATEGIAS SANITARIAS EN LA FUNDACIÓN DE LAS NUEVAS POBLACIONES DE ANDALUCÍA

En el siglo XVIII, la asistencia médica en España, al igual que en el resto de Europa, era precaria y limitada. Estaba en manos de instituciones religiosas y caritativas o al alcance solo de las clases adineradas. Para el pueblo llano, la atención recaía en curanderos, barberos y sangradores. Las enfermedades infecciosas, agravadas por la pobreza, la desnutrición y las condiciones higiénicas deficientes, eran la principal causa de mortalidad. Los hospitales, más que centros de curación, eran refugios para los pobres y marginados.

En este contexto, Carlos III, conocido por algunos como el «Rey Sanitario» por sus reformas en el ámbito de la salud, emprendió en 1767 un ambicioso proyecto de repoblación en Sierra Morena y Andalucía. Esto supuso un desafío no solo demográfico y económico, sino también sanitario. Hasta julio de 1769 llegaron un total de 7.764 colonos europeos, en su mayoría gente sencilla, que se vieron sometidos a condiciones extremas de viaje, aclimatación y adversidades durante su asentamiento, que pusieron a prueba su resistencia física, mental y capacidad de adaptación.

Este artículo explora las precarias condiciones sanitarias a las que se enfrentaron estos nuevos pobladores, así como las estrategias sanitarias que se implementaron para garantizar su salud y supervivencia en un entorno hostil.



Ángel
LÓPEZ HERNANZ
Médico de familia

Autocuidados

Los colonos poseían un vasto conocimiento de la herbolaria y, entre ellos, había algún curandero (en la bibliografía consultada se nombra uno llamado Johan). Utilizaban plantas medicinales para tratar diversas enfermedades. Manzanilla, tomillo y salvia para aliviar problemas digestivos y respiratorios. Flores y bayas de saúco y menta en infusiones para reducir la fiebre y calmar síntomas del resfriado.

El malvavisco aliviaba la garganta irritada y la tos, mientras que la cáscara sagrada trataba el estreñimiento. Usaban hierbas como caléndula y árnica en ungüentos para tratar heridas y contusiones. Sabían que hervir o filtrar el agua evitaba enfermedades gastrointestinales y tenían conocimientos sanitarios básicos, limpiaban y suturaban heridas con hilos de cáñamo o lino. Los sangradores y barberos realizaban sangrías, una práctica común en la medicina de la época, para tratar diversas afecciones.



Cirujano de aldea. Grabado de una obra de David Teniers realizado por J. Coelémans en 1703

Planificación sanitaria

La asistencia sanitaria en las colonias fue una cuestión muy importante que, desde el primer momento, ya se tuvo presente en el desarrollo de la planificación, así como en la redacción del Fuero: El artículo V destaca que los sitios elegidos para las nuevas poblaciones debían ser sanos, bien ventilados y sin aguas estancadas que estuviesen en la intemperie. El artículo LXXVIII dispone que se abastecieran de medicamentos reutilizando los expropiados a los jesuitas expulsados.

Viaje de los colonos

El viaje desde los lugares de origen hasta el sur de España fue largo y peligroso, dirigidos por los «conductores de partidas de la contrata». Estos eran los encargados de la manutención y registro de las hospitalizaciones, muertes y bajas. Los colonos podían optar por viajar por mar desde el puerto de Sète, cerca de Montpellier, Francia, hasta las «cajas de recepción» en los puertos de Almería o Málaga, utilizando tartanas, fragatas y bergantines, barcos que navegaban por el Mediterráneo. Alternativamente, podían viajar por tierra llegando a Pamplona hasta la caja de recepción en Almagro. Estos trayectos, que podían durar semanas, resultaron ser una prueba ardua con una alta tasa de mortalidad: un 5 % de los que viajaban por tierra y un 3,7 % de los que viajaban por mar no sobrevivían al viaje.

Dado que uno de los requisitos para ser incluido en los lotes de colonos remunerados con

320 reales de vellón al asentista Thürriegel era estar sano y sin defectos físicos, los enfermos que llegaban a los puntos de control eran enviados a hospitales o centros de caridad hasta su recuperación. Además, las mujeres recién paridas y embarazadas también debían quedarse en hospitales y hospicios de poblaciones cercanas para garantizar su atención y cuidado del parto. El Fuero consideraba que estas mujeres no eran útiles en la colonia.



Ruta de los colonos (Fuente BayHStA Munich, caja negra 6816)

Asentamiento en las Nuevas Poblaciones

Desde estas «cajas de recepción», los colonos debían continuar a pie hasta los asentamientos en Sierra Morena o Andalucía, enfrentándose a numerosos peligros. Los ataques de bandoleros y alimañas, junto con las penosas condiciones del viaje, resultaban en heridas,

dislocaciones, sarna, diarreas, infecciones respiratorias y víricas, e incluso lepra. Esta «criba» adicional, obligó a muchos a quedarse en hospitales de la zona hasta su curación, mientras que otros fueron devueltos a sus lugares de origen sin que los asentistas recibieran compensación alguna.

Al llegar a los asentamientos de La Pañuela, La Parrilla o La Monclova, Olavide solicitó la intervención de los Regimientos Militares suizos a su servicio, conocedores del idioma, para asistir a los colonos, mantener el orden y recibirlos. Se instalaron campamentos militares con tiendas de campaña y barracones improvisados, donde algunos colonos pasaron el invierno, siendo los enfermos y heridos atendidos por los cirujanos de los regimientos suizos. Los de Dunnat y Reding estuvieron a su cargo, quedando el primero más estrechamente relacionado con La Luisiana y sus aldeas. Los cirujanos más conocidos de estos regimientos eran Clemente Brevil o Juan Calvet. En la primavera de 1770 se sustituyen por tropa española.

La epidemia de fiebres tercianas

Entre el 2 de abril y junio de 1769, llegaron muchas personas para asentarse en las colonias andaluzas. El 2 de julio de 1769, llegaron casi 300 colonos a La Luisiana desde Málaga de la contrata de Jauch. Por la negligencia de un mandatario fueron hacinados en barracones, lo que provocó múltiples enfermedades como sarna, disenterías, garrotillo en niños, sarampión, varicela y una epidemia de paludismo (fiebres tercianas), que azotó a las colonias

de Andalucía ese verano. La Luisiana y sus aldeas fueron especialmente afectadas debido al clima, la concentración de personas y la falta de higiene, resultando en la muerte de la mitad de los colonos que llegaron a La Luisiana en pocos meses. El hedor en las calles y hogares era insoportable debido a las altas temperaturas y la descomposición de los cadáveres. Para purificar el aire y contrarrestar los olores, se quemaban hierbas aromáticas como tomillo, romero y lavanda, y se aplicaba vinagre en las superficies. Tal y como describió Olavide en su visita a La Luisiana a finales de agosto de 1769, la situación era dantesca.

Medidas sanitarias adoptadas

Ante la gravedad de la situación, el 3 de agosto de 1769, en Écija, se firmaron medidas importantes para mejorar la salud pública en las colonias. Se depuraron las aguas, se vigiló la calidad del pan que se repartía, se habilitó un hospital para hombres en el edificio de la iglesia, al que se llamó «*Juan Bautista Alvitt*», nombre del primer colono que murió allí. Además, se construyeron otros barracones para mujeres enfermas.

El Dr. José Delgado, médico titular de Écija, fue asignado para auxiliar a los enfermos de tercianas de Fuente Palmera y La Luisiana, visitándolos semanalmente de forma heroica, se le fijó para cada uno de estos viajes, un sueldo de 16 pesos de quince reales de plata. Serían ocho viajes al mes, por lo que percibiría 128 pesos mensuales. También se aumentó el sueldo del cirujano bávaro Sebastián Kellner,

que había llegado en diciembre de 1768 desde Almagro, poniéndose a su disposición casa con botica y se le pagaría 12 reales de vellón al día, incrementando en 4 lo que cobraba antes. Así mismo, fueron contratados también como auxiliares dos barberos-sangradores, Vicente Vázquez y Antonio González, se les pagarían 8 reales al día. Los enfermos que no podían ser atendidos en casa fueron trasladados a hospitales en Écija y se habilitó «el barco» en la iglesia de San Francisco para albergar a los enfermos como hospicio.

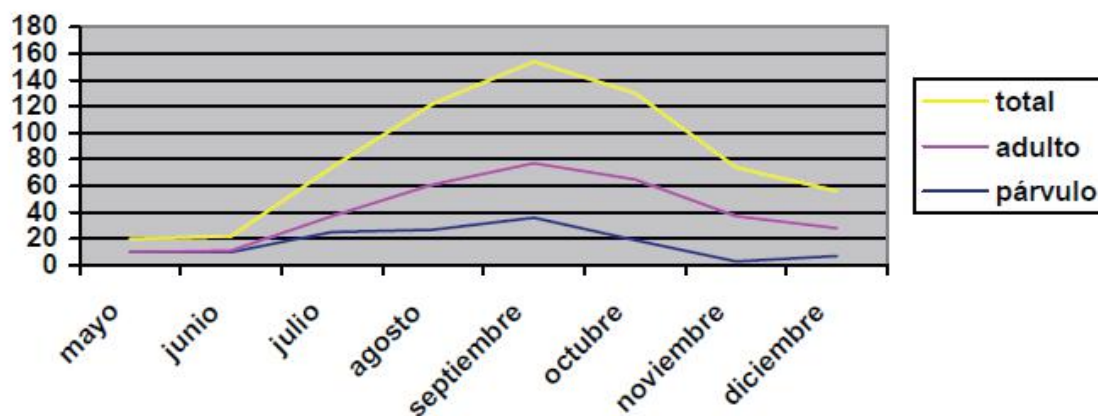
Para evitar la propagación de enfermedades, se prohibió dejar cadáveres en la vía pública y se ordenó cavar fosas de dos varas de profundidad, cubriendo los cadáveres con cal viva y ubicar los cementerios alejados de la po-

blación. Estas medidas fueron precursoras en España y sirvieron de base para un decreto promulgado por Carlos III en 1787.

Tratamientos médicos para las fiebres tercianas o paludismo.

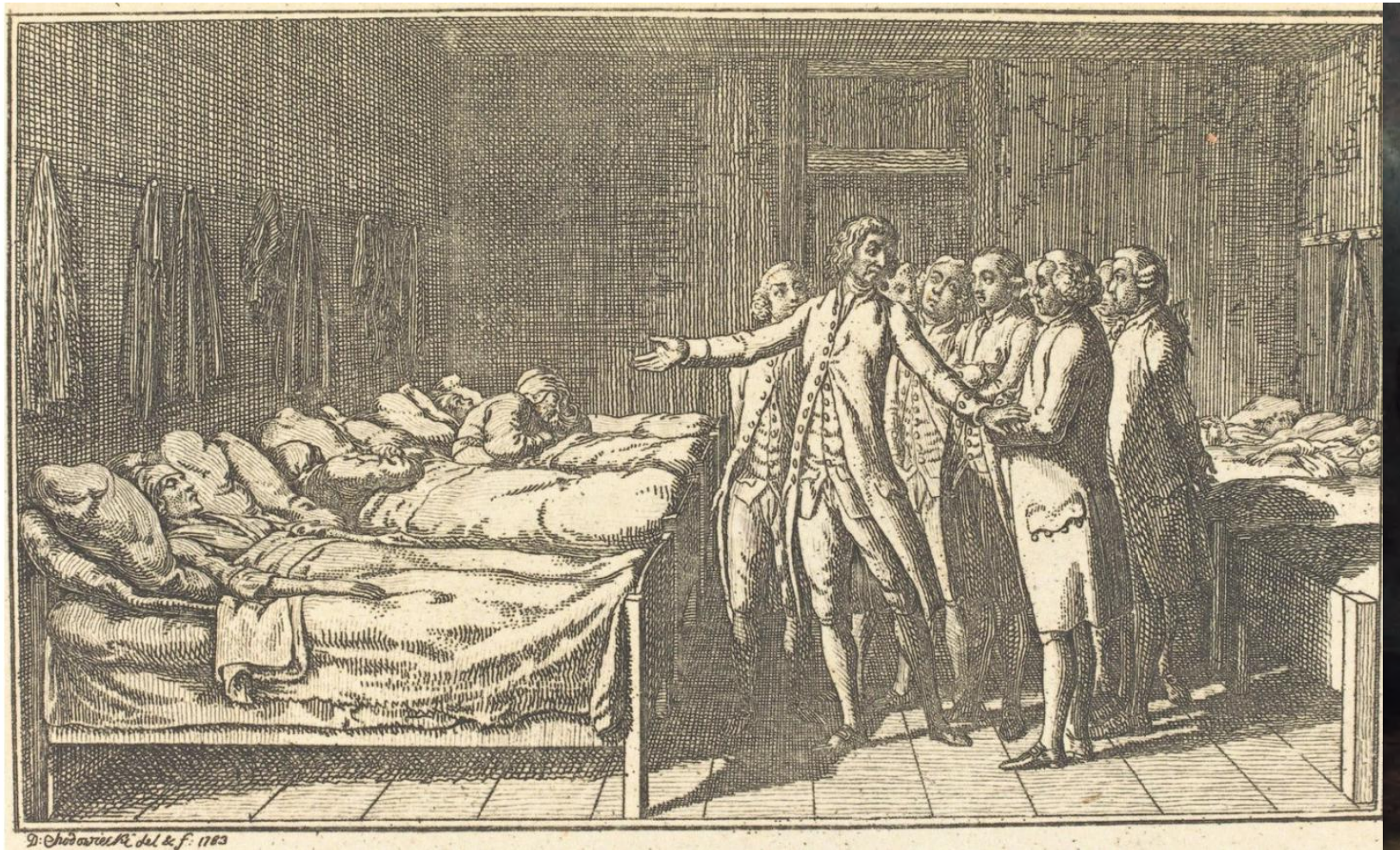
En el siglo XVIII, uno de los tratamientos más conocidos para la fiebre terciana era el uso de quina. Esta planta se administraba en forma de polvo o infusión, con dosis de uno a dos gramos de corteza seca por día. El reposo y la hidratación eran fundamentales para el tratamiento, recomendándose el consumo de líquidos como caldos e infusiones para mantener el cuerpo hidratado y reducir la fiebre. Además, se recurría a prácticas como las sangrías, que se creía ayudaban a equilibrar los humores y reducir la fiebre.

Evolución de la mortalidad



Defunciones totales

Mayores	189
Párvulos	137
defunciones	326



Daniel Nikolaus Chodowiecki.
Un huésped bienvenido, 1777/1791

Primeros médicos tras la epidemia

El 18 de abril de 1772, Pedro Balmaña, un jubilado de la Real Armada fue destinado a la nueva población de La Luisiana, pagado por la Tesorería del Ejército. Fue cesado en noviembre de ese mismo año. Don Antonio Baena, fue médico de La Luisiana desde octubre de 1785, aseguró en 1796 los beneficios de los baños romanos de La Luisiana. Atendió al cura Jerónimo de Arbizu de obstrucciones de vientre y hemorroides, siendo desahuciado por los mé-

dicos. En 1800 una epidemia de fiebre amarilla, introducida por un carretero se extendió por la baja Andalucía, llegando a La Luisiana y La Carlota. Esta epidemia, sin embargo, forma parte de otra historia.

La aventura de estos colonos es un testimonio del espíritu humano y su capacidad para adaptarse, superar adversidades y prosperar, y de cómo la fuerza del pueblo es capaz de construir comunidades fuertes, unidas y solidarias, capacitadas para enfrentarse a cualquier desafío.



El viudo de Josef Israëls, 1856

Bibliografía

1. Aragón Espeso, M. (Ed.). (2009). *Los sanitarios de la Armada en el siglo XVIII: Vol. 65 (2): 117-131*. Sanidad Militar.
2. Fílder García, A. J. (2008). *El puerto de felicidad*. Asociación de amigos de Cañada Rosal.
3. Fílder Rodríguez, J. A. (1996). *Las colonias sevillanas de la ilustración*. Ayuntamiento de Cañada Rosal y La Luisiana.
4. Fílder Rodríguez, J. A. (2018). *Inmigrantes centroeuropeos en la Andalucía del Siglo XVIII*. Ayuntamiento de Cañada Rosal y La Luisiana.
5. Fílder Rodríguez, J. A. (2020, marzo 29). *La epidemia de tercianas que asoló Cañada Rosal, El Campillo y La Luisiana en 1769-1770*. Asociación Provincial Sevillana de Cronistas e Investigadores Locales. <https://ascil.es/la-epidemia-de-tercianas-que-asolo-a-canada-rosal-el-campillo-y-la-luisiana-en-1769-1770/>
6. García Cano, M. I. (Ed.). (2016). *Andalucía en la historia. Las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena: Vol. Año XIV, número 54, página 18*. Centro de estudios andaluces.
7. Hamer Flores, A. (2009). *Las Nuevas Poblaciones de Andalucía y sus primeros colonos (1768-1771)*. Issuu; Bubok Publishing SL. https://issuu.com/adolfohamer/docs/hamer__2009__primeros_colonos
8. Prieto Pérez, J. O. (Ed.). (2007). *Evolución demográfica de las colonias sevillanas de la ilustración en el último tercio del siglo XVIII*. En *Actas de las IV jornadas de historia de la provincia de Sevilla. Ilustración, ilustrados y colonización en la campiña sevillana en el siglo XVIII*. pag. 145-175.
9. *Real Cédula de su Majestad, y señores de su consejo, que contiene la Instrucción, y fuero de población. (1767)*. En la Oficina de don Antonio Sanz, Impresor del Rey nuestro Señor, y de su Consejo.
10. García Cano, M. (Ed.). (2003). *Olavide y las Nuevas Poblaciones: Vol. Año I, número 3*. Fundación de estudios andaluces.



Maquetaciones de edificaciones carrosaleñas:

Ermita, casilla El Motillo, Teleclub San Joaquín, antiguo aulario y depósito del agua.

ARTISTAS LOCALES



José Antonio
González Rodríguez

UNA REALIDAD
DIMENSIONADA

Arquitectura en miniatura

Sobre gruesos muros de tierra
la abuela guardaba superpuestas
sus decimonónicas muñecas
de una infancia añorada

Eran sus sueños y anhelos
el recuerdo de un tiempo pretérito
su imaginación suspendida en vuelo.
Niñez, pequeña patria dimensionada.



Manuel
GARCÍA LEÓN
Maestro de primaria

José Antonio González Rodríguez nació en Cañada Rosal un 8 de noviembre de 1961. Pronto su humilde familia trasladaría su residencia desde la calle Teleclub hasta una pequeña casa tras los ojos de puente del arroyo *El Lagar*, al inicio de la carretera hacia Écija. En sus recuerdos la antigua fuente y una única calle al otro lado del arroyo, que tomaba nombre del barrio de la capital andaluza allende el río, Triana. De joven se acercaba a la arboleda frente a su casa para admirar la mercancía que traían unos mercachifles en serones a lomos de mulas: carracas ruidosas, caballos rellenos de serrín, jarrillos de lata o monos de tablilla que caían deslizándose.

José Antonio González junto a sus padres Antonio y Carmen y sus hermanos Rafael, Loli y María Carmen.



Aquel niño biznieto de Carmelita Barrios no quería volver al pueblo cuando, tras visitar con su madre la casilla, se montaba en la trilla, cuidaba de las ovejas o se perdía durante días en la zona de monte bajo chaparros entre la espesura, jugando con su trineo formado con sillas rotas del cine. Comenzaba a darle una nueva oportunidad, una segunda vida a los objetos reutilizándolos. En el año 1971 su padre, que había vivido en una yegüeriza en El Campillo y había conocido durante meses la emigración en Alemania, fue trasladado desde el cortijo donde trabajaba, *El Alamillo*, hasta el cortijo *La Culebrilla* en dirección a Montilla, ambos propiedad de los señoritos Martínez Segrera. Pronto comenzaría José Antonio a conocer aquellas construcciones típicas del campo andaluz que ofrecían vivienda privada para el encargado, el casero y los tractoristas. Atravesando grandes patios entre portalones se adentraría en cocinas, cuadras y graneros, unas dependencias que marcarían los recuerdos de su niñez.

En el cortijo recibía las enseñanzas de un maestro llegado desde el colegio *El Carmen* de Écija, que atendía a los hijos de los trabajadores fijos en la cocina o en el granero. En Cañada Rosal sólo había cursado y repetido primero, no pudiendo realizar aún los trabajos de marquetería con seguetas y paneles. Recuerda con admiración una noria que construyó el maestro Manuel Somoza trabajando en Cañada Rosal. A los diez años comenzó a asistir a clases en el colegio *El Valle* de Écija, el señorito había pagado la ampliación del trayecto del autobús desde Cerro Perea hasta el cortijo. Tras finalizar los estudios de EGB se matriculó



en las Escuelas Profesionales Sagrada Familia de Écija para realizar un ciclo de mecánica. Allí aprendió a montar y desmontar viejos motores de coches al tiempo que pasaba largas horas limando piezas metálicas.

Aquel joven se iniciaría en el trabajo acarreado cántaros de agua con mulos que llegaban hasta la cuadrilla. En su niñez jugando en el campo tuvo la oportunidad de modelar barro gallego. Con el corcho interior de las cañas diseñaba pequeños coches. En una ocasión llegó a recibir un premio en forma de torta de manteca de manos de la casera, que se sorprendió al ver su cigüeña de patas de alambre y cabeza de corcho. Al llegar la Navidad buscaba el musgo para el belén que cubría la mesita de noche.

En los años noventa sus belenes llegaron a ganar concursos, provocando fascinación entre

Maqueta de la casilla de su bisabuela Carmelita Barrios. El trabajo que le aporta más satisfacción.

los vecinos, los grupos escolares y los jurados de asociaciones que visitaban su casa. Aquellos nacimientos con posadas y cuadras de madera, con montañas de yeso y tela, tenían la singularidad de que sus ríos eran corrientes de agua viva impulsada mediante bombas, y sus figuras cobraban vida con extremidades articuladas que reproducían el movimiento de antiguas labores (sacar agua del pozo, barrer, ordeñar, cortar leños con serrucho). José Antonio intervenía en la ambientación colocando sonidos característicos de animales (mugidos, rebuznos, cacareos o ladridos), logrando acercar el espíritu navideño a los carrosaleños. Eran el producto de largas horas de trabajo e investigación, donde nuestro autor se enfrentaba a problemas como el repartir la fuerza de impulso de los mecanis-

mos de radio casete de coches, que iban a 12 voltios, entre varias de sus figuras articuladas. Tras muchas pruebas de estudio de fuerzas, dirección de impulsos y sujeción de figuras guillotinadas e insertadas por varillas y bisagras, llegó a lograr que las revoluciones y los movimientos de los personajes se ajustasen a la realidad de aquel tiempo de natividad. Luego había que presentar a aquellos personajes vistiendo y tapando todo el engranaje.

En la actualidad ha logrado especializarse en el diseño y maquetación de edificaciones que ha llegado a vender mediante encargo. José Antonio matiza que no se considera artista, ya que esta palabra llevaría implícito el *“poder vivir con dedicación plena a esta labor”*. Algunas de sus maquetas de cuatro metros de longitud ocupan las dependencias de los Cortijos *El Revuelo* y *El Esparragal* del marqués

Sus belenes estuvieron expuestos durante más de una década en la Residencia de Personas Mayores de Cañada Rosal.

Carlos de Oriol e Ybarra. Para realizar estos cortijos busca fotografías aéreas de los emplazamientos a través de drones o mediante aplicaciones como Google Earth que le permiten medir las distancias aproximadas. Tras imprimirlas comienza un arduo trabajo de comparación de las medidas sobre papel y en la maqueta. Compleja es su labor atendiendo a la proporcionalidad de elementos y edificios, así antes de empezar debe considerar las medidas y volúmenes de las figuras y objetos que compra en diversas webs a escalas 1:87 y 1:160 (animales, vehículos, personas, maquinaria agrícola...). Tras la planificación da comienzo el trabajo con los materiales. Atrás quedaron los paneles de madera extraídos de los contenedores o el sucio serrín de carpinterías, también los brochazos que dejaban huellas. En la actualidad su material es el cartón pluma con diferentes grosores, que posee unas cualidades óptimas: ligereza, manejabilidad, limpieza y elevada plasticidad, permitiéndole realizar tabiques, suelos empedrados, zócalos y puer-



tas. Trabaja tallando a presión con su rodillo metálico de arandelas o empleando punzones. Del cartón extrae sus ondulaciones interiores para realizar los tejados, las columnas de patios andaluces son punzones, crea caminos con arenilla zarandeada, los barrotes y rejas de ventanas los consigue a partir de jaulas y telas metálicas que suelda con su soldador de estaño. Utiliza aparatos de diseño propio para crear hierba o césped natural con un gran realismo. Así su *colador metálico* le permite hacer y esparcir la masa sobre la superficie, una especie de serrín. Luego con su *aplicador de césped electrostático* levanta por electricidad esta masa esparcida simulando la hierba. Emplea esponjas para pintar por impregnación. Para diseñar los árboles taladra unas ramas que simulan troncos e inserta la vegetación que les facilita algunos adornos adquiridos. Su capacidad de observación y el conocimiento de las características de los materiales (texturas, flexibilidad, dureza, rigidez, elasticidad), le permiten incluir todo tipo de detalles en sus proyectos: azulejos, escudos, vegetación, letreros indicativos..., complementos que adornan estas fincas a las que no le faltan plazas de toros, abrevaderos, piscinas, ríos y puentes, molinos o ermitas.



Patio interior y exterior del Cortijo El Revuelo del marqués Carlos de Oriol e Ybarra en las Navas de la Concepción.





Maqueta del Cortijo El Esparragal del marqués Carlos de Oriol e Ybarra

Las obras de este carrosaleño nos trasladan a otros espacios y tiempos. Su antigua almazara contiene todos los elementos: recogida de la aceituna (varas, soplillos, espuelas, carretillas, básculas), molienda y prensado (bestias, piedras, capachos...) y almacenamiento del aceite (tinajas). Por encargo ha llegado a realizar aparatos que se diseñaban para aplicar la pena capital como la horca o la guillotina, también utensilios de tortura: grilletes, martillos, hachas, látigos..., que nos acercan los tiempos oscuros de la Santa Inquisición o de la Revolución francesa. Ha realizado carros de madera para el traslado de toros.

Nuestro autor siempre se ha mostrado abierto y predispuesto para que sus múltiples obras y trabajos ocupen un espacio en exposiciones. José Antonio cedió su Ermita al Centro de Interpretación de las Nuevas Poblaciones de Cañada Rosal, regaló tractores y la casilla El Motillo a familiares y amigos. Durante más de una



Antigua almazara



Horca y guillotina



Utensilios de tortura



Carros de madera para transportar toros

década sus belenes acercaron el espíritu navideño a los mayores de la Residencia de Cañada Rosal. Su arte quedó patente en numerosas exposiciones en la Casa de la Cultura y el colegio público Andalucía de Cañada Rosal o en el Palacio Benamejí de Écija, donde expuso maquetas de edificios, vehículos municipales, maquinaria agrícola, guitarras, sillas o tablaos flamencos... También logró satisfacer el empeño de algún niño carrosaleño de tener en casa el paso de su Cristo.

Echando la vista atrás a sus incalculables horas de dedicación, siente el orgullo y la satisfacción en el recuerdo de las palabras de su madre “eso lo ha hecho mi niño, eso lo ha hecho mi José” o en las palabras de la marquesa, la esposa de Carlos de Oriol, presidenta del Museo de Bellas Artes de Sevilla “este trabajo es de 15, no de 10”. Logró meterse en la piel de un Victor Frankenstein dando vida por primera vez a su criatura, aquella vieja articulada con gafas y flor cuyo movimiento le impresionó. Recuerda los tiempos de frustración de unos trabajos que casi nunca salían bien a la primera. Siempre su espíritu no conformista buscaba la perfección. Su afición, que no llega a ser dedicación, requiere de enormes dosis de paciencia y de una tranquilidad que nunca llega a encontrar ya que siente la presión de un calendario con fechas marcadas de visitas y visionados, o del belén que ha de estar para Navidad cuando noviembre tiene la recogida de las aceitunas.





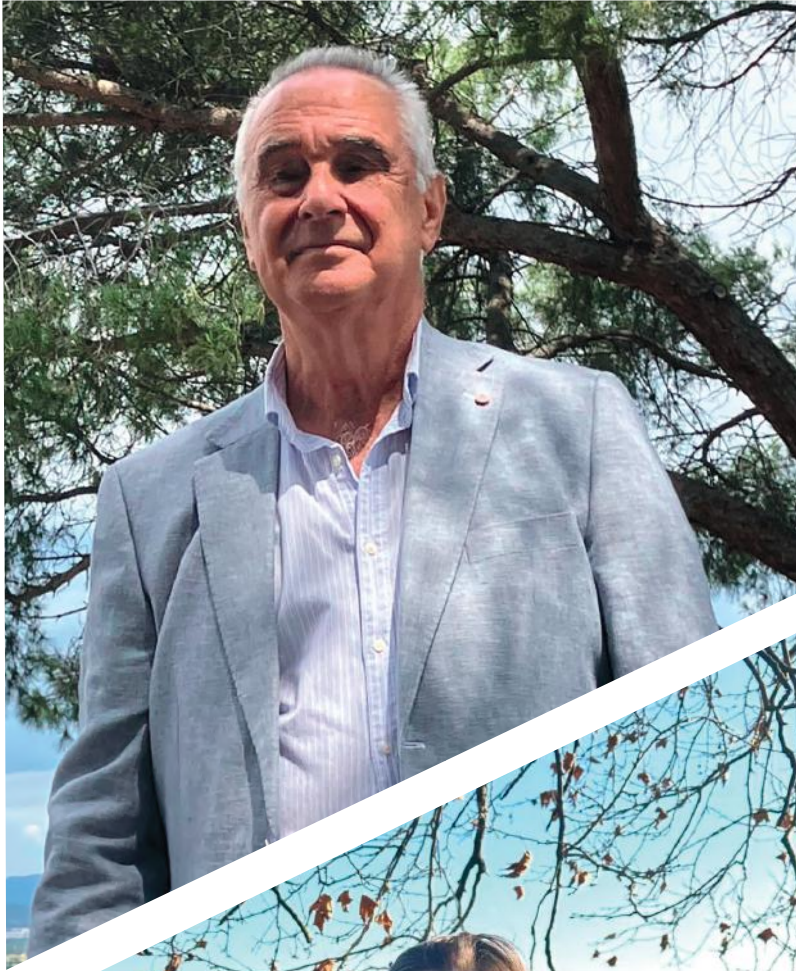
Finca Almoraima

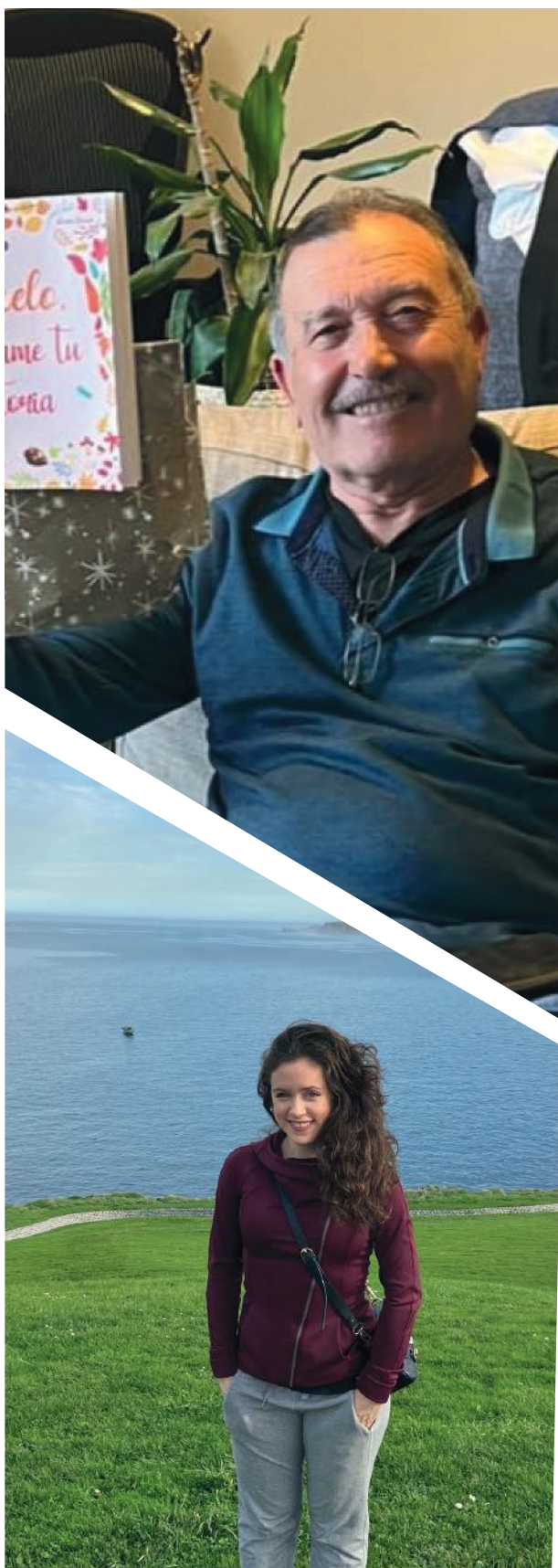


Patio interior y zona exterior del Cortijo El Lubrican.

Este carrosaleño que ha realizado ecosistemas para adornar pajarerías disfruta de la fotografía y de sus pájaros con un cajón fotográfico de construcción propia. Allí introduce sus más de treinta pájaros híbridos, lipocromos y melánicos para, haciéndolos girar sobre un palo, tomarles fotografías registrando los colores de la descendencia. Nuestro maestro nos comenta que nunca realizó ninguna obra con la intención de venderla, sus trabajos llegaron a partir de peticiones y propuestas o resurgieron desde su interior como muestra de cariño hacia una infancia plena entre casillas y cortijos. En la actualidad se encuentra realizando el aulario del colegio que llegó a pisar en su niñez. Como proyectos de futuro le gustaría realizar la antigua iglesia y la plaza en la que tanto jugó. Carmen Hans le llegó a decir cuando exponía sus belenes en la residencia “eres un talento desaprovechado”, por no querer dar publicidad y proyección a sus grandes obras. Siempre se mantuvo ajeno a unas redes sociales que le podrían permitir transformar su afición en ocupación. Desde la Revista Cultural Arrecife le agradecemos enormemente su disponibilidad y atención esperando que sus obras puedan ser apreciadas y valoradas por los lectores.







CARROSALEÑOS

VIDA Y SUEÑOS DE
CARROSALEÑOS POR EL
MUNDO



José Antonio
FÍLTER RODRÍGUEZ



José Manuel
JIMÉNEZ FÍLTER

ANA ESPEJO JIMÉNEZ

1.- Nombre y apellidos

Ana Espejo Jiménez

2.- Edad

40

3.- Estudios

Licenciada en Administración de Empresas.

4.- Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado

Finanzas en Nestlé, Suiza.

5.- Lugar actual de residencia

Lutry (Suiza)

6.- Con cuantos años saliste del pueblo

Salí con 18 años.

7.- Por qué motivo?

Fui a Sevilla a estudiar. Allí empecé a trabajar después de terminar mi carrera, hasta que en 2013 me mudé a Suiza, donde trabajo y resido actualmente.

8.- Qué recuerdos guardas de Cañada Rosal?

Guardo muchos recuerdos, sobre todo de la infancia. Ir a la casa de mi abuela Carmen y utilizar el molinillo de café manual, en casa de mi abuela África por las tardes cuando mi padre iba a visitarla cada día después del trabajo, jugar con mis primos y vecinos, hacer depor-



te en el polideportivo, pasar noches de verano en la plaza del pueblo. Ahora los recuerdos son de la infancia, pero la infancia de otros, las de mis sobrinos, cuando iba a recogerlos al cole cuando iba de visita al pueblo (que además era el mejor sitio para encontrarme con todos mis conocidos!).

9.- Qué echas de menos de tu pueblo?

La familia, claro. Andar por las calles, visitar las tiendas pequeñas, ir al parque con los peques, y las terrazas de los bares.

10.- Qué te ha ofrecido tu lugar de acogida?

Un hogar. Es otro país, con otro clima, con



otra cultura. Y aún así es la casa de mi nueva familia con mis hijos, donde saludo a los vecinos y conozco a las trabajadoras del super. Me ha ofrecido estabilidad y seguridad. Y unas vistas de infarto. De camino al trabajo voy en coche al lado del lago con vista a las montañas, y cada día me

sorprende lo precioso que es, y lo que lo echaría de menos si no pudiera verlo más.

11.-Qué te ha marcado más del lugar donde vives?

Que al final aunque sea en otro país, es como tu pueblo de toda la vida. Es como Cañada, pero hablando en francés.

12.-En qué momentos del año recuerdas más a tu pueblo?

Quizás la navidad, porque son fechas tradicionalmente familiares. Aunque intentamos ir, no siempre es posible. Y en los cumpleaños, porque te das cuenta que el tiempo pasa y no puedes pasar todo el tiempo que quieres con tus seres queridos.

13.- Suelas venir al pueblo cada cierto tiempo?

Sí, al menos un par de veces al año. Mis hijos son peques y mis padres mayores, así que me gustaría que estos últimos pasen tiempo con sus nietos, y que los nietos lleguen a tener recuerdos de sus abuelos. Ojalá pudiera ir más.

14.-Cómo lo encuentras cuando vuelves?

Es una sensación rara, porque es diferente y todo igual. De re-

pente aparecen tiendas nuevas, pero me saludan en la calle como si viviera allí.

15.- Volverías a vivir definitivamente en el pueblo algún día?

No sé, sinceramente. Creo que todo dependerá de mis hijos, porque ellos se van a criar en Suiza, van a hacer su vida aquí (o en cualquier otra parte, quién sabe!), y quiero pasar todo el tiempo que pueda con ellos. Lo mismo son ellos los que se quieren mudar allí!



IRENE RULL GARCÍA

1.- Nombre y apellidos

Irene Rull García

2.- Edad

29 años

3.- Estudios

Cursé el grado de Traducción e Interpretación (primera lengua: inglés y segunda lengua: alemán) en la Universidad Pablo de Olavide, Sevilla. Durante esos cuatro años, recibí la beca Erasmus, en segundo de carrera, para pasar un año en Augsburg, Alemania; y en cuarto de carrera, pasé un semestre en la Universidad Estatal de Nuevo México (New Mexico State University) que se encuentra en Las Cruces, Nuevo México (EEUU), gracias a la beca Atlánticus. Tras graduarme, estuve trabajando como recepcionista en el Hotel NH Plaza de Armas y como profesora de inglés en la Academia Educalia en Écija. Después, decidí regresar a Estados Unidos, donde realicé un máster en lingüística hispánica en la Universidad Estatal de Nuevo México (New Mexico State University). Durante este tiempo, trabajé como docente de español en la universidad (2019-2020) y como traductora y lingüista para el proyecto Partnership for the Advancement of Cancer Research (PACR), que es una colaboración entre New Mexico State University y el Fred Hutchinson Cancer Research Center en Seattle (Washington). A raíz de participar en este proyecto surgió la oportunidad de trabajar como moderadora



en los talleres del proyecto Communicating Across Difference (CAD) de la Universidad de Texas MD Anderson Cancer Center, en los cuales trabajamos con parejas de investigadores (estudiantes y mentores) con el objetivo de explorar los mecanismos de comunicación interaccional y proporcionar a los participantes herramientas para establecer conexiones eficaces en diversos contextos. Este proyecto avanzó y mi tarea no solo consistió en impartir los talleres, sino también en trabajar como codificadora y analista de los datos extraídos en dichos talleres.

4.- Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado.

El pasado mayo empecé el Doctorado en Lingüística Hispánica en la Universidad de Innsbruck, donde compagino la investigación con la enseñanza. Concretamente, mi tesis doctoral trata sobre la representación de la mujer deportista desde un punto lingüístico-discursivo en noticias y portadas publicadas en periódicos españoles y mexicanos durante los Juegos Olímpicos 2024, celebrados en París. En cuanto a la enseñanza, imparto clases de Lingüística Hispánica para estudiantes de grado.

5.- Lugar actual de residencia.

Actualmente resido en Innsbruck (Austria), conocida por muchos españoles por ser una ciudad cercana al lugar que acogió a la selección española de fútbol masculino durante la Eurocopa de 2008, celebrada en Austria y Suiza. Innsbruck es una de las ciudades más importantes de Austria y su ubicación en pleno corazón de los Alpes la convierte en un destino excelente para los amantes de los deportes de invierno.

6.- ¿Con cuántos años salió del pueblo?

La primera vez que viví fuera del pueblo fue con 18 años, cuando me fui a estudiar a Sevilla. En cuanto a mi primera experiencia en el extranjero, fue en mi segundo año de carrera, es decir, a los 19 años, cuando me fui de Erasmus a Augsburgo, Alemania. Posteriormente, viví en Estados Unidos y actualmente, en Austria.



7.- ¿Por qué motivo?

Desde pequeña he sentido un gran interés por explorar diversos lugares y culturas, siempre me ha gustado viajar y conocer entornos distintos a los que estoy acostumbrada. Considero que es fundamental establecer vínculos con personas de diversas procedencias y que tengan diferentes formas de ver la vida, ya que, al final, creo que las conexiones personales son las más trascendentales. Así que diría que mi decisión de residir en el extranjero responde al deseo de avanzar en mi formación académica y profesional, aprender nuevos idiomas, conectar con otras personas y comprender diferentes modos de vida.



Innsbruck: Imagen característica de la ciudad, tomada desde la plaza Marktplatz.

8.- ¿Qué recuerdos guardas de Cañada Rosal?

Cañada Rosal siempre será mi hogar, independientemente del lugar que elija como residencia, mi pueblo es mi pueblo y me siento orgullosa de mis raíces. Mis recuerdos están ligados a mi familia y mis amigos. En especial, me gustaría destacar las vivencias con mis abuelos, ya que son las que recuerdo con más cariño. Ir todos los domingos a misa con mi abuela Conchita y desayunar churros juntas, el gran plato de salmorejo que se comía mi abue-

lo Pablo, los ratos viendo películas del oeste con mi abuelo Francisco o pasar a visitar a mi abuela Manuela antes de ir a clases extraescolares. Cañada es el lugar que me vio crecer y jamás olvidaré las vivencias con mis padres, mi hermano y el resto de mi familia.

9.- ¿Qué echas de menos de tu pueblo?

Lo que más echo de menos es mi familia, sin ellos no habría logrado llegar hasta aquí, tener su apoyo incondicional es fundamental para mí. Mis padres son un pilar primordial, brindándome constantemente su apoyo y animándome siempre a dar el paso cuando aparece una mínima incertidumbre. Y no se queda atrás mi hermano Gonzalo, que es puro corazón, imposible no echarlo de menos.

10.- ¿Qué te ha ofrecido tu lugar de acogida?

Hasta el momento, Innsbruck es un excelente lugar de acogida, con sus majestuosas montañas que no cesan de impresionarme cada mañana cuando voy de camino al trabajo. Innsbruck me ha ofrecido un excelente grupo de amigos, me costaba imaginar que en tan poco tiempo, iba a sentirme tan arropada. A día de hoy, esos amigos ocupan un lugar muy importante en mi corazón, así que me resultaría imposible imaginar Innsbruck sin ellos. Desde el punto de vista profesional, me siento muy afortunada de contar con un puesto de trabajo que me permite compaginar la enseñanza con la investigación.

11.- ¿Qué te ha marcado más del lugar donde vives?

Innsbruck es una ciudad preciosa, a pesar



de no ser muy grande, hay un movimiento de gente increíble y eso es uno de los principales motivos por los que me gusta tanto vivir aquí; el bello paisaje y la multiculturalidad convierten a Innsbruck en un enclave singular. Siento que lo que más me ha marcado de residir en esta ciudad, son los vínculos que he establecido, tanto con amigos como con compañeros de trabajo, al fin y al cabo, las relaciones son las que le dan sentido a todo, y aquí no puedo estar más a gusto.

12.- *¿En qué momentos del año recuerdas más a tu pueblo?*

Durante la feria, creo que es una de las fechas más importantes para nuestro pueblo y,

por lo tanto, a pesar de no considerarme una persona muy fiestera, me gusta darme un paseo y charlar con familia, amigos y conocidos. Otro momento del año que considero esencial es la Fiesta Colonial de los Huevos Pintados, me parece una maravilla que continuemos con esta tradición y siempre presumo de ella donde quiera que voy.

13.- *¿Sueles venir al pueblo cada cierto tiempo?*

Sí, intento ir al menos dos veces al año, en verano y en navidad. Concretamente, mientras escribo estas líneas, estoy preparando las maletas para visitarlos y pasar las fiestas en el pueblo.

14.- ¿Cómo lo encuentras cuando vuelves?

El pueblo siempre es el pueblo, es calma y un no parar al mismo tiempo. Siempre que voy quiero ver a todos y charlar con amigos y conocidos; y me encanta, la verdad es que es un placer caminar por la calle y poder echar un ratito de charla con cualquier vecino que me encuentre. A pesar de todas las veces que he salido, para mí el pueblo no ha cambiado y siempre me acoge con los brazos abiertos.

15.- ¿Volverías a vivir definitivamente en el pueblo algún día?

Siendo sincera, a día de hoy, no lo creo, fundamentalmente por motivos laborales, dado que me gustaría continuar mi formación profesional en el extranjero y seguir acumulando experiencias en diferentes contextos. Aunque nunca descarto regresar, al fin y al cabo, Cañada es mi casa.



Visita de la embajadora: El pasado 22 de octubre, en el departamento de Romanística tuvimos la visita de la embajadora de España en Austria, María Aurora Mejía Errasquín. Durante las horas que se prolongó su visita pudimos comentarle sobre los diferentes proyectos de investigación y enseñanza de los miembros del departamento.



Foto con mi amiga Erika, uno de los grandes regalos que me ha dado Innsbruck.

JOSÉ LUIS RUGER BARRERA

1. Nombre y apellidos

José Luis Ruger Barrera

2. Edad

71 años

3. Estudios

Maestría Industrial Artes Gráficas, Salesianos de Sarriá, Barcelona

Licenciatura en Filosofía especialidad Antropología, Universidad de Barcelona Master en Técnicas Editorial, Universidad de Barcelona

4. Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado

Responsable Técnico de Producción Editorial en la Universidad de Barcelona durante 41 años.

5. Lugar actual de residencia.

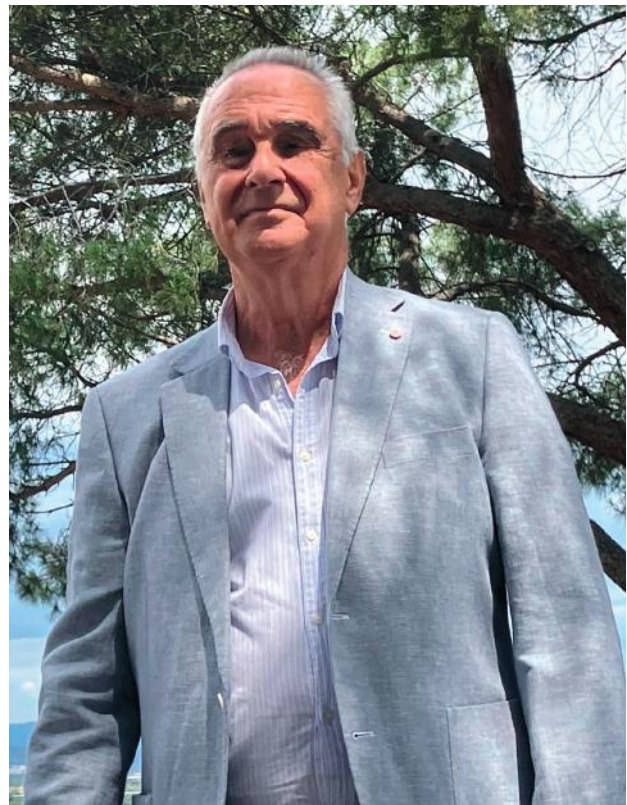
En Bigues i Riells en la comarca del Vallés Oriental de Barcelona

6. Con cuantos años saliste del pueblo.

Con cuatro años, aunque hasta los 10 años volvía para pasar varios cursos escolares en Cañada Rosal, viviendo con mis abuelos.

7.¿Por qué motivo?

Mis padres se trasladaron a Barcelona por motivos de trabajo



8.¿Qué recuerdos guardas de Cañada Rosal?

Los paseos por los olivos de detrás de mi casa, buscando los nidos de los pájaros, yendo al Pozo Rey, los dulces, las tortas de manteca de la Morena, mis amigos y los partidos de fútbol en el cerro. Ser el primer monaguillo de un cura muy especial, don Fernando que acababa de llegar. Cuando tenía 10 años estando en el pueblo, saqué una beca para seguir estudiando y entonces ya me quedé con mis padres en Barcelona.

9.¿Qué echas de menos de tu pueblo?

El olor a campo a tierra, los olivos, los molletes con manteca colorá, los pestiños, el saludo cuando te encuentras con alguien en sus calles, las fiestas de Santa Ana, el sentirse diferente a

*Bigues i Riells*

los demás pueblos por nuestra procedencia colona, echo de menos a Cañada, a mis primos y a mis amigos de la infancia.

10. ¿Qué te ha ofrecido tu lugar de acogida?

Si bien mis raíces y la base de mi cultura son Andalucía y en concreto Cañada Rosal, he pasado parte de mi infancia y mi vida, en Catalunya, donde he podido desarrollarme personal y profesionalmente.

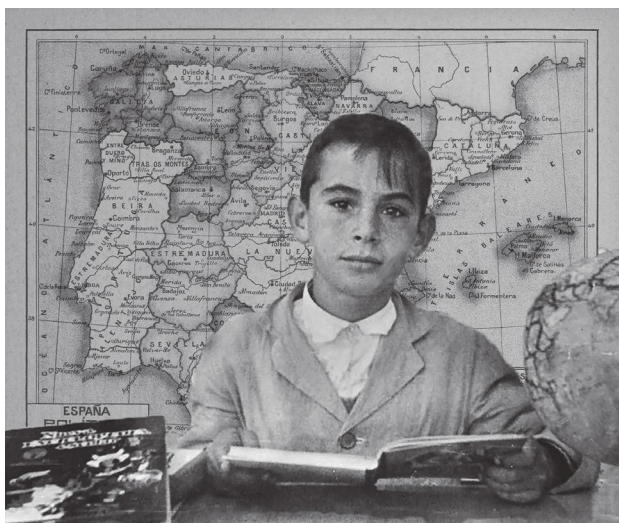
Aunque supone un gran esfuerzo, se pueden compaginar estudios y deporte; trabajo y estudios y en definitiva tienes más oportunidad de realizar aquello que te propones.

A nivel personal conoces y convives con otras culturas, a través del deporte, compañe-

ros de estudios, amigos...Y cuando creas tu propia familia ya existe un vínculo y arraigo en otra tierra donde ha nacido una parte de ti.

En el deporte, practiqué Balonmano en FC Barcelona siendo 3 veces campeón de España Juvenil y 2 veces campeón de España de Segunda División. En la selección Juvenil de España fui seleccionado en el 1970.

En la Universitat de Barcelona he trabajado desde 1978 hasta mi jubilación. Una larga trayectoria que me ha permitido evolucionar desde el conocimiento Técnico en la Editorial, como Responsable de la Producción, a encargos personales de mayor envergadura y responsabilidad. En 2010 fui vinculado directamente a la Gerencia, para la creación de la



Fotografía escolar en Cañada Rosal



Balonmano como Panini



Entrega Medalla UB

Unidad de Producción Digital de la Universidad y para la creación de unas colecciones de libros antiguos del fondo de la Biblioteca para después editarlos. Cuando me jubilé el Rector me hizo entrega de la Medalla de la Universidad de Barcelona.

11. ¿Qué te ha marcado más del lugar donde vives?

La diversidad de culturas existente desde siempre. Es un lugar único para desarrollarte, con entrega y esfuerzo. Gracias a mi trabajo en la Universidad de Barcelona he tenido la suerte de conocer a diferentes personas, que con el tiempo hemos acabado siendo amigos. Son personas del mundo de la enseñanza, político, artístico y del deporte. Por lo que se refiere a la lengua catalana, yo no tengo ningún problema en hablar en castellano, aunque con mis nietos también hablo catalán.

12. ¿En qué momentos del año recuerdas más a tu pueblo?

En la época de Julio, para la feria del pueblo y la Navidad con sus mantecados y pestiños y en los huevos pintados.

13. ¿Sueles venir al pueblo cada cierto tiempo?

No, pero he tenido la suerte por mi hija, que me dijera que yo no tenía pueblo, pues ella no lo conocía y así fue mi retorno en el 2011. Desde ese año he ido algunas temporadas en verano, sobre todo con Pacurri y Valle y sus viajes. Además, siempre tienes en la mente tu pueblo y su gente. Sentí un gran privilegio y honor al poder digitalizar y editar, a petición de Don

Fernando, los 60 libros de la Parroquia de La Luisiana que tiene nuestra historia, desde que llegaron los colonos a nuestra tierra, hasta que se constituyó la parroquia de Santa Ana. Y durante el encuentro de Carrosaleños en Salou, el actual alcalde Rodrigo me habló de digitalizar las Actas Capitulares, libros y legajos, del Archivo del Ayuntamiento de La Luisiana, para convertirlos en formato actualizado para su preservación, más el libro de las Firmas de la Segregación de Cañada Rosal. Al final han salido 17 libros de 600 páginas. Y así tener con nosotros, la historia completa de nuestro pueblo Cañada Rosal.

14.¿Cómo lo encuentras cuando vuelves?

Pues más bonito, con las mejoras que se han hecho tanto de calles como de zonas para los niños. La nueva Biblioteca es muy importante para el pueblo. Cuando voy lo primero pasear por sus calles, me encanta. Visitar a mis primos y amigos. Tomar un café en el Cascarilla

15.¿Volverías a vivir definitivamente en el pueblo algún día?

Pues teniendo a toda mi familia aquí, poder verlos y cuidarlos es una cosa que no puedo dejar de hacer, es mi sueño y mi realidad. Me costaría mucho no hacerlo.

Aquí conocí y me casé con Ana, tuvimos a nuestros hijos, Noemí, David y Alba, después nacieron mis nietos Sameer, Lucas, Olivia y Carla y tengo a mi perro Black. También siento el cariño de mis hermanas, sobrinos y sobrinas, que trabajando lejos no había podido disfrutar de su compañía.



Presentación libros sacramentales Parroquia de Santa Ana



LAURA RÚGER JIMÉNEZ

1.- Nombre y apellidos

Laura Rúger Jiménez.

2.- Edad

35 años.

3.-Estudios

Soy licenciada en Medicina y Cirugía por la Universidad de Sevilla y especialista en Urología.

4.- Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado

Trabajo como médico especialista en Urología en el hospital de Cabueñes, en Gijón.

5.-Lugar actual de residencia

Vivo en Gijón (Asturias).

6.-Con cuantos años saliste del pueblo

Salí del pueblo con 23 años.

7.- ¿Por qué motivo?

Marché para preparar el MIR en la academia de Oviedo y empezar mi carrera como médico.

8.- ¿Qué recuerdos guardas de Cañada Rosal?

Guardo muchos recuerdos bonitos, fundamentalmente con la familia, de mi casa y de mi calle.



También recuerdo momentos del colegio y la ESO, de las fiestas locales como la romería o los huevos pintados, de alguna verbena que se celebraba en el parque Blas Infante, la cabalgata de los Reyes Magos...

9.-¿ Qué echas de menos del pueblo?

Mi familia.

Puntualmente también echo en falta la tranquilidad del pueblo y la sencillez del día a día.

10.- ¿Qué te ha ofrecido tu lugar de acogida?

Gijón me ha dado muchas oportunidades, tanto a nivel profesional como personal. Aquí he podido desarrollar mi carrera como médico urólogo y también he formado una vida junto a mi pareja, que es de Gijón. Además, es una ciudad que me encanta por su comodidad, su cercanía al mar y su ambiente activo.



11.- ¿Qué te ha marcado más del lugar donde vives?

Lo que más me ha marcado es la combinación entre la vida urbana y la naturaleza. El hecho de poder disfrutar del mar, los parques y al mismo tiempo tener todas las comodidades de una ciudad moderna es algo que valoro mucho. Su tamaño me permite ir cómodamente a cualquier sitio y su temperatura en todas las estaciones me deja hacer vida a cualquier hora.

12.-¿En qué momento del año recuerdas más el pueblo?

Cuando las tradiciones familiares son más fuertes, en las fiestas navideñas y en Semana Santa. Por el contrario en verano, cuando más calor hace, me alegro mucho de estar viviendo en el norte.



13.- ¿Sueles venir cada cierto tiempo al pueblo?

Sí, intento ir al menos 2-3 veces al año para ver a mi familia y desconectar un poco.

14.- ¿Cómo lo encuentras cuando vuelves?

Lo encuentro muy parecido a como lo dejé. Sigue siendo un lugar pequeño y tranquilo, pero cada vez noto más que mi vida está en otro lugar.

15.- ¿Volverías a vivir definitivamente en el pueblo algún día?

Ahora mismo mi vida está en Gijón, tengo mi trabajo, mi casa y mis niñas. Aunque nunca se puede decir nada definitivo no me veo regresando para quedarme.





MIGUEL ÁNGEL MUÑOZ RODRÍGUEZ

1.- Nombre y Apellidos :

Miguel Ángel Muñoz Rodríguez

2.- Edad

71 años

3.- Estudios

Primarios y FPA (Formación Profesional de enseñanza acelerada) en fontanería

4.- Profesión y puesto de trabajo que desempeña o ha desempeñado

Dueño de una PYME dedicada a las reformas industriales y domésticas





5.- Lugar actual de residencia

L'Hospitalet de Llobregat

6.- Con cuantos años saliste del pueblo

Con 17 años

7.- Por qué motivo

Buscar nuevas oportunidades

8.- Que recuerdos guarda de Cañada Rosal

Todos los vividos hasta que me fui, sus calles, sus gentes....

9.- Qué echas de menos de tu pueblo

La familia, haberme perdido momentos

10.- Qué te ha ofrecido tu lugar de acogida

Desarrollar mi profesión, emprender mis negocios, formar una familia

11.- Que te ha marcado más del lugar donde vives

La transición de pueblo a ciudad

12.- En qué momentos del año recuerdas más a tu pueblo

En Semana Santa y en las fiestas en general

13.- Suelen venir al pueblo cada cierto tiempo

Eventualmente



14.- Cómo lo encuentras cuando vuelves

Un poco fuera de lugar

15.- Volverías a vivir definitivamente en el pueblo algún día

Sí, de hecho me gustaría





EMPRENDEDORES



MUEBLES MODESTO

LA MADERA COMO TESTIGO DE UN
LEGADO FAMILIAR QUE TRASCIENDE
GENERACIONES

*E*n un rincón de nuestro pueblo, donde impera el aroma a madera, se encuentra una historia de perseverancia que comenzó hace más de 85 años.

Acompáñanos en este viaje a través de las décadas, donde exploraremos cómo esta fábrica ha evolucionado, adaptándose a los cambios del mundo, pero siempre manteniendo la esencia de su legado artesanal.



Ana
MUÑOZ ÁLVAREZ
Historiadora

Los orígenes

Los inicios de Muebles Modesto se remontan a finales de la década de los años 30. Fue entonces cuando **Modesto Duvisón Ramal**, el abuelo de la familia, dio sus primeros pasos en el mundo de la carpintería como aprendiz. Pocos años después abriría su propia carpintería



Modesto Duvisón Ramal

En esos primeros años, la creatividad y la adaptabilidad fueron sus mejores aliadas. Con la madera que podía conseguir, principalmente de cajas de tabaco y, en menor medida, de cajas de pescado, Modesto comenzó a dar forma a una variedad de muebles, incluso, se aventuró en la fabricación de ataúdes.



En las imágenes, se puede observar una cuna, hoy restaurada, hecha por las manos de Modesto Duvisón. Si ponemos la atención al somier de la cuna, se aprecian las tablas de las cajas de tabaco de las que hablamos. Hoy día, sigue utilizándose.

La consolidación del negocio familiar vendría de la mano de su hijo, **Antonio Duvisón Fílder**, quién siguió sus pasos. Hacia los años 60, comenzó como aprendiz de carpintero, combinando su trabajo en la carpintería con labores agrícolas. Siendo un niño, realizó su primer trabajo: un recogedor de madera para una vecina.

Fue en 1969, tras la muerte de su padre, cuando Antonio decide dedicar todo su tiempo a la carpintería, con el apoyo incondicional de su esposa, **Loli Molina Parrado**, quien fue una pieza clave en el impulso y desarrollo de la empresa. Juntos, Antonio y Loli, forjaron el futuro de Muebles Modesto, cimentando los valores de trabajo y dedicación que continúan guiando el legado familiar.

En los años 70, Antonio Duvisón se asoció con José Espejo, desarrollando los trabajos de carpintería de madera, hierro y aluminio. A finales de la década, desharían la sociedad y Antonio adquirió las instalaciones que ambos tenían; donde ahora se encuentra la exposición de la Avenida de la Libertad. Seguiría trabajando la carpintería de madera, hierro y aluminio pocos años más, combinándolo además con varias crías de pollos de engorde en la parte trasera de las instalaciones.

Será ya en el año 1981 cuando empiece a dedicarse en exclusiva a la carpintería de madera, aquello que realmente le gustaba. No tardó en comercializar muebles fabricados por otras empresas, tanto en crudo como terminados.



Antonio Duvisón Filter

En la década de los 90, reformó una parte de las instalaciones que limita con la avenida de la Libertad para abrir una pequeña tienda de muebles. Ya en esos primeros años su esposa, Loli, lo ayudaba en ocasiones a atender al público en la tienda; hasta que en 1992 se incorpora definitivamente y a tiempo completo a este trabajo. Ese mismo año, la empresa empieza a llamarse “Muebles Modesto” en honor al abuelo, Modesto Duvisón. Andando en el tiempo, Antonio adquirió la nave colindante para ampliar la exposición de muebles y sus hijos fueron incorporándose a la sociedad.



Antonio Duvisón con su hijo

Para el siguiente gran paso en la vida de esta empresa carrosaleña, habría que esperar a principios del presente siglo cuando la carpintería de madera se traslada a unas nuevas instalaciones en el Polígono Industrial “El Rosal”, donde también se abriría una parte como exposición de muebles.

En el momento en el que se conciben estas nuevas instalaciones se hace con la idea de la fabricación en serie. Durante unos años se desarrollan trabajos en serie para varios clientes; los más destacados fueron almacenes de baños en Sevilla con series de 300, 200 y 100 muebles. Sin embargo, tras las dificultades derivadas de la crisis de 2008 que obstaculizaban el trato comercial, Muebles Modesto decide diseñar su propio catálogo de muebles de baño y venderlos a comercios especializados en la provincia de Sevilla. Más tarde, cambian la visión de mercado y pasan de venderlos de profesionales a clientes particulares de toda España a través de Internet; hoy día una de las principales vías de venta de la que disponen.

El equipo de Muebles Modesto

Los empresarios que dirigen actualmente el negocio son Loli Molina Parrado, responsable de atención al cliente, realización de pedidos a fabricantes y gestión de las entregas; Modesto Duvisón Molina, encargado de la entrega y montaje de los trabajos de carpintería, gestiones administrativas y redes sociales; David Duvisón Molina, encargado de la atención al cliente en fábrica, dirección de fabricación, diseño 3D, realización de pedidos a proveedores,



Familia Duvisón Molina

gestiones administrativas y redes sociales y, por último, Antonio Jesús Duvisón Molina, responsable de fabricación, montaje, control de fabricación y envíos. Hoy día, la empresa ha crecido y cuenta además con tres trabajadores asalariados.

El trabajo del equipo de la empresa es definido por su tercera generación como: «un verdadero trabajo en equipo, donde cada miembro aporta su talento para diseñar, fabricar y atender con excelencia. Cada uno nos esforzamos en la calidad de la terminación, con pasión por el detalle y la satisfacción de crear algo único para cada cliente».



Estado actual del negocio.

En la actualidad, la tienda principal de Muebles Modesto sigue manteniendo su sede en la Avenida de la Libertad de Cañada Rosal donde se localizan más de 1.000 metros de exposición de muebles de todos los estilos (dormitorios, salones, tapicería, iluminación, baño, decoración, etc.). Por su parte, en el polígono industrial se encuentra la fábrica y otra exposición donde se localizan principalmente muebles de baño, cocina y muebles en oferta o liquidación.

Los trabajos que más salen de las instalaciones de Muebles Modesto son las cocinas, los muebles de baño y los armarios empotrados.

En cuanto al proceso de producción varía según el estilo de mueble y las técnicas empleadas, pero generalmente sigue una secuencia clara.

Cuando un cliente solicita un trabajo a medida, se le concede una cita en las instalaciones

del polígono “El Rosal” para conocer sus necesidades y brindarle el asesoramiento adecuado sobre materiales, colores y herrajes. En función de los detalles proporcionados, se elabora un presupuesto aproximado, y si este es aceptado, se realiza un diseño en 3D para afinar medidas y diseño. Con el diseño confirmado, se procede a la selección de materiales de stock en el almacén, y si es necesario, se encarga la materia prima faltante a los distribuidores.

La fabricación comienza con la elección de la madera, generalmente llega en tablones en basto desde los almacenes, procedente del corte del tronco del árbol. Se hace una primera elección teniendo en cuenta el grosor de la madera, longitud y ancho de las piezas disponibles, la posición de los nudos en los tablones, y en caso necesario, dónde está el tablón más derecho y dónde menos.

Tras la elección de los tablones, pasamos a cortarlos de ancho en la sierra de cinta y largo



Exposición de baños en las instalaciones del Polígono “El Rosal”

en la **ingletadora**, para así disponer de un primer despiece en bruto de las piezas necesarias para la fabricación. Esas piezas pasarán por el **cepillo** o labrante para aplanar dos de las superficies, dejando entre ellas un ángulo recto que formará la base de un palo totalmente cuadrado.



Después pasarán por el **sacagruesos** o la cuatro caras, para alisar las otras dos caras y dejarlas con el grosor que necesitamos para la fabricación.

Esas piezas pasarán por la **tupi** para la modificación de los perfiles o la creación de molduras y ranuras necesarias. Para la unión de las piezas se utilizan técnicas tradicionales como espigas y escopleaduras, además de la cola de carpintero que garantiza una unión robusta y duradera.

Tras el montaje del mueble, se lija, en gran medida a mano, y es pintado en **cabina** presurizada para evitar la entrada de polvo y lograr un mejor acabado.

El proceso de fabricación, desde el inicio hasta la entrega, suele durar unos 20 días laborables, aunque en el caso de los muebles de baño y los productos de tienda, la entrega puede realizarse en un plazo similar, o incluso más corto en algunos productos de servicio expés. Finalmente, los muebles se transportan y



entregan al cliente, y si es necesario, se realiza el montaje en el lugar de destino. Este enfoque meticuloso asegura productos de alta calidad y satisfacción para el cliente final.

Crecimiento y mercado.

Actualmente, Muebles Modesto se presenta como una empresa familiar donde, como ellos mismos nos señalan, prevalece el trato cercano de un comercio de barrio. Sin embargo, a pesar de su enfoque personal y sus orígenes humildes y locales, su visión ha trascendido fronteras: llevan más de 10 años vendiendo muebles por Internet, y han enviado sus productos a toda España (incluyendo Ceuta y Melilla; e islas Canarias, Mallorca e Ibiza), así como, a lugares de todo el mundo como Portugal, Francia, Bélgica e incluso a Miami. Sin duda, un motivo de orgullo para nuestro pueblo ya que, desde este rincón, sus muebles llenan los hogares de distintas partes del mundo, llevando el nombre de Cañada Rosal más allá de sus propios límites.

tante, como cualquier empresa en constante crecimiento, también ha tenido que afrontar importantes desafíos, que han exigido a sus dirigentes un proceso continuo de adaptación y reinversión. Así, uno de los desafíos del siglo XX fue la crisis del 2008. Ahora, los desafíos que se plantean tienen que ver con la aparición, cada vez más frecuente, de grandes empresas internacionales y tiendas online que ofrecen muebles. Ello hace que la competencia hoy en día sea cada vez más grande.

En cuanto a su visión de futuro, esta empresa carrosaleña quiere seguir creciendo y manteniendo el negocio familiar por muchos años más. En esta línea, está en mente la adquisición de un control numérico y, en proceso actual, está la ampliación de la exposición de cocinas en la fábrica del polígono “El Rosal”.



Exposición en las instalaciones del polígono “El Rosal”

A lo largo de los años, han sabido construir una propuesta de valor sólida, fundamentada en ventajas como la atención personalizada, la calidad artesanal y el compromiso. No obs-

Como reto, proyecta como una línea de negocio exponencial la fabricación de cocinas y armarios empotrados, otros muebles a medida

y venta de muebles de baño online; complementado todo ello por las ventas de la tienda de muebles.

Sostenibilidad e innovación.

Desde los orígenes de la empresa, la formación en la familia ha sido mayormente autodidacta, con conocimientos adquiridos a través de la experiencia y transmitidos de generación en generación. Sin embargo, la llegada de las nuevas **tecnologías** ha requerido al equipo humano que hoy dirige Muebles Modesto la realización de diversas formaciones técnicas, como creación de páginas web, redes sociales y fotografía.

En esta línea es necesario detenerse. Nos encontramos en la **era de las nuevas tecnologías**, y aunque a día de hoy Muebles Modesto siga utilizando técnicas que se han trabajado toda la vida, surgen otras que se van renovando con el paso de los años. De hecho, según nos relatan: «El compromiso con la innovación y la adquisición de nuevas técnicas y maquinaria es una constante en nuestra empresa». Un gran cambio fue la creación de las nuevas instalaciones porque ello conllevó la renovación de maquinaria que haría más competitiva a la empresa.

Otro paso importante en la empresa también vino de la mano de las nuevas tecnologías con los diseños 3D de los proyectos o Internet. La proliferación de las compras online les hizo buscar esa alternativa también para su nego-

cio, de esta forma, comenzaron a utilizarla para la venta de la línea de muebles de baño. Igual de importante es la actividad y presencia en redes sociales, escenario de marketing cada vez más destacado, donde también tiene cabida esta empresa carrosaleña.

Por otro lado, mientras Muebles Modesto adopta nuevas tecnologías para mejorar la eficiencia y la calidad en sus procesos, también integra **prácticas sostenibles** que respetan el medio ambiente, demostrando que el avance tecnológico puede ir de la mano de un compromiso responsable con el planeta. Tal es así que una de sus principales preocupaciones es la de contribuir a la gestión forestal sostenible, de forma que toda la madera que utilizan en los procesos de fabricación procede de compañías acreditadas con certificados de sostenibilidad en la gestión forestal.

El legado de valores que forjan el éxito: compromiso y dedicación al cliente.

Si de algo se encargó Antonio, líder de la segunda generación, fue de transmitir la filosofía de trabajo que debía guiar a Muebles Modesto: excelencia en el trabajo, lucha constante y priorizar siempre la satisfacción del cliente.

Su lema «Si haces algo para ti, puedes permitirte que se rompa; pero si lo haces para alguien, que no se rompa seguro», reflejaba su compromiso con la calidad del resultado y lograr así, que todo trabajo perdurara en el tiempo.



Este enfoque en la calidad y el trato cercano a los clientes no solo ha sido la base de Muebles Modesto, sino también un principio fundamental para cualquiera que esté pensando en emprender, especialmente en un entorno tan cercano y de confianza como nuestro pueblo, Cañada Rosal.

Los hermanos Modesto, David y Antonio Jesús; con una visión clara de lo que requiere un negocio familiar, comparten sus propios consejos para quienes deseen emprender: “Lo primero es hacerlo bien, con **educación**, y tratar a los clientes como te gustaría que te trataran a ti. Eso debe ser la base. Después, la **constancia**, estar dispuesto a dedicarle muchas horas, y, por supuesto, **aprendizaje** constante. Son las claves para consolidar cualquier empresa, especialmente una familiar”.

Antonio Duvisón Fílder





COLECTIVOS LOCALES

ADYO
ASOCIACIÓN
DEPORTE Y OCIO



José Luis
SEQUERA JIMÉNEZ
Graduado en Derecho

No se entendería hablar de deporte en Cañada Rosal sin mencionar a ADYO. La Asociación Deporte y Ocio de Cañada Rosal, el cual es su nombre estatuario, es uno de los entes asociativos más activo de nuestro pueblo. Su fin principal, como su actual presidente, Juan Ramón Fernández Méndez, nos dice, es el fomento del deporte y del ocio saludable entre los jóvenes carrosaleños,

En la actualidad, la labor de ADYO va más allá del ámbito deportivo, habiéndose convertido en un motor fundamental de la vida social de Cañada a base de tesón y buen hacer. No es un secreto que un pueblo sin deporte es un pueblo sin futuro, y ADYO lleva trabajando durante décadas para asegurarse de que Cañada Rosal siga siendo un lugar lleno de vida y deporte para las futuras generaciones.

A lo largo de las décadas, muchos directivos, entrenadores y voluntarios han formado parte de la estructura organizativa de ADYO, contribuyendo de manera altruista al crecimiento de

la entidad. Sería imposible nombrarlos a todos, ya que cada uno, desde su lugar, ha dejado una huella importante. Por eso, se han omitido nombres propios, con la intención de que todos se sientan reconocidos en estas palabras, que reflejan el esfuerzo colectivo que ha hecho posible esta historia.

Los inicios de esta historia se remontan en el año 1996, cuando Juan Ramón Fernández Méndez compartía trabajo con un ecijano, ciudad donde ya había un club de fútbol sala conocido como “La Guita”. Dado que, en Cañada Rosal, en ese año no salió adelante un equipo federado de fútbol sumado a que ya era habitual la práctica del fútbol sala entre amigos, así como en torneos locales y comarcales, Juan Ramón, animado por las habituales conversaciones que compartía con ese compañero de trabajo, decidió crear un equipo de fútbol sala integrado por los carrosaleños que eran habituales en las pachangas que a diario había en nuestro polideportivo. Este equipo sénior nace de manera prematura de la mano de un nuevo club creado al efecto, el ADYO, el cual disputó dos temporadas consecutivas, la 1996/97 y la 1997/98, de forma federada en la categoría más baja del fútbol sala provincial. En el año 1998, la escasez de recursos económicos sumado al poco interés de los jugadores por continuar formando parte del equipo provocó un parón en la historia del club, que quedó en pausa durante varios años, esperando un nuevo impulso para continuar su camino.

Hay que esperar hasta la temporada 2004/05 para volver al renacer de la Asociación Deporte

ESTADIO, domingo 15 de junio de 1997

FÚTBOL SALA *Por primera vez en su historia y a partir del pasado mes de junio, el pueblo contó con un equipo senior de fútbol-sala participante en competición federada que participa bajo el nombre de Cañada A.D.Y.O. Fútbol-Sala (Asociación de Deporte y Ocio)*

Su primera prueba, con balance positivo

Por primera vez en su historia, Cañada Rosal ha contado esta temporada con un equipo senior federado en fútbol-sala que ha entrado en competición bajo la denominación de Cañada A.D.Y.O. Fútbol-Sala (Asociación de Deporte y Ocio).

Pese a ser su primera temporada como federados, los cosas no han ido nada mal e incluso se han visto un par de veces en cabeza, ya que cuentan con un equipo bastante bueno técnicamente, muy bien compensado.

Tras la Liga Federada, en junio empiezan con la Liga Local en la que participan todos los años y a partir de la cual surgió la idea de federar al equipo con la convicción de que podían hacer un buen papel como después la práctica ha demostrado. De hecho, llevaban ya varios años pensando en la posibilidad de dicha inscripción, pero eran

conscientes de la cuantiosa inversión económica que suponía.

CON DECISION

Desde el principio contaron con la colaboración del Ayuntamiento local, ayudados por las numerosas rifas que han ido realizando toda la temporada. Para su mantenimiento se ha sumado, además, la buena taquilla que han ido haciendo en los partidos en los que siempre han sacado lo suficiente para correr con los gastos del arbitraje (7.000 pesetas por encuentro).

Para la próxima temporada tienen claro que van a empezar a reunir antes el dinero para los gastos para ver si así su comienzo ligero es más fuerte, teniendo en cuenta que los gastos totales de Federación para el equipo pueden ascender a unas 230.000 pesetas.

José Antonio Martín Martín,

Antonio Flores Guerra, Manuel Martín Molina, Pascual y Juan Ramón Fernández Méndez, Antonio Torres Rodríguez, José Manuel López Cardoso, Mario Jiménez Rull, Pablo Egea Sánchez (máximo goleador), José Javier Andújar López, José Manuel Porras Borrego, Rafael Hebles Ullnes y Manuel López Cardoso, forman la plantilla completa de este singular equipo que ha comenzado su andadura en competición con bastante buen pie.

Como entrenador cuentan con Antonio Fernández Alabarte y como Delegado de equipo con Sebastián Fernández Romero.

Si bien manifiestan no tener ningún problema de consideración, sí son conscientes de que el deporte de Cañada, en general, necesita un mayor impulso y apoyo por parte de todos.

Pablo Egea Sánchez, máximo goleador del equipo.

CAÑADA ROSAL

SOC. JUVENIL *Fundada en abril de 1987, la Asociación de Amigos de Cañada del Rosal "27 de Agosto" lleva diez años tomando parte activa y constante en cualquier actividad, ya sea deportiva o de cualquier otra índole, que se organice en el municipio*

y Ocio, pero con un concepto nuevo, centrado exclusivamente en los niños. Además, es cuando la asociación se constituye a plenos efectos legales, ya que anteriormente, solamente tenía la consideración de club a efectos puramente federativos. En esta temporada compitió tan solo un equipo de categoría alevín, pero a partir de este año, la asociación va creciendo a la par que lo hace el interés de los niños, aumentando el número de equipos año tras año, teniendo desde el 2004 hasta la actualidad, al menos, un equipo compitiendo por temporada en la nómina federativa, consiguiendo en sus años más dorados, tener compitiendo equipos desde la categoría bebé hasta juveniles.

El ADYO ha demostrado que es una asociación que sabe crecer al ritmo de los tiempos. En los últimos años, son varios los equipos femeninos que han surgido bajo los emblemas del club, lo que ha dado lugar a que muchas niñas carrosaleñas puedan practicar fútbol sala y medirse a compañeras de pueblos vecinos. Un ejemplo más de que esta asociación es un lugar donde la oportunidad de jugar es igual para todos, sin géneros ni límites.

Durante los últimos tiempos es cuando esta asociación ha alcanzado una fama exponencial gracias a la creación, después de más de 10 años, de un equipo sénior. Este hito se pro-





dujo en el año 2019, cuando un grupo de jóvenes carrosaleños comenzó a dar pasos decididos hacia la creación de un equipo sénior que devolviese a Cañada los sábados de fútbol sala que tantos años atrás perdió.

Las acciones decididas a formar el equipo, como fueron la búsqueda de financiación (donde de nuevo el tejido empresarial carrosaleño y la solidaridad de los vecinos fue fundamental), así como el compromiso mostrado por todas las partes implicadas, dio lugar a la creación de un equipo de fútbol sala formado por 14 carrosaleños, el cual militaría en la temporada 2019/20 en la Tercera División Andaluza. El equipo se alzó campeón con 13 victorias, sin sufrir ningún empate ni ninguna derrota, consiguiendo el ascenso a Segunda División Andaluza, en la que militaría en la temporada 2020/21, donde volvería a ser campeón consiguiendo ascender de nuevo.



En la temporada 2021/22 es cuando el club alcanzó su momento más sublime, con la vuelta de Cañada a la Tercera Nacional. Un año en el que, como si el destino hubiera elegido vestirse de rojo y blanco, la suerte sonrió a la asociación. Todo el pueblo se volcó con el proyecto, ofreciendo su apoyo incondicional. Fue durante esta temporada cuando ADYO se erigió como un imán de multitudes, congregando a 450 personas de media en el pabellón y atrayendo a visitantes más allá de nuestra comarca.

Fruto de los buenos resultados en la Tercera División, el equipo sénior, durante dos temporadas consecutivas, la 2022/23 y la 2023/24, se clasificó para disputar la Copa de Rey de Fútbol Sala, siendo el primer equipo en un amplio radio de kilómetros en conseguirlo. Concretamente, en la primera de estas participaciones, consiguió alcanzar la tercera ronda copera convirtiéndose en el equipo de Tercera de toda Es-



paña que más lejos había llegado en la competición hasta el momento.

Tras varios años rozando el éxito en tercera, en la temporada 2023/24 el equipo sénior de ADYO alcanzó un hito histórico que ningún otro equipo de la comarca había logrado jamás: el ascenso a la Segunda División B, la codiciada categoría de bronce del fútbol sala nacional. Después de una temporada impecable, en la que se coronaron primeros de su grupo en la Tercera División Nacional, consiguieron acceder a una categoría que, hasta entonces, parecía inalcanzable para un pueblo de apenas 3.400 habitantes.

Este logro no solo representó un triunfo deportivo sino una auténtica proeza para un club que, ahora, compite no solo en el ám-

bito andaluz, sino que también se mide a rivales de regiones vecinas como Extremadura, Comunidad Valenciana, Murcia o Castilla-La Mancha e incluso ha visitado tierras africanas a través de las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Con este ascenso, el equipo ha puesto a Cañada en un lugar destacado en el panorama del fútbol sala nacional dejando claro que, con esfuerzo, dedicación y pasión, los sueños más grandes pueden hacerse realidad.

A nivel colectivo, la historia de ADYO está plagada de éxitos deportivos. Más allá de los logros ya mencionados cosechados por el equipo sénior, los jóvenes talentos de categorías inferiores también han obtenido grandes hazañas deportivas entre las que cabe destacar el campeonato liguero conseguido por

el equipo infantil en la temporada 2008/09 el cual logró un meritorio segundo puesto en el Campeonato de Andalucía, consagrándose como el segundo mejor equipo de la región en su categoría. Junto a este triunfo, otras formaciones de la cantera de ADYO se han alzado con diversas ligas, como las conseguidas por el equipo infantil en la temporada 2013/14, el equipo infantil en la 2019/20 y el equipo juvenil en la 2022/23.

Además, son numerosas las participaciones de distintos equipos de ADYO en los Campeonatos de Andalucía, cuya participación se reserva a los dos mejores equipos de cada provincia. La cantera del club también ha conseguido otros títulos no ligeros como pueden ser la Copa de Sevilla, ganada en las temporadas 2016/17 y 2017/18, ambas por el equipo infantil y en la temporada 2023/24 cosechada por el equipo cadete.

Más allá de la competición, ADYO ha sido un referente en la organización de torneos locales y comarcales, destacando entre ellos numerosas maratones, que se han convertido en una cita esencial en el calendario carrosaleño, justo antes de nuestra Feria. Durante ese fin de semana, nuestro pueblo se llena de deportistas provenientes de toda la provincia. Además, ha impulsado una serie de cursos y talleres de primeros auxilios, beneficiando tanto a sus asociados como a sus jugadores, y ha organizado conferencias sobre temas variados, enfocándose principalmente en la prevención y lucha contra las drogas.

En el plano individual, ADYO se erige como una herramienta esencial para el desarrollo de nuestros jóvenes deportistas. A lo largo de los años, los entrenadores que han formado parte de esta asociación han sido los artífices de la creación de deportistas excepcionales. El club ha sido una cantera que ha suministrado, año tras año, futbolistas a la selección sevillana y andaluza. Sin embargo, entre todos los nombres, dos destacan de manera especial: Cristian Bermudo, conocido como "Totti", y Guillermo Calderón. Ambos, nacidos en un modesto pueblo, han logrado lo que muchos sueñan: alzarse como campeones de España de fútbol sala, representando a Andalucía a nivel nacional. Con estos logros han demostrado que el talento, la dedicación y el esfuerzo no conocen fronteras.

Pero más allá de lo puramente deportivo, ADYO se erige como una verdadera fábrica de buenos hábitos, un espacio donde se unen jóvenes de toda la comarca en torno a una pasión común: el deporte. Es un lugar donde se forjan vivencias que, de otro modo, quizá no podrían experimentar por sí solos. Esta asociación no solo ofrece la posibilidad de hacer deporte, sino que también abre las puertas a nuevos horizontes, permitiendo a nuestros jóvenes conocer otros pueblos y ampliando sus perspectivas.

El deporte, a través de ADYO, se convierte en un vehículo esencial para alejar a la juventud de Cañada de los caminos inciertos a los que podrían conducirse, y en su lugar, fomenta una comunidad activa, cívica y res-







petuosa. Esta asociación no solo cultiva cuerpos, sino también valores que son la base de una Cañada más unida, más fuerte y más comprometida con su futuro. La labor altruista de todos los miembros de esta asociación tiene impacto en la vida de nuestros jóvenes.

El futuro del deporte en Cañada Rosal sigue descansando, en gran parte, en la fortaleza de ADYO, que continúa ofreciendo formación deportiva accesible a nuestros niños y jóvenes. En la actualidad, con 6 equipos y más de 130 jóvenes entrenando a diario, la asociación se ha convertido en un referente a nivel provincial. Sus dirigentes, siempre enfocados en mantener e incluso superar estos números, aseguran que ADYO tiene mucho más por aportar en los próximos años.

Es por todo lo aquí hablado que, desde el pabellón de Cañada Rosal, ADYO ha tejido una red de esperanza y esfuerzo, donde cada victoria es el reflejo de la fuerza de un pueblo que, sin grandes medios, ha logrado alcanzar grandes sueños. Definitivamente, ADYO es la traducción al deporte de lo que siempre ha sido Cañada Rosal.







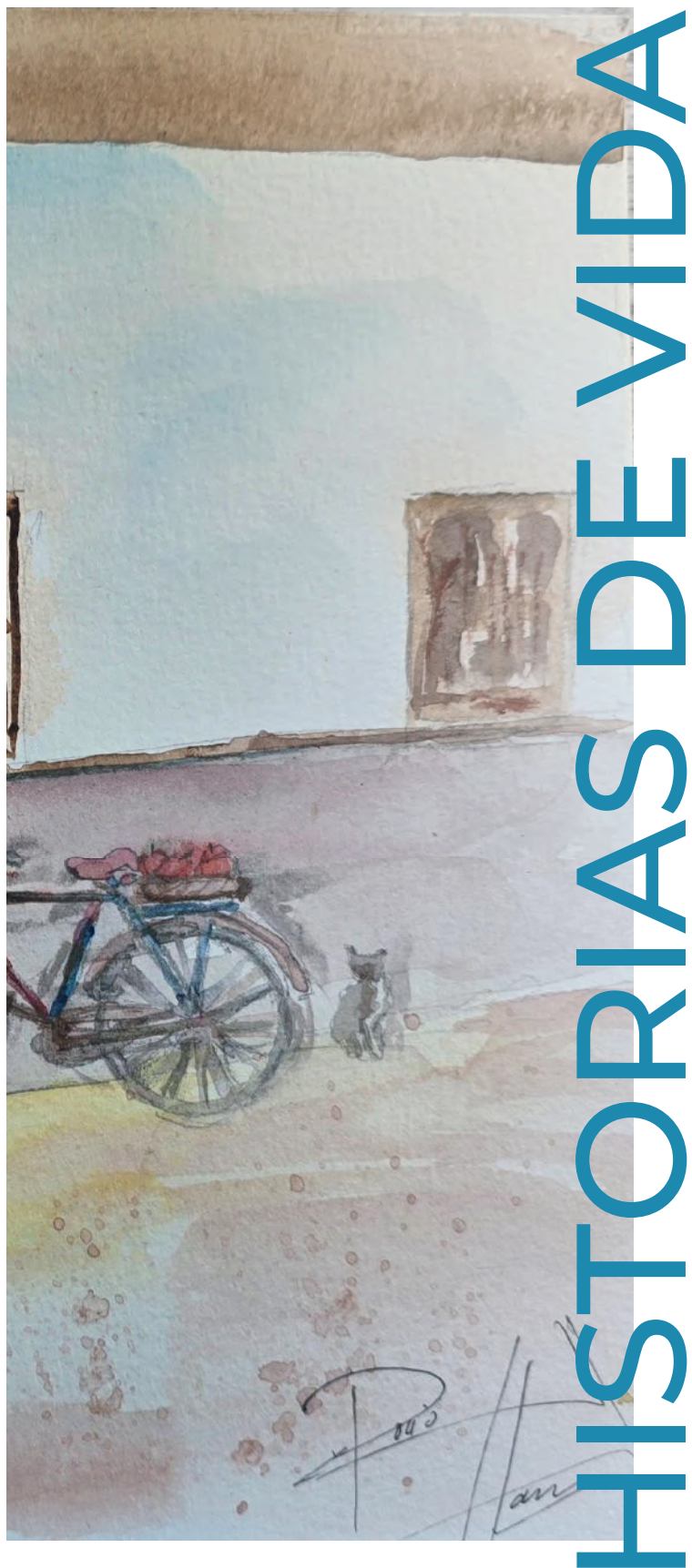






La Blanca en la puerta de su panadería junto a la Matrona Encarnación. Medios del siglo XX.

Ilustración de Rocío Hans Sánchez.



HISTORIAS DE VIDA

EL CARISMA DEL CALLEJERO

La Blanca
Matrona Encarnación Álvarez
Salvador Duvisón "Culimato"
Tío José
Callejón Flores Pistón

La Revista Cultural Arrecife se adentra en la intrahistoria de Cañada Rosal a través de las vidas de más de treinta carrosaleños que tienen rotulado su nombre en algunas de las calles del callejero. El carisma de estos carrosaleños, los valores y principios que abanderaban, sus maneras de obrar, quedarían impregnando la memoria colectiva de un pueblo que los supo honrar.



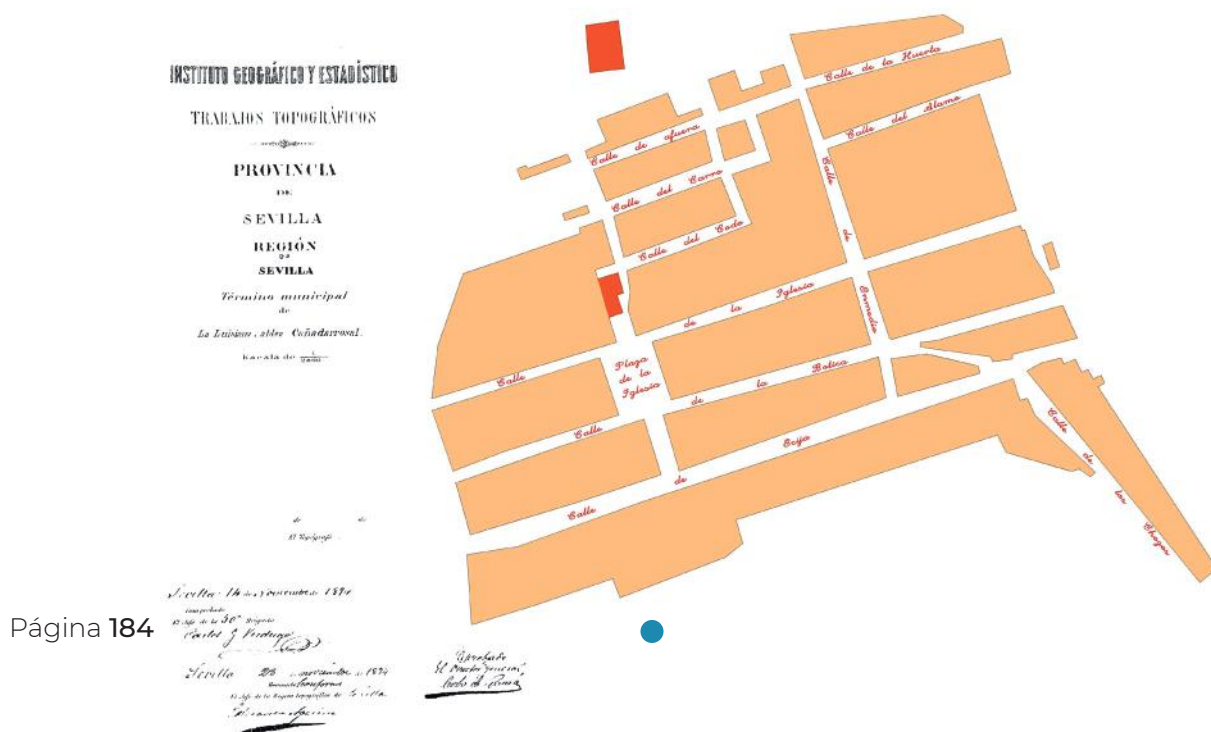
Manuel
GARCÍA LEÓN
Maestro de primaria

En el año 1894 el Instituto Geográfico diseñó uno de los primeros planos de Cañada Rosal donde se aprecia unas nomenclaturas de calles y plazas producto de la tradición oral. El analfabetismo de aquellos primeros moradores, ajenos a archivos y registros, hacía que nuestras calles se identificaran en función de su ubicación (calle de *Afuera*,...), en relación de los elementos que contenían (*Álamo*, *Huerta*...), por la forma (calle *Codo*) o en consonancia con las comunicaciones (calle *Écija*). En el siglo XX esta particular denominación de las calles continuaría tal y como recoge Juan Manuel Chambrá Torres en su libro *Memorias de un campesino*. La calle *Lobo* era llamada así por la matanza de unas ovejas a un señor que tenía propiedad en esta zona, calle *Cementerio*, emplazada junto al viejo cementerio, calle *Conejero* llamada así por el propietario de una tienda, Sebastián Conejero, calle del *Cuartel*...

Aquella primigenia Cañada Rosal compuesta por ciento ocho chozos que arderían pasto de las llamas al inicio del Alzamiento Nacional, se adentraba en una oscura época. El reemplazo del nombre de algunas calles servía para enal-

tecer a militares y políticos adeptos al régimen, mártires para los conspiradores. En el pleno del 26 de septiembre de 1936, la calle *Salto* de Cañada Rosal pasaría a denominarse *General Godet*, que dirigió la sublevación en Baleares cayendo en la plaza de Barcelona. Queipo de Llano tomaría Sevilla dando nombre a una de las principales calles de nuestro pueblo, la calle Hermano Pablo. Nuestra plaza pasaría a llamarse *Primo de Rivera* mientras otras calles tomarían el nombre de *José Antonio Primo de Rivera* o *General Cabanellas*.

La guerra trajo cambios en la denominación de calles y consecuencias: madres destrozadas por la muerte, la huida y el desarraigo de algunos y el obligado reclutamiento de otros. Los que se quedaron tuvieron que salir adelante al crepúsculo de unos días de hambruna, miseria y calamidad. Entre las gentes del pueblo comenzaría a resaltar el carisma peculiar de algunos carrosaleños y de otras personas que llegaban a nuestra aldea logrando dejar su impronta. Algunos fueron Salvador Duvisón, Josefa Sánchez, Encarnación Álvarez, José Ruiz y Fernando Flores. Adentrémonos en sus vidas.



María Josefa Sánchez Ruiz “LA BLANCA”

María Josefa Sánchez Ruiz nació en El Campillo el 15 de enero de 1895, hija de Salvador y Carmen. El nacer con una tez muy morena dio pie a que sus primas, con socarronería le dijeran desde pequeña que era muy blanquita, sobreviniéndole el mote de *La Blanca*.

En su juventud fue churrera y costurera, especialista en camisas de caballero. Conoció a Pablo Delis Utrilla, natural de Cañada Rosal con quien se casaría un 12 de marzo de 1916. El matrimonio compró un gran solar a “La Serranita” en la calle *Salto*, en el que construyeron su vivienda e impulsaron el negocio del pan que ya venía desarrollando Pablo. La panadería se constituyó como la única vivienda de planta alta en una calle repleta de chozos. Entre sus muros, bajo aquel tejado se instaló dos piedras de molino, una tolva donde se depositaban los ingredientes para hacer la masa (sal, levadura, harina y agua), una refinadora que la labraba y la afinaba aún más y un horno redondo de barro alimentado con leña que horneaba. Parte de la maquinaria fue adquirida en 1931 a José Selfa, vecino de La Luisiana.

Al crepúsculo de aquellos amaneceres *La Blanca* abría la puerta de madera de su despacho tras depositar en espuelas los últimos bollos de pan que Pablo extraía del horno. Con un modelo típico de la época, vestido negro con lunaritos discretos y zapatos de medio tacón, aquella mujer bien parecida, de buena presencia, con moño recogido y delantal blanco, se presentaba a los veci-

nos que accedían al recibidor con simpatía y desparpajo. Durante horas atendía tras el mostrador y llevaba las cuentas de una unidad familiar que se acrecentaba con nuevos nacimientos.

Conforme los hijos fueron creciendo, se fueron incorporando con diversas tareas al negocio familiar. José Faustino, el mayor, recibe las enseñanzas de su padre iniciado años atrás en el oficio, gracias a un “maestro pala”. Tras el proceso de amasado se encargaban de pellizcar y pesar una masa, que tras ser rallada sobre una mesa de pizarra, se horneaba en el horno dando lugar al bollo de pan blanco de cuarto cantos que conformaba aquellas preciadas ra-



María Josefa Sánchez Ruiz La Blanca y Pablo Delis Utrilla

ciones. Los hijos Antonio y Pablo comenzaron a encargarse de la logística con la ayuda de unas bestias, que por aquellos años, jugaban un papel trascendental: hacían rodar el rulo de acero inoxidable que molía la masa o favorecían el acopio de una leña, que introducida a través del postigo, era almacenada en el colga-

dizo del fondo. Subidos al carro se desplazaban, siempre que las lluvias y los cauces de los arroyos lo permitían, hasta las localidades de Écija, Palma del Río, La Luisiana..., acarreando las materias primas y los suministros necesarios. Bajo aquel delantal de *La Blanca*, sus hijas Belén y Lola colaboraban elaborando y despachando unas ricas tortas de aceite, cuya fórmula y especialidad fue invento de la matriarca, según la familia. Al despuntar el sol José Faustino recibía las indicaciones precisas sobre las cantidades de pan y los itinerarios a recoger, era común llegar hasta las familias de Veredas Muertas y los cortijos de las inmediaciones.

En la mañana del 25 de julio de 1936, dos camiones de guardias civiles y falangistas procedentes de Écija entran en Cañada Rosal sin apenas resistencia. El cabo Moyano, tras comprobar el estado de la iglesia y del cuartel, en un ataque de locura y venganza, prende fuego al pueblo que arde en llamas. Pablo y Josefa se mantienen escondidos entre los muros de tierra y la techumbre de tejas de su panadería que no llegó a arder. Días después el miedo paralizaba al hijo mayor de *La Blanca* que llegó a temer por su vida. Su curiosidad e intrepidez le hicieron acercarse a las afueras del pueblo, donde, en sus inmediaciones comenzaban a llegar vehículos de personas para ser fusiladas. Tras ser sorprendido y encañonado, un guardia civil que lo reconoció, intercedió por su vida logrando salvarle. Pronto José Faustino sería reclutado junto a su hermano Antonio, ingresando en la Caja de Reclutamiento de Osuna un 25 de junio de 1937, para incorporarse sólo cuatro días después, el día 29, al *Regimiento de Infantería Cádiz 33*. Luchó en

el frente de Córdoba, inmediaciones de Espiel. Mientras su madre rezaba a diario frente a un almanaque de San Antonio para que sus hijos volvieran sanos y salvos.

En 1938, cuando la merma y la extrema precariedad se había instaurado en el negocio familiar, nacería la sexta hija de *La Blanca*, Ana. Nada podía truncar la esperanza de aquella mujer “echá p´alante” y con “don de gentes” que sufriría lo indecible cuando fue denunciada por vender pan de maíz, comprado a estraperlo. Llamada a cuartel a La Luisiana, permaneció retenida durante tres días en la casa de una prima sin poder volver a su pueblo y sin poder amamantar a Ana, siendo su hija Belén la encargada de emprender un viaje en burra para acercarle a la pequeña de meses. El llamado pan negro, pan de maíz o centeno, pasó a sustituir al tradicional pan blanco, todo un bien de lujo para la mayoría de los españoles en la posguerra. Las cartillas de racionamiento marcaron la cantidad de pan por familias que no podía exceder de 800 gramos. Ana, la hija menor de *La Blanca* nos refiere que “*su madre era muy atrevida y le tenían el ojo echado*”, el aporte a escondidas o el añadir más masa, le costaría algún disgusto o visita al cuartelillo. Pero en aquel tiempo de carestía y estrictos controles de pesos y suministros a cargo de la Guardia Civil, las palabras de desaliento tras el mostrador “*no me quites las raciones de mi hijo de la mili que tengo a los otros enmallao*” enternecían las manos de la panadera que ofrecía el pan a cuenta o el poco aceite, la harina y el azúcar cuando a alguien le sobrevenía la imperante necesidad. Cuando no había nada que

comer, cuando faltaba la leña y el picón para calentarse en las frías noches de invierno, las familias encontraban en *La Blanca* una fuente de comprensión, empatía, ayuda y servicialidad. Algunas mañanas, la panadería ofrecía el acceso a algunas mujeres que charlaban junto a unas ascuas aún vigorosas del horno, calentando bizcochos, batatas, magdalenas o pimientos para sus hijos. Atrás quedarían los años del hambre, la oscura calle y la luz tenue de una bombilla sobre el despacho, que por horas se apagaba para poder pelar la pava. Su luz comenzaría a dejar de brillar en 1952 a causa de un ictus que la dejó inválida sin poder hablar y caminar.

Para sus hijos y nietos, los abuelos fueron gente familiar, aparente, formal y de gran corazón. Algunos de sus hijos siguieron los pasos del emprendimiento. Pablo puso el negocio de una taberna en la calle Hermano Pablo y Belén, quizás influenciada por su madre, alquiló años después una accesoria en la calle Cristóbal Colón para resguardar el infiernillo, unas nuevas bombonas de gas propano y el baño, los materiales de su churrería. Cuando llegaba el buen tiempo, Belén trasladaba su puesto a la esquina confluencia con la calle Hermano Pablo, alegrando a los niños que se acercaban desde el colegio en horario de recreo para saborear sus magníficos buñuelos. Lola continuaría gestionando el negocio familiar hasta 1968, vendiendo el espacio de la panadería que había heredado a la familia Méndez. José Faustino pasó a trabajar en la panadería de Pepillo "El panadero" y Antonio se dedicaría al campo, Ana continuaría su trabajo de bordado.

En los recuerdos de sus viejos clientes se encuentra aquel recibidor, su buena presencia, su apertura y predisposición. Siempre atenta y orgullosa por su labor, ofreciendo aquel pan de cuatro



La Blanca sentada en la puerta de su panadería.
Años 50 siglo XX.

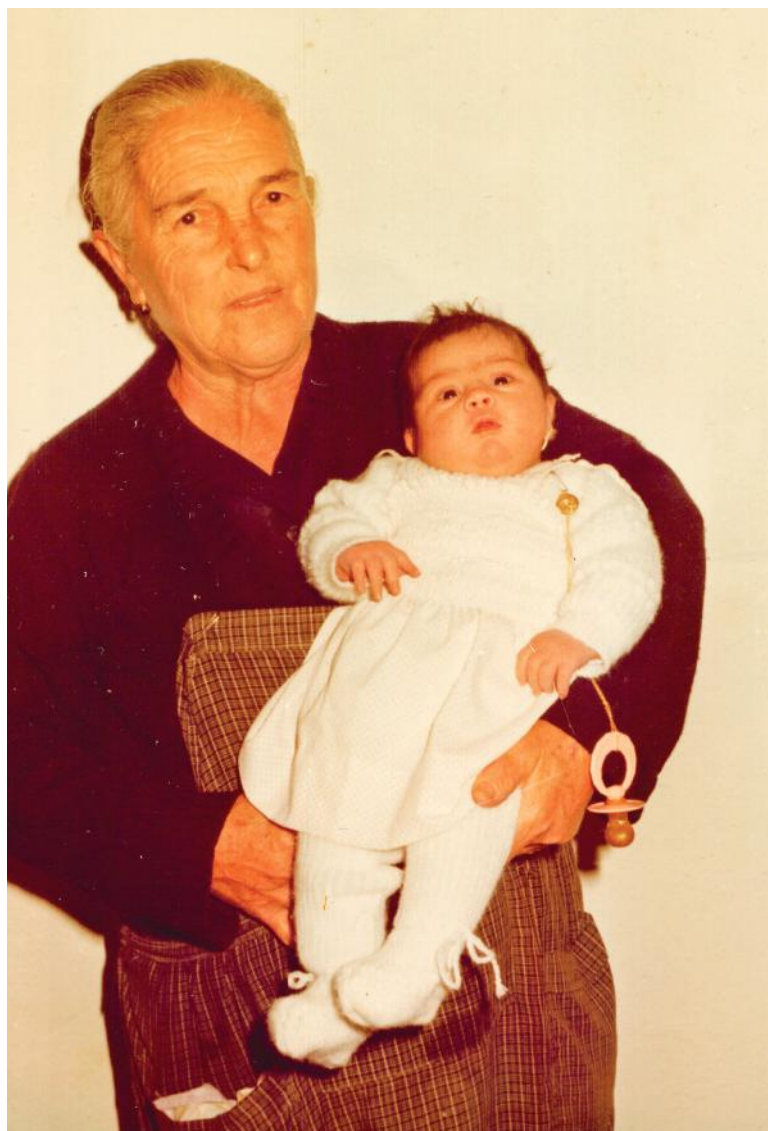
cantos que colmaba espuertas tras la madera del mostrador, al resguardo de sacos de harina. En la actualidad su hija Ana la recuerda inválida sentada en una vieja mecedora en la puerta de su panadería, contemplando su calle, sin saber que en un futuro no lejano, concretamente el día 7 de diciembre de 1979, por aprobación del pleno municipal, aquella calle llevaría su apodo *LA BLANCA*. La gente mayor de Cañada así lo vio, lo juzgó y lo valoró, sabiendo rendir honor a la matriarca de la familia. Pasó sus últimos nueve años mimada y atendida por sus hijas Belén, Lola y Ana, junto a su noble marido Pablo, hermano mayor de Santa Ana, que moriría sólo cuarenta días después de aquel 9 de noviembre de 1961.

Encarnación Álvarez Ruge “MATRONA ENCARNACIÓN ÁLVAREZ”

Encarnación Álvarez Ruge nació en Cañada Rosal un 20 de mayo de 1906, hija de Ángeles y Manuel. Pasó su infancia junto a sus seis hermanas en la actual calle Ramón y Cajal. Aunque no tuvo la oportunidad de ir a la escuela aprendería a escribir su nombre.

Desde pequeña tuvo fijación por los niños, cuando las jóvenes coetáneas de principios del siglo XX centraban sus pensamientos en quehaceres cotidianos: preparar la comida en anafes al calor del carbón, lavar la ropa con ceniza o jabón en la fuente “Honda” del arroyo, en pilas o lebrillos, alternarse para el acarreo de cántaros de agua desde el pozo Rey, barrer con la escoba, fregar con “alcofifas” o tender la ropa en corrales donde deambulaban gallinas y pavos. En días de lluvia al azote de vientos sin amaine, cuando el trabajo en Talancón o El Alamillo se paralizaba, aquellas mujeres bordaban prendas o cosían para la calle al respiro del calor del hogar.

Encarna contrajo matrimonio con Manuel Losada Torres, apodado “Palanca”, que traía agua desde el campo al pueblo recorriendo las calles con su mula y su pito, desarrollando una labor de servicio como Diego *El aguador*. Un agua que llegó a suministrarse desde el pozo del Cortijo Nuevo bajo el control de Francisco *El municipal*. Comunes y compartidos eran los pozos en patios que calmaban la sed de bestias y animales refrescando los cuerpos al calor del estío. Otros pozos ciegos tenían por función la recogida de excrementos.



Matrona Encarnación Álvarez con Eva en 1976

En los años cuarenta comenzaría a brotar en el corazón de aquella mujer una vocación, un empeño por servir, ayudar y prestarse a las embarazadas. La experiencia de haber dado a luz a algunos de sus cinco retoños (Miguel, Pilar, Ángeles, José y Manuela) le habían dado confianza en unos años donde los alumbramientos se daban en los campos, en cuartos de pequeñas casas e incluso bajo mesas, como le ocurriera al carro-saleño Gervasio. Angelita una de sus hijas, nacería al pie de un olivo de tres patas con la ayuda de

Micaela, una mujer recia de melena recogida en moño que ejercía de matrona, llegando a mostrar a Encarnación una labor que pronto se convertiría en pasión.

Por aquellos años un doctor, Don José Lerma, ejercía la labor de médico en el municipio de La Luisiana atendiendo a las parturientas de las tres localidades. En Cañada Rosal Encarnación se ofrecía en los preparativos de los partos, presta a los requerimientos del doctor. Sería en pleno parto de Manolita de *Silvestre* cuando Encarnación tuvo que remangarse para suplir a D. José, que indispueto había salido con urgencia al patio trasero de la vivienda para realizar sus necesidades. Fue la primera vez que sus manos “*recogerían*” un nacimiento, expresión utilizada que quería decir ayudar a dar a luz. Su mera presencia tranquilizaba a mujeres desamparadas colmadas de dolor, miedo e incertidumbre.

Con su pelo recogido, su vestido y delantal, visitaba a las embarazadas antes de la “*ruptura de la fuente*”. Tocando el vientre acertaba el sexo del niño precisando con exactitud su peso. Sencillos comentarios como “*este va a ser lindo*”, “*este viene más perruno*” tranquilizaba a aquellas mamás en los tiempos de dilatación. Cuando la posición del feto no era la adecuada metía la mano y manipulaba logrando un posicionamiento óptimo. Tras el nacimiento amarraba la tripa con cordones que extraía de un tubito, con tijeras cortaba el cordón umbilical, ponía sus pinzas y depositaba una gasita limpia rajada y cortada impregnada en polvito de azol. Vestía a todos los niños. Durante las dos semanas posteriores al parto curaba la tripa de aquellos seres con mercurina, los limpiaba, le

extendía polvos de talco y les colocaba pañales de tela. A las niñas les hacía los agujeros en el lugar preciso para los pendientes. Se mostraba cariñosa y servicial, se prestaba desinteresadamente sin esperar nada a cambio, aunque las muestras de gratitud le llegasen en forma de tableta de chocolate, morcilla o bolsa de garbanzos. Aquellos comentarios de agradecimiento le hacían sentirse realizada, con su responsabilidad y deber cumplido.

La plenitud y las alegrías ante los nacimientos no la eximió de vivir momentos trágicos, amargos o llenos de culpabilidad. Aquella mujer discreta, de obra silenciosa, bondadosa y de buen corazón para la que “*todos los niños eran bonitos*”, sufrió cuando en un parto murió Elestina y su hijo. Rondaron rumores de que tenía la enfermedad de “*los bichos*” que justificaban la pérdida. Un vacío y un remordimiento la invadió cuando no pudo estar presente en el parto de su hija Angelita por haber salido con urgencia por la mañana para asistir otro alumbramiento. Fue Teodora la que vestiría a su nieto en un periquete. Unas lágrimas de impotencia humedecieron su delantal cuando un médico pasante, que no reconocía su labor, la expulsó del parto de su cuñada Pilar. Sus hijas exponen que “*su pasión y su responsabilidad la desbordaba descuidando en ocasiones sus quehaceres y labores domésticas*”.

Los avisos y requerimientos de una población desparramada por casillas y cortijos del campo exacerbaba su valentía para salir del pueblo a lomos de caballos para la atención de los partos. En sus últimos años llegó a acompañar a las parturientas hasta los quirófanos, llegando a ser reconocida por un personal sanitario que desta-

caba su valía. Daba respuestas, tomaba decisiones con gran lucidez. Llegó a ofrecerse en visitas y reconocimientos posparto, llegando a salvar a alguna mujer cuya vida pendía de un hilo a causa de alguna negligencia médica.

En su casa de la calle Arroyo sobre una cama azul de hierro, una soga colgaba del techo a la espera de las manos de una parturienta. Al entrar en su patio se alegraba al ver las prendas de bebés de familias necesitadas sobre repletos cordeles, una ropa que lavada con cariño en su lebrillo junto a su cuadra. Sobre su ventana de vieja pared ancha unas tijeras y un cordón, unos trapos blancos y una palangana. Sobre sus manos algunos retratos con niños que enardecían su pasión, dando pie a una mirada perdida, esperanzada, anhelante de una nueva oportunidad para ejercer su vocación. La matrona Encarnación falleció el día 21 de enero de 1993. Años después se le concedería el honor de dar nombre a unas de las calles de nuestro pueblo.

La matrona Encarnación Álvarez, nombrada popular del año 1988.



Salvador Duvisón Ramal “CULIMATO”

Salvador Duvisón Ramal nació en Cañada Rosal el día 28 de febrero de 1915, hijo de María Concepción y de Antonio. Creció en unas calles de piedra y terrizo sin saber que las llegaría a recorrer infinidad de veces prestando un servicio al pueblo tan necesario como indeseable: BASURERO. Como otros niños carrosaleños de primeros de siglo, Salvador no fue a la escuela. Creció entre cañadas de palmas y palmeros, de esparra-gueros y piconeros, de buscadores de pleita y de anea en los arroyos. Era un tiempo de artesanos, de canastos y espuestas, de sombreros y aguaderas, de encordadores de unas sillas que, sobre paredes desconchadas de tierra, brindaban descanso tras las duras jornadas de trabajo.

El hambre atrajo el ingenioso de Salvador que exclamaba junto a su hermano *¡qué malo es acostarse con hambre!* Para recibir una ración doble de comida, creó un personaje ficticio que presentaba al repartidor de pan del cortijo donde trabajaba. La argucia de “*Dame un pan para mí y otro para Culimato*” le sirvió un tiempo hasta ser descubierto. Desde entonces el apodo de *Culimato* suplantaría a su nombre, comenzaría a encarnar a su personaje. Desarrolló su trabajo en el cortijo de Las Niñas de Arco donde su cuñado era vaquero. En las casas el sustento se escondía tras las puertas de madera de alacenas o bajo visillos que hacían de faldón en cocinas. El poco pan o la harina, el aceite y las aceitunas, las frutas del tiempo o el azúcar, eran algunos de los productos que el campo ofrecía.



Aquella madre de seis hijos, Salvador, Valle, Modesto, Chico, Miguel y Prudencio, quedó abatida el 1 de agosto de 1936 cuando su hijo Salvador ingresó en la Caja nº 11 de reclutamiento de Osuna. El miedo y la incertidumbre se había apoderado de una familia aquellos primeros días de guerra cuando Prudencio contaba que, a escondidas tras un olivo, había visto novedosos camiones atravesando el pueblo. Al igual que Salvador, sus otros hijos Modesto y Chico, fueron reclutados por un tiempo antes de ser destinados al frente de guerra. Recibían la cartilla militar y quedaban filiados para servir por un tiempo de 18 años. Tras una instrucción de cinco meses y trece días en Osuna, el día 2 de enero de 1937 Salvador fue clasificado como soldado, siendo destinado el día 4 al *Regimiento de Infantería de Galicia nº 19, 4º Batallón, Compañía Ametralladoras*. El día 17 prestó juramento de fidelidad a la bandera en la plaza de Jaca (Huesca). En Cañada Rosal, su pueblo, su hermano Prudencio contemplaba cómo su madre

Salvador Duvisón Culimato recogiendo la basura en el cruce de calles La Blanca con Hermano Pablo.
Ilustración de Rocío Hans Sánchez

todos los días se quedaba largos ratos ensimismada pendiente del agua de un lebrillo, hasta que una mañana de enero de 1939 exclamó al ver que el agua se movía, *“uno de mis tres hijos está herido”*. Su premonición fue certera, su hijo Salvador había ingresado el día 6 de enero de 1939 en el hospital de San Antonio en las inmediaciones de Tresp, clasificado con una herida en el brazo. Había iniciado su participación en las operaciones un 19 de marzo de 1937 en Jadraque (Guadalajara), recorrería Álava antes de luchar en el frente de Huesca. En marzo de 1938 forma parte de la ruptura del frente republicano llegando hasta Balaguer, a orillas del río Segre. Tras recibir el alta en el hospital, el 15 de febrero de 1939 retomarí la lucha en las provincias de Guadalajara y Cuenca. El día 8 de abril vuelve en tren hasta la Plaza Mayor de Jaca para realizar servicios de guarnición. Allí

recibe la noticia de que iba a ser condecorado con varias cruces y premios por sus destacados servicios en primera línea de combate. El General Jefe del Ejército de Levante le aprueba la concesión de una *Medalla de Campaña, una Cruz de Guerra y tres Cruces Rojas*.

Tras tres años de periplo de guerra, este carrosaleño vuelve licenciado a su localidad el día 4 de agosto de 1939. Su documentación de guerra, desactualizada, fijaba su residencia en la extinguida calle *Salto* nº 16. El día 18 de septiembre pasa a ser soldado en situación de disponibilidad. Pese a todo lo vivido, aquel hombre de paz, humilde y respetuoso, confesaría más adelante su impotencia e incapacidad cuando se vio en la tesitura de formar parte de un pelotón de fusilamiento, llegando a disparar a la pared.

El día 23 de junio de 1945 se casaría con Dolores Rúger Martínez, teniendo cuatro hijos Estrella, Lola, Antonia y Salvador. Tras ser contratado por el Ayuntamiento de La Luisiana comenzó a ejercer su trabajo de basurero de Cañada Rosal, compaginando dicha labor con el encargo de alimentar a las bestias que Pedro Bernárdez tenía en un corralón de la antigua calle *José Antonio Primo de Rivera*. Fijó su residencia en la calle Cuartel y más tarde en la calle Murillo, desde donde salía hacia su cuadra, ubicada en la antigua calle *General Godet*. Su trabajo comenzaba en torno a las siete de la mañana. Aquel hombre noble e inteligente, con sentido del humor, a veces se desahogaba del abuso de alguna persona dirigiéndose a su mula con las palabras *¡Venga Siesa, vamos!*, un gesto irónico que le permitía soportar los ca-

rros y carretas que su trabajo le presentaba. La mula Siesa llevaba colgando unas campanillas que alertaban a los vecinos del paso del carro de *Culimato*. En una ocasión tras caer enfermo encargó a su hermano Litri la recogida de la basura. Prudencio para no realizar la labor, ideó ponerle unos papelillos a las campanillas para que no sonasen y poder recorrer rápidamente las calles del pueblo. Al mediodía mientras los vecinos se preguntaban *¿hoy no ha pasado Culimato?*, Salvador se cuestionaba cómo su hermano había terminado con tal prontitud.

¡Qué poca basura generada recogía aquel arriero a las riendas de su mula! Restos de café, cáscaras y piel de patata, restos de barrer... Con su trajinar lento camino del vertedero recorría *Las Escalerillas*, aquel barranco alto con cuevas profundas, desde las que se extraía tierra blanca rica en cal que más tarde sería cocida en un gran hoyo junto a la vivienda de *Pinchauva*. La labor del cale-ro era quemar con abundante leña aquella tierra separando la tosca de cal, que se vendería para blanquear fachadas en fechas cercanas a Santa Ana.

Su carácter afable y templado, su buen agrado y sus buenos golpes lo hicieron popular, muchas vecinas lo esperaban en la calle para escuchar sus ocurrencias. Tras desmontar los Nacimientos de Navidad le llenaban el carro de lentisco y solía decir *“eso prenditas, ustedes quedar bien con Dios y a mí que me den por culo”*. Razón llevaba cuando su trabajo se postergaba no pudiendo extraer bien con su horca, su rodillo o su escoba de vareta, el ramaje que se atrancaba y no salía por los portalones



Culimato participando en la “quema de los chozos de Las Escalerillas”.

de su carro metálico basculante de color verde. Ante los problemas solía comentar *“no pasa na”*, hasta que el Ayuntamiento dejó de pagarle durante seis meses...y dijo *“ya va a pasar algo”*.

Un nuevo servicio de recogida de basuras dio pie a que *Culimato* cambiase de ocupación, desarrollando otras funciones como controlador del nivel de cloro del agua que llegaba a las casas o ser portero de la Caseta Municipal durante las Fiestas Patronales. Muy escuchado fue su típico comentario *¿y eso puede ser?* En el interior del Depósito del Agua o en el cuarto que acondicionó donde tenía su cuadra, Salvador llegaría a encontrar la paz y tranquilidad que anhelaba. Allí pasó largas horas escuchando *“El aparato”*, su pequeña radio.

Aquel aficionado a los toros que mostraba pánico a las tormentas, le cantaba a sus sobrinas jugando al escondite *“que mi pava, que va volando, ¿la dejo ir?, sí...”*. Tras su jubilación acompañó sus últimos años a su nieto camino de la escuela. Salvador murió el día 11 de agosto de 1985. En el recuerdo de su hija Antonia los paseos en trilla

y aquellos calzoncillos de *“mochelina”* con botones hasta las rodillas, centro de atención de vecinos que ocuparon la calle, una madrugada en los años sesenta, cuando un terremoto sacudió sus camas. Antonia manifiesta que no disfrutaba al ver a su padre bailar al son de la murga, acciones que sí alegraban a su hermana Estrella. Su amigo Miguel Rubiales le compuso unas letras para la murga que decían:

Aquí tenemos al Culimato
como una nueva autoridad.
Gasta uniforme y gorra de plato
como si fuera un general.

Como ese hombre se considera
que de talento y capacidad
todos los cargos que hay en el pueblo
a él se los dan.

Él se ve con su *carro y su mula*
y va de casa en casa *recogiendo la basura*.



Encargados del control de la Caseta Municipal en las Fiestas Patronales. Jarrito, Salvador Duvisón “Culimato”, Manolo “El municipal” y el Chico Jiménez.

Otra copla hacía referencia a un viaje, en el que no tuvo más remedio que dormir en la misma habitación que Bizcocho, un legionario alto y recio. Decía:

Y el del pescuezo largo
dice con mucho salero
“Llévate de aquí a Bizcocho
y tráeme a caramelo”.

José Ruiz Gutiérrez **“El Tío José”**

José Ruiz Gutiérrez nació en Gilena (Sevilla) el día 16 de julio 1901, hijo de Juan y Carmen. Creció en el seno de una familia humilde junto a sus cuatro hermanos Juan, Antonio, Carmen y Rosario. Comenzaría a trabajar y aprender las faenas del campo a muy temprana edad, formando parte del 70% de la población que trabajaba de sol a sol por una peseta de jornal y del 70% de analfabetos que vivían sin oportunidad de aprender a leer y escribir.

Su buen hacer, su duro trabajo y su carisma le permitieron llegar a ocupar el cargo de aperador en el Cortijo El Marqués en las inmediaciones de Gilena. El desarrollo de su labor haría que el pensamiento de José viajara deseoso de tener en propiedad su propia finca. En los años de la II República se casó con Josefa Luna Morilla. Pronto vendrían al matrimonio sus hijas Dolores y Carmen, que le alegrarían el corazón y lo librarían de un obligado reclutamiento tras el levantamiento en armas de 1936. Un enfrentamiento que nunca llegó a entender.

Aconsejado por su hermano Juan que vivía instalado en El Campillo, compró una finca en *Veredas Muertas* a cuatro kilómetros de Cañada Rosal. Corría el año 1943 cuando aquel hombre corpulento, de carácter amistoso, alegre y servicial, sería aceptado como uno más entre aquellas casillas del lugar, donde el tío Isidoro, el tío Antonio, el tío Guillermo y el tío Pepe *Marté*, comenzaban a llamarlo *EL TÍO JOSÉ*. Existía un vínculo de unión fraternal de gentes del campo, que se ayudaban en las faenas de siembra y recolección, que compartían aperos de labranza y sementales para la cría de animales, el sustento de aquellas familias numerosas. La Cañada Real de Veredas Muertas era un lugar vivo, trajín de mercancías y personas que se llevaban a su paso, de manos de este *gileno* una docena de huevos o un coscurro de pan.

En aquellos difíciles años de posguerra muchas familias se desprendían de sus hijos, iniciándose a temprana edad como zagalillos al cuidado de cabras, pavos, ovejas y cochinos. Los zagales que realizaron labores para José, lo llegaron a apreciar tanto que siguieron durante décadas visitando su finca, querían conversar un rato haciendo retrotraer felices recuerdos. La “*pará*” del trabajo del Alamillo llegó a ser en un tiempo de lucha entre zagales, que arriesgándose a caer en sus manos, podían llevarse un restregón de barba de días o el apagado de un cigarro en el pecho. Su popularidad fue creciendo en Cañada, daba bromas y las aceptaba, José le ponía una sonrisa a la vida sin hacerse el gracioso. En una ocasión cinco jóvenes lo metieron bajo un montón de varetas a las que prendieron fuego, haciéndolo reír mucho.



Los vecinos de Cañada Rosal notaban la presencia del *Tío José* en el pueblo por su burro amarrado a las afueras, al que daban agua y comida hasta su partida. Sus pocas visitas al pueblo, para algún trato o trueque, se postergaban durante días en la posada de El gato. Cuando aquel tiarrón alegre y divertido entraba en la taberna, se creaba una atmósfera festiva y amistosa. Durante horas, junto a Pepe Guerra y Manolo Molina, se divertía gastando unas bromas que pudieron acabar en alguna ocasión con la rotura de alguna falange o con el burro accediendo al local. Nada importaba, aunque en alguna ocasión tuviese que intervenir las autoridades, el tiempo se detenía por unos días.



El Tío José en la Posada de El Gato un 27 de julio de 1952.

A mediados de los sesenta, un nuevo cura llamado Fernando que había llegado a la colonia se presentaba en burro visitando a las familias del campo. Con la idea de acercar el pueblo al campo y viceversa, el cura lo nombra secretario de la primera Romería Nuestra Señora del Caserío, pese a que José no sabía leer ni escri-

bir. Captando en su persona el don de gentes que tenía, le pidió que le ayudara a convencer a sus convecinos para implicarse en la actividad. Con el paso de los años se forjó entre ellos una gran amistad que aún aviva la sonrisa del cura, destacando de José que era *"fuerte como un hombre y de corazón tierno como un niño"*

En una ocasión en la que José subió al Seat 850 del cura para poder asistir a la misa de su cuñada en La Luisiana, entró preguntando: *¿me amarro?* A lo que el cura respondió: *eso depende de las patás que dé usted*. Minutos después el cura, en complicidad con Delis, le gastaría una broma que tenía preparada para José al parar en el taller. Simulando mostrar preocupación ante un documento que tenía en sus manos, el cura les exponía que iban a tener problemas. Al preguntar Delis el por qué, la razón del problema, el cura respondió: *"hombre ¿por qué va a ser?, porque este documento es la guía de un caballo y yo lo que llevo aquí a mi lado en el coche es un mulanco burrero"*. En aquel instante, los pechos del tío José, que habían escuchado aquel comentario, daban en el parabrisas del coche a causa de la risa. Aquel hombre de campo sabía captar la ironía y los dobles sentidos con rapidez, mientras su gracia emanaba a borbotones. En la puerta de la antigua iglesia, junto a pilones, José le exponía al párroco *"no quiero morir con las ganas de ver el entierro de un cura"*, quizás quería ver si yertos, éstos seguían yendo al revés que la gente.

Tras jubilarse y dejar las labores del campo a su yerno *El Zurdo*, marido de su hija Carmen, sufriría la pérdida de su hija Dolores que había

emigrado a Castellón. Estableció su residencia en la calle Soldado Juan Piña de Cañada Rosal. Aún le aguardaban las largas tardes de sol con tertulias en la esquina de la Caseta de la Luz, donde la propia inventiva forjaba la distracción y el entretenimiento. El tiempo discurría lento proyectando las virtudes, escondiendo los defectos de unos mayores que quisieron olvidar lo desagradable de sus luchas.



El tío José junto a Guillermo León Gómez.

Los niños en la década de los setenta se acercaban felices a la plaza en el día de Reyes para recibir un balón o una muñeca. El último en salir para recibir su muñeca era siempre el

Tío José, provocando las risas y carcajadas. La riqueza de aquel hombre estaba en su capacidad para hacer feliz a cuantos los rodeaban. Aquel humor que suplía a la pobreza se apagó un 9 de diciembre de 1991.

Fernando Flores Pistón **“Callejón Flores Pistón”**

Fernando nace un 4 de diciembre de 1936 en plena contienda civil en Fuente Palmera, hijo de Juan y Dolores, un matrimonio que tuvo siete hijos: Enriqueta, Cándida, Agustín, Pepe, Juan, Dolores y Fernando. Creció en el seno de una familia humilde de trabajadores que sufrió la escasez de la posguerra. Desde muy temprana edad compaginaba la escuela con su labor de monaguillo, escribiendo en los libros sacramentales las partidas de matrimonio y defunción. La llegada a la parroquia de Antonio González Abato, que llegó a ser cura en Cañada Rosal, le abrió las puertas para poder estudiar Humanidades en Sanlúcar de Barrameda y Filosofía, Teología y Magisterio en Sevilla.

El 15 de junio de 1964 fue ordenado como sacerdote por el Cardenal Bueno Monreal, quien lo nombró Párroco de Cañada Rosal. La tarde del 26 de julio de 1964, coincidiendo con la constitución de la Parroquia de Santa Ana, tomó posesión de su cargo. Traía un corazón ferviente con la palabra de Jesús para Cañada, donde sobrevolaban las dudas y el escepticismo ante los curas, siempre ligados al poder y al pudiente.



Plaza de Santa Ana. Año 1964

Con la ilusión y el ímpetu de un misacantino, se dispuso a conocer su pueblo visitando casa por casa a las familias, encontró personas acogedoras y amables, de caras envejecidas por el duro trabajo, que se confesaban al cura expresando deseos, anhelos y esperanzas, al tiempo que le mostraban su carestía y sus preocupaciones. Tras un análisis de la precaria situación encontrada, el cura comprendió que debía solaparse como uña y carne a aquella juventud perdida que debía ser el motor de propulsión de iniciativas que mitigasen la problemática. Encontró que el fútbol era el centro de interés de unos jóvenes que se mostraban reacios. Así que desde Madrid les consiguió equipaciones, botas y balones, todo un sueño de niñez. Logra organizar un Curso de Tractoristas, que permite acondicionar el campo de fútbol desmontando la cañada. Pronto se gana a la juventud e intenta que tomen conciencia social de unidad. Comienzan a desarrollarse nuevas actividades, la Cabalgata de Reyes Magos el 6 de enero y la Romería Nuestra Señora del Ca-serío el 30 de mayo de 1965, implica y mueve a

mucha gente. La ilusión, la alegría y la esperanza, el hambre de justicia y una libertad en ciernes, contagiaba hasta tal punto que la tarde de San Juan de 1965 tuvo lugar en el patio de la Casa Rectoral el *Manifiesto del 65*, donde se denunciaba la precaria situación de Cañada Rosal, señalando como cómplices a las autoridades civiles y religiosas, algunas presentes en el acto. Hubo otro manifiesto del 66, dando pie a que tuvieran que afrontar la crítica de los sectores más conservadores del pueblo. Fernando con su fe en la justicia como valor supremo, tomaba partido por los desfavorecidos, poniéndose al lado de los doce rebuscadores de aceitunas llamados al cuartel, o presentándose como testigo defensor del carrosaleño agredido por un Guardia Civil en la feria de La Luisiana, culpable de haber silbado el desplante que hizo Pepe Da Rosa a Cañada no presentándose en la cabalgata. En dos ocasiones estuvo a disposición del Gobernador Civil de Sevilla por denuncias y acusaciones que lo tildaban de comunista.

Una tarde un joven entra en la sacristía preguntando *¿usted me puede arreglar este papel para la emigración?* El cura comprendió que debía ser nexo de unión con el exterior, debía ser punta de lanza abriendo puertas allá donde llegara. Su humildad le permitió conectar y entablar amistad con el personal del Instituto Español de Emigración, con quien trabajó en simbiosis, convirtiendo su despacho en una delegación, la antesala para que más de trescientos carrosaleños pudieran emigrar a Alemania, Francia y Suiza. Muchos vecinos de otras localidades buscaban al cura para salir a Centroeuro-pa y al llegar al Instituto escuchaban, *“los de*

Cañada que pasen". Un 22 de marzo de 1965 saldrían los primeros migrados, una partida que tomaría cariz de bandoleros. La partida de El Pinales remitía misivas a El *cura bandido* con un humor característico. Las personas mayores no recibían ningún tipo de pensión, carecían de seguridad social. Crea un gabinete de asistencia social en contacto con la Secretaría Local y el Instituto Nacional de Previsión. La parroquia asiste y orienta a las familias, busca soluciones logrando que se empadrene a los mayores con sus hijos, que sí cotizaban, buscando que tuvieran un seguro, un médico y una pensión. Con los años llegan las mejoras a Cañada Rosal: alimentación, vestimenta, abastecimiento y saneamiento en viviendas. Llegan las primeras inversiones: compra de tierras, granjas avícolas...

El día 12 de noviembre de 1965, gracias a una llamada de teléfono de Fernando al Ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, se inaugura en una habitación de la Casa Rectoral el primer Teleclub de la provincia de Sevilla, 349 de la Red Nacional de Teleclubs de España. Allí se fraguan y se forjan los hombres que ocuparían los principales cargos en política local, asociaciones y cooperativas. El cura plantea el método a seguir para las reuniones: *ver, juzgar y actuar*. Se estudiaban causas, valores y contravalores, cada actividad es revisada y evaluada. Sin ocupar cargos de responsabilidad estaría siempre involucrado pendiente de la marcha y el desarrollo del Teleclub. El centro cultural se convirtió en el foro donde se debatían los grandes problemas y se formaba a los jóvenes en el compromiso y la acción. Desde allí se organizaban multitud de actividades:

ferias, romerías, cabalgatas, teatro, cine, ciclos de conferencias, coros, periódicos como La Voz de Cañada, campeonatos de tenis de mesa... Se crea el Aula de Extensión Cultural para estudio de Bachillerato y se imparten clases de alfabetización nocturna y de mecanografía.

En el año 1968 a través de un curso de "Encofradores" se levanta un nuevo Teleclub, un edificio de dos plantas que se emplaza en el corral de la Casa Rectoral librando a la familia del cura de las incomodidades. En julio llega al municipio dos presbíteros, Quiterio Borja y Simón Navarro, con quienes trabaja de forma coordinada durante años. Esto le permite ejercer de formador en el seminario Metropolitano de Sevilla. Desde el teleclub se reclama mobiliario escolar, se plantean necesidades: máquinas de escribir, maestros, cursos de P:P:O. Simón da un impulso al Teleclub creando retos y organizando el Concurso *La Cultura os hará libres*.



Grupo de aspirantes de Acción Católica un 26 de julio de 1965.

El cura y sus allegados a través de tómbolas, rifas y peonadas gratuitas construyen tres vi-

viendas para familias humildes. Fernando expone a un desconocedor Gobernador Civil la problemática de las familias alojadas en las cuevas de *"Las Escalerillas"*, consiguiendo que el Ayuntamiento construya seis viviendas para acabar con los chozos. Se forman grupos aspirantes a acción católica, tipo scout con acentuado espíritu ecologista, que a partir de los setenta dan paso al Movimiento Junior.

En julio de 1973 los curas Simón y Fernando elaboran un informe que recoge que el templo resulta pequeño. En 1977 se levanta un nuevo templo de estilo neoclásico, diseño del maestro de obras González Rabal, cubriéndose el callejón colindante. En 1980 un grupo de personas recogen firmas para presentar al pleno municipal la iniciativa de que el callejón adquiera el nombre Flores Pistón, los apellidos del párroco. En 2014 se reforma la iglesia que pasa a adquirir el deseado estilo colonial barroco.

Su continua preocupación por la mejora de las condiciones laborales de su gente, tendría su recompensa con la propuesta que le hace Sebastián Martínez Almenara de montar una cooperativa de envases en Cañada Rosal. Presto a que la empresa llegase a buen recaudo contacta con líderes carrosaleños para ejercer influencia. En su despacho y en la sacristía se da forma al proyecto y se firma el préstamo, que recibiría más adelante en Madrid junto al alcalde, de manos del Ministro Clavero Arévalo, al que había acompañado por las calles de Cañada Rosal cuando no tomaba la calle. Coenca fue una bocanada de aliento para una Cañada que nunca tuvo color político cuando se trataba de aunar

esfuerzos para conseguir objetivos, como la anhelada Segregación de La Luisiana que tendría lugar un 27 de Agosto de 1986.

En las cercanías de su nonagésimo cumpleaños quiere seguir intentando ser cura para el necesitado, con ese don impregnado de compasión, la compasión que mueve su fe: el amor de Dios patente en cada gesto, acción y actividad que desarrolló. Tras más de sesenta años de párroco en Cañada Rosal se siente feliz cada día que sirve al pueblo, esa verdadera felicidad que aflora desde su interior en el día a día, ajena al conformismo y materialismo de nuestra sociedad. Al mirar atrás recuerda con apego a la juventud que lo acompañó y perdona, como Jesús hiciera, al que lo pudo ofender. *"Hoy me siento feliz, hemos logrado que las muchachas de Nicaragua puedan empadronarse en Cañada"*

D. Fernando Flores Pistón, la huella indeleble de un hombre de Dios.





DELEGACIÓN DE COMUNICACIÓN
AYUNTAMIENTO
DE CAÑADA ROSAL

ABRIL DE 2024

CELEBRACIÓN DE LOS JUEGOS MANCOMUNADOS

Las instalaciones deportivas de nuestro pueblo son el escenario de la XIV Jornada de los juegos mancomunados de la provincia de Sevilla.



JORNADA DE PARTICIPACIÓN DAFO

Celebración del taller DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) para tomar decisiones sobre estrategias en el ámbito del desarrollo local



DÍA DEL LIBRO EN EL CEIP ANDALUCÍA

El CEIP ANDALUCÍA celebra una jornada al aire libre en torno al día del libro donde alumnos y alumnas desde 1º hasta 6º escriben cuentos mediante el trabajo colaborativo.



PRIMERA MARATÓN BTT EN CAÑADA ROSAL

Tiene lugar la primera media maratón BTT en nuestro municipio con una participación masiva de ciclistas y amantes de este deporte.



ROMERÍA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MILAGROSA

Celebración de la tradicional romería en honor a la Santísima Virgen Milagrosa. Una jornada que se inicia con el Rosario de la Aurora a las 8:30 de la mañana y su posterior salida hasta llegar a la Finca Municipal "La Suerte".

MAYO DE 2024

PROTESTA SANITARIA ANTE SAN TELMO

El alcalde de Cañada Rosal protesta ante San Telmo por la sanidad de su municipio junto a otros alcaldes de la zona.



CONCENTRACIÓN EN CAÑADA ROSAL POR NUESTRA SANIDAD

Tiene lugar una multitudinaria concentración ante las puertas del Consultorio Médico por la supresión de los servicios sanitarios de pediatría, enfermería pediátrica, matrona y trabajadora social.



COENCA RECIBE EL PREMIO +COOP.

La Cooperativa de Envases de Cañada Rosal, COENCA, es distinguida en la primera edición de los Premios provinciales +COOP de Sevilla, organizados por la Federación Andaluza de Empresas Cooperativas (FAECTA).



EMILIO HERRERA PREGONERO DE LA FERIA Y FIESTAS DE CAÑADA ROSAL 2024

La Asociación de Amigos 27 de agosto nombra por unanimidad a Emilio Herrera pregonero de la feria y fiestas de Cañada Rosal, como reconocimiento a su entrega a Cañada.



LA DELEGADA DE MEMORIA DEMOCRÁTICA VISITA EL INSTITUTO DE CAÑADA ROSAL

Ana Muñoz Álvarez, delegada de Memoria Democrática del ayuntamiento de Cañada Rosal, acude al IES Cañada Rosal para mostrar los trabajos de exhumación que se están realizando en las fosas de nuestro municipio.



TORNEO DE PÁDEL NUGESPORT EN CAÑADA ROSAL

Cañada Rosal celebra su primer torneo de pádel Nugesport, organizado por la Delegación de Deportes del Ayuntamiento de Cañada Rosal.



EL CEIP ANDALUCÍA REMEMORA A LOS COLONOS QUE FUNDARON CAÑADA ROSAL HACE MÁS DE 200 AÑOS

Alumnado del CEIP Andalucía realiza una situación de aprendizaje donde se recuerdan las raíces del municipio a través de bailes alemanes, juegos populares, dulces típicos, maquetas de casas colonas y una representación teatral.

JUNIO DE 2024

PROCESIÓN DEL CORPUS CHRISTI EN CAÑADA ROSAL

Tradicional desfile de los niños y niñas que realizan su primera comunión en el año 2024 con motivo del Corpus Christi.



CAÑADA ROSAL PARTICIPA EN LAS ELECCIONES EUROPEAS

Se celebran elecciones al Parlamento Europeo con una victoria para el Partido Socialista Obrero Español (PSOE) con el 69'27% de los votos, seguido por el Partido Popular (PP), Vox y Sumar.



AINHOA FÍLTER ÁLVAREZ EN EL CAMPEONATO DE ANDALUCÍA PRECOPA DE GIMNASIA RÍTMICA

Ainhoa Fílder Álvarez, a sus 11 años de edad, destaca en el Campeonato de Andalucía Precopa de Gimnasia Rítmica, representando a Écija Rítmica.



ENTREGA DE DIPLOMAS A LOS PARTICIPANTES DEL PROGRAMA DE FORMACIÓN Y EMPLEO EN CAÑADA ROSAL

El alcalde de Cañada Rosal, Rodrigo Rodríguez Hans, hace entrega de diplomas a los participantes del Programa de Formación y Empleo, agradeciendo su esfuerzo y contribución en mejoras para la localidad.



CAMINO JACOBEO DE LA FRONTERA POR CAÑADA ROSAL

Cañada Rosal instala monolitos para marcar su tramo del Camino Jacobeo de la Frontera, una iniciativa del proyecto 'Camino Vertical' para promover rutas jacobneas y el turismo local.



GRADUACIÓN DE LOS ALUMNOS Y ALUMNAS DEL CEIP ANDALUCÍA DE CAÑADA ROSAL

Se celebra el acto de graduación de 6º. De Primaria del CEIP Andalucía en la sala de conferencias del Centro Cívico. Al acto, presentado por el director Francisco Sánchez, acudían representantes del AMPA Carlos III y el alcalde de Cañada Rosal, Rodrigo Rodríguez Hans.



ACTO DE GRADUACIÓN DE 4º DE LA ESO DEL IES CAÑADA ROSAL

Los alumnos y alumnas de 4º de la ESO celebran su fiesta de graduación en el IES Cañada Rosal. Ponen, así, punto y final a su etapa educativa obligatoria. El alcalde de Cañada Rosal, Rodrigo Rodríguez Hans, y el Delegado de Educación, Ángel Luis Hans, estuvieron presentes en el acto para felicitar a los jóvenes por este importante logro.



GRADUACIÓN EN LA GUARDERÍA MUNICIPAL

Tiene lugar la graduación de los niños y niñas de 3 años de edad en la guardería municipal de Cañada Rosal. Culminan así su primera etapa educativa no obligatoria, dejando atrás a sus seños Luisa y Ángeles para comenzar un nuevo curso en el CEIP Andalucía.



EL CLUB DE PETANCA CAÑADA ROSAL, CAMPEÓN DE PRIMERA Y SEGUNDA DIVISIÓN

El Club de Petanca de Cañada Rosal se corona campeón en Primera y Segunda División, logrando una plaza en el Campeonato de Córdoba y el de Andalucía, destacando por su gran nivel competitivo.



CONCENTRACIÓN POR LA SANIDAD PÚBLICA

Cañada Rosal participa en una concentración en el Hospital de Écija, organizada por Marea Blanca, para defender la sanidad pública, mermada en sus servicios en nuestro municipio desde hace meses con la supresión de consultas pediátricas, asistencia social y matrona.



ACTO DE PRESENTACIÓN DE LA REVISTA CULTURAL ARRECIFE

El Centro Cívico de Cañada Rosal acoge la presentación del número 4 de la revista cultural Arrecife. Cuenta con las intervenciones del alcalde de Cañada Rosal, Rodrigo Rodríguez Hans y el director de la revista, José Antonio Fílder. También intervienen Inmaculada Díaz Sequera y Ana Muñoz Álvarez para presentar las distintas secciones. Todo ello amenizado con la música del pianista Javier Cecilia.



JULIO DE 2024

ADYO ASCIENDE A 2ºB

El equipo local de fútbol 7 logra el ascenso consiguiendo un hito histórico para nuestro pueblo.



DALIA RUGER FERNÁNDEZ BRILLA EN DONOSTI CUP

Dalia Rúger Fernández participa en el Torneo Internacional de Fútbol Base Donosti Cup en San Sebastián, llegando a semifinales.



MANIFESTACIÓN EN SEVILLA POR LA SANIDAD PÚBLICA

Nuestro pueblo vuelve a manifestarse ante los recortes sanitarios que sufren los pueblos del Área Sanitaria de Osuna, incluido el nuestro. Esta vez, Cañada Rosal se desplazó hasta Sevilla para concentrarse ante el Palacio San Telmo, sede de la presidencia de la Junta de Andalucía.



DEPORTE EN LA PISCINA MUNICIPAL DE CAÑADA ROSAL

Durante los meses de verano, la Delegación de Deportes del Ayuntamiento de Cañada Rosal pone a disposición del pueblo actividades acuáticas dirigidas para todas las edades con el monitor carrosaleño Alberto Álvarez.



CAÑADA ROSAL CELEBRA EL 255 ANIVERSARIO DE SU NACIMIENTO

Cañada Rosal cumple 255 años desde su fundación aquel 16 de julio de 1769, cuando familias centroeuropeas transformaron tierras baldías en una comunidad próspera.



MARATÓN FÚTBOL SALA CAÑADA ROSAL

Tiene lugar el Maratón de Fútbol Sala en las instalaciones deportivas de Cañada Rosal, con la participación de 12 equipos. La final enfrentó a dos equipos ecijanos, tercer puesto para un equipo carrosaleño y el cuarto para uno de La Luisiana.



EL OBISPO AUXILIAR DE SEVILLA VISITA CAÑADA ROSAL

En vísperas de nuestras fiestas patronales, el Obispo auxiliar de Sevilla, Don Ramón Darío Valdivia Giménez, celebra una eucaristía dentro del programa de cultos en honor a San Joaquín y Santa Ana.



FERIA Y FIESTAS DE SAN JOAQUÍN Y SANTA ANA

El pueblo carrosaleño celebra su Feria y Fiestas Patronales en honor de San Joaquín y Santa Ana.



AGOSTO DE 2024

CAMPEONATO LOCAL FÚTBOL 7 EN CAÑADA ROSAL

Fin de semana deportivo con la celebración del Campeonato de Fútbol 7 en las instalaciones del Polideportivo Municipal.



XXXVIII ANIVERSARIO DE LA SEGREGACIÓN

Tradicional carrera de cintas en la calle Arrecife y lanzamiento de cohetes conmemoran el XXXVIII Aniversario de la Segregación de Cañada Rosal.

SEPTIEMBRE DE 2024

EL PRIMI EN CIUDAD REAL Y SALAMANCA

El novillero local Primitivo López "El Primi" participa como uno de los protagonistas en los festivales taurinos de Fuencaliente (Ciudad Real) y Villoria (Salamanca).



REFORMAS EN LA GUARDERÍA MUNICIPAL

Equipamiento de la Guardería Municipal para ofrecer servicio de comedor.

Reforma en la Guardería Municipal para ofrecer servicio de comedor fortaleciendo la conciliación familiar en Cañada Rosal.



CAÑADA AL DÍA MAGAZINE INFORMATIVO

Vuelve a la radio local CAÑADA AL DÍA, programa magazín de todas las noticias de Cañada Rosal.

Vuelve el programa magazín que informa a los carrosaleños y carrosaleñas de toda la actualidad a través de la radio municipal.



CAÑADA ROSAL SE UNE A LA RUTA FLORINDO DENTRO DE LA MANCOMUNIDAD DE MUNICIPIOS DE ÉCIJA

Cañada Rosal se une a la Ruta Florindo, un itinerario cultural que pone en valor la arquitectura barroca de los maestros Ruiz Florindo por los pueblos Écija, Fuentes de Andalucía, La Campana, La Luisiana y El Campillo.



36 CARRERA NOCTURNA DEL GUADALQUIVIR

Cañada Rosal ha estado presente un año más en la emblemática Carrera Nocturna del Guadalquivir KH7, celebrada en Sevilla, con la cifra de 50 corredores.



EL CLUB DE PETANCA DE CAÑADA ROSAL SUBCAMPEÓN DE ANDALUCÍA

El pasado fin de semana, el Club de Petanca de Cañada Rosal participó con gran éxito en el Campeonato de Andalucía de Petanca, celebrado en Isla Cristina (Huelva). El equipo carrosaleño se coronó subcampeón de la liga andaluza de petanca, lo que les otorga un ascenso a la división de honor para la próxima temporada.



OCTUBRE DE 2024

CAÑADA ROSAL DA LA BIENVENIDA AL COADJUTOR ELY YECID LESMES CRUZ

El pueblo de Cañada Rosal ha dado una cálida acogida al nuevo sacerdote D. Ely Yecid Lesmes Cruz, quien estará en la Parroquia de Santa Ana como ayudante de nuestro párroco, D. Fernando Flores Pistón.



V MARCHA CONTRA EL CÁNCER EN CAÑADA ROSAL

Cañada Rosal celebra la V Marcha Solidaria contra el Cáncer, organizada por la Junta Local de la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC). Cientos de carrosaleños y carrosaleñas se congregaron en una emotiva jornada para recaudar fondos destinados a la investigación de esta enfermedad.



LA RESIDENCIA DE CAÑADA ROSAL PARTICIPA EN LOS PREMIOS NACIONALES DE BUENAS PRÁCTICAS

La Residencia San Joaquín y Santa Ana compite en los Premios Nacionales de Buenas Prácticas 2024 con el programa "Compartiendo Experiencias", que fomenta la convivencia intergeneracional entre los residentes del centro y los alumnos del CEIP Andalucía.



EL SUBDELEGADO DEL GOBIERNO FRANCISCO TOSCANO VISITA CAÑADA ROSAL

Cañada Rosal recibe al subdelegado del gobierno que visita la intervención arqueológica de las fosas de Cañada Rosal, COENCA y los talleres de empleo y formación.



ALUMNOS DE QUINTO DE CEIP ANDALUCÍA VISITAN RADIO CAÑADA FM

Los alumnos y alumnas de quinto curso del CEIP Andalucía de Cañada Rosal visitan la emisora local Radio Cañada FM, guiados por Sofía Chambrá, voluntaria de la emisora.



CAÑADA ROSAL EN "TUS KILÓMETROS NOS DAN VIDA"

Un año más, Cañada Rosal no se pierde su cita en la Carrera Infantil "Tus kilómetros nos dan vida".



TALLER DE FAROLILLOS DE MELÓN

La asociación cultural 'Las Crujientes' realiza un taller de elaboración de Farolillos de Melón en la Residencia de Mayores San Joaquín y Santa Ana de Cañada Rosal, con motivo de la festividad de Todos los Santos y Difuntos, recuperando una tradición que ya existía en generaciones anteriores de nuestro municipio.



INICIATIVAS SOLIDARIAS CON LA DANA DE VALENCIA

Cañada Rosal se vuelca con los afectados por la DANA de Valencia con el envío de alimentos, enseres básicos y libros para centros educativos.



NOVIEMBRE DE 2024

HALLADAS UN GRUPO DE VÍCTIMAS COMPATIBLES CON "LAS NIÑAS DEL AGUAUCHO"

En un informe provisional y a falta de un estudio antropológico más detallado, han sido halladas en una de las fosas de nuestro municipio un grupo de víctimas con identidad compatible al grupo de jóvenes fontaniegas brutalmente asesinadas en agosto de 1936: "Las Niñas del Aguaucho".



MANIFESTACIÓN POR LA SANIDAD PÚBLICA

Nuestro pueblo vuelve a manifestarse, esta vez en Sevilla, contra los recortes sanitarios que estamos viviendo en Cañada Rosal.



CURSO GESTIÓN ÉTICA DE COLONIAS FELINAS PARA VOLUNTARIOS

Dentro del Plan de Actuación para el control ético de las colonias felinas urbanas del Ayunta-

miento de Cañada Rosal, en colaboración con el Colegio Veterinario de Sevilla y el respaldo del Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, se ha organizado una jornada de formación dirigida a los cuidadores voluntarios de las colonias felinas para dotarlos de las herramientas necesarias para gestionar de forma ética las colonias urbanas y garantizar el bienestar humano y animal.



EL FISCAL DE MEMORIA DEMOCRÁTICA DE SEVILLA VISITA LA FOSA 2 DE CAÑADA ROSAL

Rodrigo Rodríguez, alcalde de Cañada Rosal, recibe al fiscal de Memoria Democrática, Daniel Valpuesta, para informarle sobre las exhumaciones en el municipio. Junto a Francisco Rodríguez, primer teniente de alcalde y Ana Muñoz, concejala delegada de Memoria Democrática, visitaron la fosa 2, donde continúan los trabajos. También estuvo presente un equipo de La Sexta para cubrir el posible hallazgo de las mujeres del Aguaucho.



2º CONCIERTO DE NAVIDAD Y ZAMBOMBA BENÉFICA

Nuestro pueblo da el pistoletazo de salida a las fiestas navideñas con el II Concierto de Navidad en la Iglesia Santa Ana y la tradicional zambomba solidaria, organizada por Cáritas Parroquial.



I ENCUENTRO ARCIPRESTAL DE HERMANDADES, AGRUPACIONES PARROQUIALES Y GRUPO DE FIELES

Tiene lugar en nuestro pueblo el I Encuentro Arciprestal de Hermandades con una importante asistencia y gran acogida.



DICIEMBRE DE 2024

XII TROFEOS JUAN BELMONTE EN CAÑADA ROSAL

Se celebra en nuestro pueblo la XII edición de los trofeos Juan Belmonte 2024.



REUNIÓN CON DIPUTACIÓN SOBRE MEMORIA DEMOCRÁTICA DE CAÑADA ROSAL

El alcalde de Cañada Rosal, Rodrigo Rodríguez Hans, se reúne con Casimiro Fernández Linares, diputado de Cultura y Ciudadanía de la Diputación de Sevilla para abordar la colaboración en los trabajos de Memoria Democrática en el pueblo. Estuvieron presentes Carmen Romero, arqueóloga y directora del proyecto; Francisco Rodríguez como primer teniente de alcalde y Ana Muñoz, delegada de Memoria Democrática.



CONCURSO DE DULCES TÍPICOS DE NAVIDAD Y CHOCOLATE PARA LA TERCERA EDAD

Tarde navideña de chocolate junto a nuestros mayores con el concurso de dulces típicos y la participación del grupo de Campanilleros.



PREMIO EXTRAORDINARIO DE BACHILLERATO PARA LAURA MARTÍN LEBRÓN

Laura Martínez Lebrón recibe el Premio Extraordinario de Bachillerato de la Universidad Pablo de Olavide.



CARTERO REAL

Entrega de cartas para sus Majestades los Reyes Magos al Cartero Real gracias a la organización de la Cooperativa de Envases de Cañada Rosal, COENCA.



ENERO DE 2025

CABALGATA DE LOS REYES MAGOS

Celebración de la tradicional cabalgata de SSMM Reyes Magos de Oriente, personificados en Eva Porras, Antonio Flores y José Antonio León; representando a los autónomos de nuestro pueblo.



XXXII RUTA CARLOS III

Éxito de participación en la edición XXXII de la Ruta Carlos III con la participación de diez carrosaleños, ocho hombres y dos mujeres. Jorge Fílder, en categoría masculina, y Chari Martín, en categoría femenina, fueron los primeros carrosaleños en cruzar la línea de meta.



CAÑADA ROSAL EN FITUR 2025

Presentación del proyecto “Red de Áreas de Descanso para Autocaravanas” en la 45ª edición de FITUR, del que forma parte Cañada Rosal junto a los municipios de la Mancomunidad Comarca de Écija, enmarcado dentro del Plan de Sostenibilidad Turística en Destino “Comarca de Écija, Tierra de Contrastes”.

**COMIENZA LA CAMPAÑA “ILUSIÓN” Y “FUTURO”**

Cañada Rosal da un importante impulso en el equilibrio sostenible entre la vida animal del municipio y sus vecinos con la campaña de esterilización dentro del proyecto de gestión ética de las colonias felinas.

**FEBRERO DE 2025****ROMERÍA DEL PASTORCITO DIVINO Y CANDELARIA 2025**

El grupo joven de la Hermandad de la Virgen Milagrosa organiza la tradicional Romería del Pastorcito Divino tras la eucaristía oficiada por D. Fernando Flores Pistón en la Parroquia Santa Ana. A continuación, se celebra también la fiesta de la candelaria.

**ENVÍO DE MATERIAL ESCOLAR AL COLEGIO SEDAVÍ (VALENCIA) AFECTADO POR LA DANA**

Cañada Rosal muestra su lado más solidario con la donación de material escolar y libros al Colegio Sedaví de Valencia, afectado por la DANA, donde se encuentra la carrosaleña Cintia Álvarez impartiendo clases (centro de la imagen).



CURSO DE FORMACIÓN DE PROTECCIÓN CIVIL, POLICÍA LOCAL Y TRABAJADORES DE SERVICIOS MUNICIPALES

A raíz de la cesión del camión de extinción de incendios, se imparte un curso de formación para saber utilizarlo de forma adecuada y eficaz.



ENRIQUETA MARTÍN RÚGER MEDALLISTA EN ATLETISMO EN PISTA CUBIERTA

La carrosaleña Enriqueta Martín Rúger logra el oro con su equipo en el Campeonato de España de pista cubierta. También consigue medalla en el Campeonato de Andalucía en Pista Cubierta en Antequera, en las modalidades de 400 metros lisos, 800 metros lisos y relevo.



DÍA DE ANDALUCÍA

Éxito de asistencia en la celebración del Día de Andalucía con nuestros mayores en una gran jornada de convivencia y reivindicación del espíritu del 28 de Febrero.



MARZO DE 2025

IV CERTAMEN DE BANDAS EN CAÑADA ROSAL

Éxito de asistencia al IV certamen de bandas celebrado en Cañada Rosal con bandas y agrupaciones procedentes de Marchena, Écija, El Campillo, Puente Genil y Dos hermanas.



**CAÑADA ROSAL RECIBE
EL PREMIO INPRO 2025**

Nuestro pueblo es galardonado con el premio “Ayuntamiento Digital” por incrementar la conectividad digital e insertar la tecnología en su agenda.



FIESTA DE CARNAVAL

La magia del Carnaval de Cañada Rosal llena de colores y alegría el Salón de Usos Múltiples de nuestro pueblo. Disfraces, música, baile y muchas ganas de pasarlo bien se dan cita en una de las fiestas más esperadas.



ENCUENTRO DE MUJERES

Tradicional encuentro intergeneracional entre mujeres carrosaleñas para conmemorar la jornada del 8M con una asistencia de más de 430 personas.



**PRESENTACIÓN DEL LIBRO DE
MARGARITA HANS PALMERO**

Acto en el marco de la programación del 8 de marzo que tuvo lugar para presentar la nueva obra de Margarita Hans Palmero: “La Bruja de Dagaz”.



DALIA RÚGER CONVOCADA POR LA SELECCIÓN ESPAÑOLA SUB-14

La carrosaleña Dalia Rúger da un paso más en su carrera deportiva y es convocada por la selección española sub-14 para jornadas de entrenamiento.



FIESTA DE LA PRIMAVERA

Cañada Rosal le da la bienvenida a la primavera con una jornada llena de diversión, música y buen ambiente en el Parque Blas Infante.



TALLER DE MANTONCILLOS PINTADOS

La Asociación Cultural Las Crujientes organiza un taller de mantoncillos pintados a mano impartido por Rocío Hans.



ABRIL DE 2025

PREGÓN DE SEMANA SANTA.

Celebración del Pregón de Semana Santa 2025 en la Iglesia de Santa Ana a cargo de José Luis Sequera Prieto. También se presenta el cartel del Viernes Santo realizado por Juan Jesús Ruíz Cabrera.



EL PRIMI EN EL CIRCUITO DE NOVILLADAS EN LUCENA (CÓRDOBA)

El Primi corta cuatro orejas en el Circuito de Novilladas de Andalucía rodeado de su pueblo.



*Foto
J.C' Pedroches*

LOS HUEVOS PINTADOS EN LA SER ANDALUCÍA CENTRO

Presentación de la programación de nuestra fiesta colonial Huevos Pintados en la radio Ser Andalucía Centro. Acompañan protagonistas de nuestro pueblo.



VIERNES SANTO

Estación de penitencia de la Hermandad del Santísimo Cristo de la Misericordia y Nuestra Señora de los Dolores por las calles de nuestro pueblo. Los acompañan Agrupación Musical Ntra. Sra. de los Dolores (El Campillo).



SÁBADO SANTO

Estación de penitencia de la Hermandad del Santo Entierro acompañado por Ntra. Sra. de los Dolores en su soledad por Cañada Rosal. Los acompañan A. M. Nuestro Padre Jesús de la Veracruz (Palma del Río).



FIESTA COLONIAL DE LOS HUEVOS PINTADOS

Tradicional celebración de la fiesta colonial de los Huevos Pintados durante el Domingo de Resurrección en la Plaza Santa Ana. Decoración de huevos, mercado colonial, juegos y música en directo para una jornada de convivencia y alegría que nos conecta con nuestros orígenes.





REVISTA CULTURAL

ARRECIFE

CAÑADA ROSAL



Trabajamos a favor del respeto hacia el patrimonio
histórico, cultural y natural de nuestro municipio.

Gracias a todas las personas que
desinteresadamente hacen posible este hermoso proyecto.